

CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Año 2017 XII LEGISLATURA Núm. 61 Pág. 1

PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D.ª ANA MARÍA PASTOR JULIÁN

Sesión plenaria núm. 59

celebrada el miércoles 14 de junio de 2017

_	Pagina
Moción de censura. (Continuación):	
 Moción de censura al Gobierno presidido por don Mariano Rajoy Brey, que incluye como candidato a la Presidencia del Gobierno a don Pablo Iglesias Turrión. «BOCG. Congreso de los Diputados», serie D, número 161, de 26 de mayo de 2017. (Número de expediente 082/000001) 	3
Solicitud de prórroga de subcomisiones:	
— Solicitud de la Comisión de Igualdad, para que se conceda una prórroga, hasta el 30 de junio de 2017, del plazo otorgado a la Subcomisión para un Pacto de Estado en materia de Violencia de Género, para la conclusión de sus trabajos. «BOCG. Congreso de los Diputados», serie D, número 78, de 30 de diciembre de 2016. «BOCG. Congreso de los Diputados», serie D, número 168, de 7 de junio de 2017. (Número de expediente 154/000002)	51
Moción de censura. (Votación)	51
,	

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 2

SUMARIO

Se reanuda la sesión a las nueve de la mañana.

	Página
Moción de censura. (Continuación)	3
_	Página
Moción de censura al Gobierno presidido por don Mariano Rajoy Brey, que incluye como candidato a la Presidencia del Gobierno a don Pablo Iglesias Turrión	3
Interviene el señor Rivera Díaz, del Gruno Parlamentario Ciudadanos	

Interviene el senor **Rivera Diaz**, del Grupo Parlamentario Ciudadanos.

Contesta el señor candidato propuesto en la moción de censura, Iglesias Turrión.

Replica el señor Rivera Díaz.

Vuelve a hacer uso de la palabra el señor candidato propuesto en la moción de censura, Iglesias Turrión.

La Presidencia anuncia que la votación no tendrá lugar antes de la una y media de la tarde.

Intervienen los señores Domènech Sampere, Garzón Espinosa y Gómez-Reino Varela, del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea.

Contesta el señor candidato propuesto en la moción de censura, Iglesias Turrión.

Replica el señor Domènech Sampere.

Vuelve a hacer uso de la palabra el señor candidato propuesto en la moción de censura, Iglesias Turrión.

Interviene el señor Abalos Meco, del Grupo Parlamentario Socialista.

Contesta el señor candidato propuesto en la moción de censura, Iglesias Turrión.

Replica el señor Abalos Meco.

Vuelve a hacer uso de la palabra el señor candidato propuesto en la moción de censura, Iglesias Turrión.

Interviene el señor Hernando Fraile, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso.

Contesta el señor candidato propuesto en la moción de censura, Iglesias Turrión.

Replica el señor Hernando Fraile.

Vuelve a hacer uso de la palabra el señor candidato propuesto en la moción de censura, Iglesias Turrión.

	Página
Solicitud de prórroga de subcomisiones	51

Sometida a votación la solicitud de la Comisión de Igualdad para que se conceda una prórroga, hasta el 30 de junio de 2017, del plazo otorgado a la Subcomisión para un pacto de Estado en materia de violencia de género, para la conclusión de sus trabajos, queda aprobado por unanimidad.

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 3

Sometida a votación la moción de censura al Gobierno presidido por don Mariano Rajoy Brey, que incluye como candidato a la Presidencia del Gobierno a don Pablo Iglesias Turrión, se rechaza por 82 votos a favor, 170 en contra y 97 abstenciones.

Se levanta la sesión a las dos y treinta minutos de la tarde.

Se reanuda la sesión a las nueve de la mañana.

MOCIÓN DE CENSURA. (CONTINUACIÓN):

— MOCIÓN DE CENSURA AL GOBIERNO PRESIDIDO POR DON MARIANO RAJOY BREY, QUE INCLUYE COMO CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO A DON PABLO IGLESIAS TURRIÓN. (Número de expediente 082/000001).

La señora PRESIDENTA: Se reanuda la sesión.

Continuamos con los turnos de intervención de los grupos parlamentarios. Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra el señor Rivera Díaz. (Aplausos.—Rumores).

Silencio, señorías.

El señor **RIVERA DÍAZ:** Gracias, presidenta.

Esperaré a que entren todos los compañeros. Buenos días a todos y a los ciudadanos que nos estén viendo también, a los compañeros de escaño y a todos los grupos parlamentarios.

«Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos...», así empezaba Charles Dickens *Historia de dos ciudades*. «Era el mejor de los tiempos» es lo que nos vino a decir ayer el señor Rajoy y «era el peor de los tiempos» es lo que intentaba dibujar el señor Iglesias. Pero, señor Iglesias, ni estamos en el peor de los tiempos de España, y esta Cámara es seguramente el ejemplo donde han pasado cosas bastante peores que lo que está pasando, y es cierto también que no es el mejor de los tiempos, como nos quiere vender el señor Rajoy. Lo mejor está por llegar, señor Iglesias, seguramente no de la mano de Podemos ni de su candidatura, pero lo mejor está por llegar a este país, yo confío en el futuro de España y, desde luego, no confío en el conformismo como solución a los problemas de España. Pero vamos a ver también cómo hemos llegado hasta aquí, por qué usted es hoy candidato en una moción de censura, automoción de censura, automoción de censura, autopresentación de candidato con el apoyo de su grupo, de Esquerra Republicana y de Bildu.

El 20 de diciembre hubo elecciones, como todo el mundo sabe, Rajoy perdió más de sesenta escaños en aquellas elecciones, el Partido Popular perdió más de un tercio de los votos, perdió la mayoría absoluta, sacó ciento veintitrés escaños, y Rajoy le dijo que no al rey, una cosa sin precedentes en España, el candidato con la lista más votada bloqueó España y le dijo que no al rey, eso es una realidad. El señor Rajoy no tenía mayoría para formar Gobierno y pasó turno, y en ese sentido el rey tuvo que proponer un candidato alternativo, que era la segunda lista más votada, y el PSOE y Ciudadanos intentamos sacar a España en aquel momento de la encrucijada en la que Rajoy y ustedes nos estaban metiendo. Usted, en una rueda de prensa sin precedentes, ya intentó ser vicepresidente, ya intentó dirigir la televisión pública, ya intentó dirigir el CNI y ya intentó repartirse los ministerios, en una rueda de prensa, insisto, sin precedentes; todo el mundo ya sabía lo que usted quería, que era repartirse cargos más que gobernar, y hacerle el Gobierno al Partido Socialista. (Aplausos). Pero si hoy estamos aquí, señor Iglesias, es porque usted votó con el Partido Popular que no a un Gobierno alternativo, nadie más que usted es responsable de que el señor Rajoy sea presidente y seguramente el señor Rajoy es presidente también gracias a usted. Si Podemos no existiera, a lo mejor no sería presidente. (Aplausos).

Así que usted nos intenta dibujar un nuevo relato con autobuses trama, pero la realidad es así de cruda, señor Iglesias, usted votó que no a un cambio de Gobierno, usted votó que no a un Gobierno progresista, moderado, razonable, constitucionalista, europeísta, porque usted no tiene como objetivo que España mejore, su objetivo únicamente es destrozar al PSOE, el único objetivo de su partido es que el PSOE tenga menos escaños que su partido, y por eso usted nos llevó a unas segundas elecciones junto

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 4

al señor Rajoy. Y en esas segundas elecciones, como era de prever, con una España bloqueada, le salió el tiro por la culata, porque usted no superó al Partido Socialista y Rajoy sacó todavía más escaños. Usted es el responsable de que Rajoy tenga más escaños porque el miedo a Podemos es el único aglutinante del votante del Partido Popular. (**Aplausos**). Usted se puede inventar un relato, pero la realidad es así de cruda, el 26-J, gracias a Podemos, Rajoy incrementó sus escaños, gracias al miedo de sus propuestas o a la incompetencia —luego lo veremos— de sus propuestas, el Partido Popular revalidó la victoria.

Y, señor Iglesias, sí, cuando un partido gana dos veces las elecciones —aunque no nos guste—, cuando un país tiene que tener un Gobierno —aunque no sea el Gobierno que nos gusta—, cuando un país no tiene presupuestos, cuando un país tiene que cumplir el déficit con Europa, cuando un país está bloqueado, aunque uno en ese momento no pueda ser presidente de su país, si quiere a su país, tiene que permitir que se ponga en marcha. Y usted, entre otras cosas, no será presidente de este país porque los españoles saben que usted no quiere que vaya mejor, usted prefiere que vaya peor solo para que ustedes asalten los cielos. Y yo prefiero, en cambio, señor Iglesias, que este país vaya mejor, incluso si todavía no gobierna Ciudadanos. Esa es la diferencia entre Podemos y Ciudadanos. (Aplausos). En aquella intervención, señor Iglesias, le di una mala noticia: que, a partir de ahora, había que trabajar. ¿Se acuerda que le dije: Señor Iglesias, es una mala noticia, a partir de ahora hay que trabajar en el Parlamento?

A usted le pasa lo siguiente, tenemos una legislatura en marcha con dos condiciones que a usted le ponen de los nervios, que son no asaltar el Gobierno y trabajar. Las dos cosas le ponen muy nervioso porque aquí hay que trabajar porque no hay mayoría absoluta y hay que negociar cada ley, pactar cada enmienda, ir a las comisiones, hay que leerse el Reglamento, hay que proponer cosas que no estén propuestas antes —como están haciendo ustedes y luego hablaremos de ello—. Así que sí, la mala noticia, señor Iglesias, es que hay que trabajar y hay que trabajar bien. La mala noticia, señor Iglesias, es que tiene que estar usted en la oposición porque no ha ganado las elecciones y, sobre todo, porque usted es el candidato menos valorado por los españoles. Es así, usted es un candidato que no genera consenso. (Aplausos).

Se presenta en esta Cámara, con Esquerra Republicana y Bildu como únicos socios y con una moción de censura sin apoyos, inviable, sin programa electoral y con el liderazgo peor valorado por todos los españoles. Esa es su propuesta. Yo estoy convencido de que no hemos llegado aquí porque haya cambiado algo desde entonces a nivel nacional; ha cambiado dentro de su partido, la crisis que usted tiene dentro de su partido. La prueba es que los que le acompañaban en aquellas investiduras ya no están sentados a su lado en el escaño. Las crisis internas de los partidos nos las tienen que pagar los españoles con el bloqueo de su país, las crisis internas de los partidos no se hacen pagar bloqueando los presupuestos de un país, las crisis de liderazgo en su partido no las tenemos por qué pagar todos los españoles. Así que, si usted tiene problemas internos en su partido, de liderazgo, o si envía a los escaños más arriba o hace purgas dentro de su partido, no lo vamos a pagar los españoles con el bloqueo de este país otra vez. Así que no le vamos a apoyar, entre otras cosas, porque sus problemas internos no los vamos a solucionar en el Congreso de los Diputados.

Pero, como le decía, señor Iglesias, habiendo revalidado el PP la victoria, con un país que se pone en marcha, sin bloquear al Gobierno, Ciudadanos optó por trabajar, por ponernos a trabajar. No podré decirle yo en este discurso —porque tengo treinta minutos y no tres horas, como usted— todo lo que estamos logrando en estos seis meses, pero déjeme que le apunte algunas cosas. En este tiempo se ha conseguido un bono social precisamente para resolver cosas que pasaban en este país, para que gente que no podía pagar la factura de la luz de su casa pueda tener luz. En este poco tiempo nosotros hemos conseguido, por ejemplo, que los padres incrementen a un mes los permisos de paternidad. ¿Cuántas semanas se ha incrementado el permiso de paternidad gracias a Podemos? Ninguna. (Aplausos). En la ley que está a punto de salir ya de este Congreso, la ley de medidas urgentes para los autónomos, de Ciudadanos, se amplía la tarifa plana a un año, señor Iglesias. Ya sé que a usted no le importan mucho los autónomos, las empresas ni los que generan empleo, a nosotros sí, y van a tener un año de tarifa plana a 50 euros. ¿Cuántos meses se ha incrementado la tarifa plana para autónomos gracias a Ciudadanos? Seis meses. ¿Cuántos gracias a Podemos? Cero. Porque ustedes no están trabajando para los autónomos. Le pongo más ejemplos, un complemento salarial para los jóvenes, para los que trabajan y no llegan a final de mes. ¿Qué han propuesto ustedes, qué han conseguido en seis meses? Porque en esta Cámara si no negocias, si no llegas a acuerdos, si no sumas, no consigues nada. Y tienen que ser ustedes más humildes y saber que para llegar a acuerdos hay que negociar con los demás grupos. Se ha puesto fin a los recortes en

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 5

estos presupuestos después de muchos años, a los recortes en sanidad y en educación. Se ha dotado con 100 millones más la dependencia. No se han subido los impuestos. ¿Qué han hecho ustedes por la cultura en estos meses? Nada. ¿Qué ha hecho Ciudadanos? Que a partir del 30 de junio baja el IVA para espectáculos de teatro, de música y de danza; en el cine a partir de 2018. ¿Qué han hecho ustedes? Nada. Nosotros estamos trabajando por una cultura para todos los españoles, no para unos españoles contra otros españoles. Ese es nuestro modelo de la cultura. (**Aplausos**).

Gracias a estos seis meses de trabajo, se incrementa casi un 10 % el presupuesto en justicia, sí, una justicia que tiene que ser más independiente pero que tiene que tener mayor dotación. ¿Cuánto ha conseguido incrementar Podemos la partida presupuestaria en justicia? Cero euros. ¿Por qué? Porque no trabajan, porque no negocian, porque no llegan a acuerdos. Ciudadanos, en cambio, ha conseguido un incremento de casi el 10 %. La ley de autónomos, la ley contra la corrupción, la protección a los denunciantes de corrupción que se ha tramitado en esta Cámara, la comisión Bárcenas para investigar la presunta financiación ilegal del Partido Popular, la comisión de las cajas de ahorros, la puesta en marcha de la ponencia de la ley electoral; todo esto, señor Iglesias, se está logrando en seis meses de trabajo, pero hay que trabajar, no solo hay que protestar. Está muy bien dar vueltas con un autobús y poner pegatinas. Pero le digo una cosa, están temblando con las pegatinas, como usted ve. Rajoy está temblando. (Risas.— Aplausos). Están temblando con las pegatinas, con los marcianitos, de verdad, el Partido Popular no duerme. A lo mejor lo que les gusta menos es suprimir los aforamientos, que es lo que está proponiendo este grupo, y espero contar con su apoyo. A lo mejor lo que no les gusta es cambiar la Ley electoral para que todos los votos valgan igual, y espero contar con su apoyo. A lo mejor lo que no les gusta es limitar los mandatos a ocho años, y espero contar con su apoyo para sacar esa ley y con el del Partido Socialista. A lo mejor es que las reformas contra la corrupción es lo que no le gusta tanto al señor Rajoy, en vez de los marcianitos y los autobuses con pegatinas. Eso es trabajar por España y no montar mociones espectáculo o dar vueltas con un autobús. (Aplausos). Luego, si tengo tiempo, en la réplica seguiré con logros de estos seis meses, que son muchos para muy poco tiempo.

Proyecto de país. Señor Iglesias, para ser candidato a la Presidencia de un Gobierno, para ser presidente de un país uno tiene que tener un proyecto de nación, un proyecto económico y social y un proyecto de regeneración y reformas institucionales. Usted no tiene un modelo económico solvente, usted no tiene un modelo de regeneración y de reformas para una justicia más independiente o para mayor libertad de los ciudadanos y usted, sobre todo, no tiene un modelo de nación porque, entre otras cosas, no sabemos todavía cuántas naciones tiene usted en la cabeza. Por tanto, le voy a tratar de explicar por qué no vamos a apoyar esta moción basándome en las políticas que usted propone, no las que propuso ayer porque de casi tres horas de discurso usted solo dedicó unos veinte minutos para hablar de medidas y el resto estuvimos a caballo entre el siglo XIX y el XX, pero voy a intentar demostrarle con lo que dice en su programa y con lo que usted ya ha dicho —no con lo que dijo ayer— por qué su modelo no es solvente y por qué el de Ciudadanos es mejor para el futuro.

Modelo económico. ¿Qué propone Ciudadanos para acabar con el desempleo y con la precariedad? Nosotros a diferencia de ustedes no proponemos derogar, derogar y derogar. Cuando le preguntan por empleo, Podemos propone derogar las reformas laborales. Muy bien, ¿pero quedará alguna ley vigente cuando se deroguen las actuales? Usted nos propone volver a los años ochenta, a los años noventa. ¿Usted qué nos propone exactamente? Porque en tres años que le conozco debatiendo aún no he escuchado una sola medida para acabar con el paro, ni una sola medida para acabar con el primer problema de España. ¿Qué propone Ciudadanos? Pues un contrato estable para que no haya diferencia entre trabajadores fijos y precarios. Usted con su modelo anterior, el modelo obsoleto de la España de más paro de Europa, nos propone que se consolide la diferencia entre el trabajador fijo y el trabajador precario y nosotros no queremos diferencias, queremos plantillas en las que todos sean trabajadores de primera, sin que tengan que estar mirando el día que se acaba el contrato, trabajando y formándose mejor. Queremos unas mejores políticas activas de empleo, que las hemos conseguido también en estos presupuestos. Queremos una mochila austriaca de derechos para los trabajadores para poder cambiarse de empresa y llevarse sus derechos. En definitiva, señor Iglesias, para ser presidente del Gobierno de España hay que tener soluciones para el primer problema de España, y usted no las tiene. Es verdad que en España hay demasiada precariedad, un 92 % de contratos precarios en los dos últimos años. Es verdad que somos campeones de Europa de paro y de precariedad junto a Polonia o Grecia, que no son los mejores ejemplos —bueno, quizá para usted sí, pero para nosotros no—. Así que nosotros, señor Iglesias,

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 6

tenemos soluciones y ustedes proponen derogar lo que ha hecho el PP o derogar lo que hizo el PSOE, en definitiva, volver al pasado para políticas obsoletas y antiguas.

Renta básica. Ustedes proponen frente a la situación actual de las pensiones —que está la caja vacía— gastarnos 15 000 millones de euros en dar una paguita. Vamos a dar una paga del Estado trabajes o no trabajes, te formes o no te formes. Nosotros no estamos de acuerdo. Estamos de acuerdo en incentivar el trabajo, la formación, que quien se prepare y trabaje tenga un complemento salarial si no llega a final de mes, pero rentas del siglo pasado, fracasadas en otros países, desde luego no son la solución. (Aplausos).

Impuestos. ¿Qué proponía ayer el señor Iglesias? La mayor subida de impuestos a la clase media de la democracia. Y lo tiene usted difícil porque el señor Montoro la verdad es que ha dejado el listón muy alto subiendo los impuestos. (**Aplausos**). La mayor subida de la democracia fue la del Partido Popular en 2012, pero, señor Montoro, tiene usted un competidor, que es Pablo Iglesias, que no solo quiere subirnos 8000 millones y recaudar más del IRPF, sino 19500, más del doble. Quiere meter la mano en los bolsillos de los españoles y subirles el impuesto del IRPF. ¿Qué quiere usted para esos trabajadores autónomos que un año cobran más, otro año cobran menos, un año les va bien y otro mal? Pues usted propone subirles el IRPF. (**Rumores**).

La señora PRESIDENTA: Silencio, señorías, por favor.

El señor RIVERA DÍAZ: ¿Sabe usted, señor Iglesias —quizá no— la consecuencia de subirles el IRPF a lo autónomos? Que el año que les va bien van a pagar muchos más impuestos y a lo mejor al año siguiente no tienen ninguna compensación. Solo quien es autónomo o conoce cómo trabajan los autónomos puede saber cómo funciona eso. Evidentemente, usted considera que quien cobra 2000 o 3000 euros en este país es rico, pero ¿sabe qué pasa? Que el que trabaja en este país, con su esfuerzo, con el sudor de su frente, y cobra 2000 o 3000 euros legítimamente no es rico, es una persona que trabaja, que se esfuerza, que paga una hipoteca, que intenta sacar adelante a su familia y usted nos está vendiendo que las clases medias de este país son ricas, y eso es mentira; las clases medias de este país han aguantado a sus espaldas la subida de impuestos del señor Montoro y ahora la que usted quiere hacernos; la clase media española está harta de aguantar más subidas de impuestos. (Aplausos). Así que, señor Iglesias, no le apoyaremos porque no queremos más impuestos todavía que los que nos han puesto el señor Rajoy y el señor Zapatero. Queremos aliviar a las clases medias, en futuros presupuestos habrá que incrementar también el esfuerzo para devolverle eso a la clase media y, por tanto, habrá que bajar los impuestos a las clases medias porque un país que crece económicamente no puede seguir asfixiando a la clase media trabajadora de un país.

A nivel de empresas, ¿qué propone Podemos? Básicamente, propone monopolios y mediocridad. Esa es la gran propuesta. ¿Por qué? Porque ustedes apuestan por los monopolios. En su programa electoral de europeas, cuando usted se presentó de candidato, decían que había que volver a nacionalizar empresas, que había que controlar nuevamente los sectores estratégicos. ¿Sabe usted a qué sector estratégico se refiere en ese documento? No solo quieren nacionalizar la energía, sino también la alimentación. ¿Qué va a hacer usted, va a expropiar Mercadona, van a poner economatos? (Risas.— Aplausos). Señor Iglesias, son tesis muy antiguas. Usted habló ayer del siglo XIX, pero es que sus tesis son muy antiguas. Expropiar empresas no es la solución. Tenemos una suerte y es que, aunque usted llegara a ser presidente, la Unión Europea no le permitiría hacerlo. Si se ha leído los tratados de la Unión, estos no permiten expropiar empresas ni mucho menos controlarlas, como dice usted, con dominio público; tienen que competir, que ofrecer mejores servicios y tienen que ser, en definitiva, más competitivas. Señor Iglesias, ¿piensa usted que subiendo por decreto el salario mínimo va a conseguir más empleo? ¿De verdad tiene usted esa idea obsoleta en la cabeza? Conseguiremos más empleo con más competitividad en nuestras empresas, conseguiremos más empleo con más I+D+i en nuestros presupuestos, como hemos conseguido Ciudadanos; conseguiremos que nuestros empleos sean de mayor calidad si tienen más valor añadido, si nuestra educación es mejor, pero no por decreto, por decreto usted no puede nacionalizar empresas ni puede subir los salarios. Ojalá fuera tan fácil. Si crear empleo y subir salarios se hiciera por decreto, sería muy sencillo, lo haría cualquiera, pero no funciona, señor Iglesias; en un mundo global, en una economía del conocimiento la solución para subir sueldos no es el decreto ni desde luego mantener monopolios o expropiar empresas.

Hablando de riqueza y de pobreza, señor Iglesias, usted ayer estuvo en esta tribuna y no ha hecho, como es habitual, una sola propuesta para crear riqueza. Decía Fernando Savater una frase sobre ustedes

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 7

muy acertada: Podemos nos propone cómo acabar con la riqueza, pero aún no ha propuesto cómo acabar con la pobreza. (Aplausos). Aún no hemos conseguido saber cómo piensan ustedes acabar con la pobreza, porque sus políticas antiguas y obsoletas no sirven para crear riqueza y, desde luego, si no hay riqueza no podemos acabar con la pobreza porque repartiendo la riqueza es como se acaba con la pobreza, si no lo que repartimos es miseria, señor Iglesias, que son los modelos obsoletos y los ejemplos que usted quiere seguir de otros países en los que se ve reflejado. Por tanto, señor Iglesias, el modelo empresarial y de creación de riqueza no es el nuestro, el modelo de empleo no es el nuestro, el modelo impositivo de machacar a impuestos no es el nuestro.

En el modelo educativo, ¿propone algo nuevo Podemos? No. Está en el modelo viejuno de la vieja dicotomía de la religión y la educación para la ciudadanía, de la pelea entre pública y concertada, lo viejuno, pero es que la educación del conocimiento, la economía del conocimiento, señor Iglesias, merece hablar de digitalización, de programación en las aulas, de idiomas, de aprendizaje del inglés como lengua vehicular, de vincular el mundo del empleo con el de la educación y las empresas. Eso es lo del siglo XXI, pero volver al pasado, otra vez a pelearnos como si lo público y lo concertado estuvieran enfrentados, eso que propone usted de suprimir las escuelas concertadas como si fueran el enemigo público número uno... Todos los profesores de este país, los que trabajan en una escuela pública y los que trabajan en una escuela concertada son servidores públicos, todos ellos trabajan para que todos los hijos de todos los españoles tengan una mejor educación y hay que ayudarles a que tengan una mejor educación. Ciudadanos ha propuesto un plan contra el fracaso escolar y ha propuesto un plan para que los libros de texto sean gratuitos en algunas comunidades autónomas. ¿Usted qué ha conseguido? ¿Ha conseguido algo para que los libros de texto sean gratuitos? Nada. No ha conseguido nada. (Aplausos). En definitiva, no compartimos su modelo económico y social porque es obsoleto y, sobre todo, porque no propone soluciones para el siglo XXI.

Regeneración de instituciones, otro punto fundamental para poder tener un proyecto de país. ¿Qué proponen ustedes para la justicia? Pues que los jueces compartan la ideología del Gobierno, justo lo que desde Ciudadanos queremos combatir. Usted no quiere que los jueces sean independientes. Usted en su programa propone quitar a los jueces afines al PP o al PSOE para poner a los jueces afines a Podemos y yo, si soy presidente de este país, no quiero que los jueces sean afines a Ciudadanos, al PSOE, a Podemos o a quien sea, sino que sean independientes. Quiero reformar el Poder Judicial. Quiero que se escojan por una mayoría de jueces y no que los escojan los políticos. Quiero que a los fiscales no les conozcamos y que trabajen libremente y que no sea el presidente quien defienda al fiscal anticorrupción en una tribuna del Congreso, como ha hecho el señor Rajoy. Por eso hemos propuesto una ley para reformar la fiscalía y yo le pido que se sumen a esa ley, que, en vez de controlar a los fiscales y a los jueces, permitan que sean libres para trabajar contra la corrupción y para defender, en definitiva, nuestras instituciones.

¿Qué propone Podemos como medidas estrella? Las únicas medidas que de verdad propuso usted ayer, hay que reconocerlo, fueron esas once medidas que usted sacó ayer en la tribuna. He estado estudiando esas once medidas que usted propuso y de las once medidas que usted propuso, que es lo único constructivo que escuchamos ayer en la tribuna, mencionó la ley de contratos del sector público. Señor Iglesias, venga usted más por aquí, ya se está haciendo y se aprobó en la Cámara. (Aplausos). Es que el señor Iglesias nos viene a proponer leyes que se han aprobado aquí y que se están tramitando en Comisión. ¡Un poquito de seriedad! Actualice las medidas de 2014 que a este paso no se entera usted y las hemos aprobado todas. (Risas).

Derogación del artículo 324. Ya está presentado. Lo presentó Ciudadanos en la ley ómnibus contra la corrupción. Independencia del Poder Judicial y reforma de la fiscalía. La acabamos de presentar. Súmense a nuestra propuesta. Ley antipuertas giratorias. Nosotros hemos propuesto la ley ómnibus contra la corrupción, luchar contra las puertas giratorias. ¿Qué han propuesto ustedes? Nada. Traigan la ley. Tráiganla. (Aplausos).

Esta es buenísima: Acabar con el secreto bancario. Señor Iglesias, que no hay secreto bancario en España. (Risas). Que no hay secreto bancario. (Aplausos). Los españoles lo saben. Un juez puede pedir en cualquier momento información, te puede embargar la cuenta la Administración pública. ¿Qué secreto bancario, señor Iglesias? Vuelva usted a la realidad, salga del autobús y vuelva a la Cámara. (Risas). Concéntrese.

Creación del delito de enriquecimiento ilícito. Señor Iglesias, hace tres meses que la tramitamos en esta Cámara y está en la ley ómnibus contra la corrupción. En definitiva, de las once medidas estrella que

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 8

Podemos propuso ayer, siete ya están tramitadas y aprobadas en este hemiciclo y tramitándose en Comisión.

Respecto a las otras, ustedes no han propuesto nada en seis meses. Pónganse a trabajar. ¡Si es que no tiene mayoría el Gobierno! ¡Si es que podemos sacar reformas conjuntamente en algunos aspectos, pero pónganse a trabajar en vez de presentar mociones de censura! Las pocas medidas que ustedes presentaron o están aprobadas o ustedes no han presentado nada, así que pónganse manos a la obra porque hay mucho por hacer.

Señor Iglesias, modelo de nación o de naciones o de naciones o como usted lo quiera llamar. Señor Iglesias, nadie puede ser presidente de una nación si no se compromete a defender la convivencia, la unión, la igualdad y las libertades de esa nación, y usted no puede serlo por eso. (Aplausos). Si España fuera un edificio, una casa, sería la casa de todos los españoles. Es verdad, señor Iglesias, que la señora Montero estuvo más afortunada que usted en su intervención y comparto alguna parte del diagnóstico que hizo. Esta casa de todos, España, tiene goteras. El bipartidismo ha dejado que se hagan goteras en el techo, el bipartidismo ha dejado que algunas partes del tejado se caiga a trozos, el bipartidismo ha permitido que haya mucha basura en la puerta acumulada de corrupción, pero, señor Iglesias, si una casa tiene goteras, se arreglan las goteras, si en una casa hay que arreglar el techo, se arregla el techo, si hay basura en la puerta, hay que limpiar la basura, pero no hay que demoler la casa. ¡Es que usted es 'demoliciones Iglesias'! ¡Es que usted básicamente lo que quiere es tirar la casa! (Aplausos). Y claro, cuando el señor Rufián y Bildu ven 'demoliciones Iglesias' dicen: ¿dónde hay que apretar el botón, dónde hay que tocar el botón? (Risas.—Aplausos).

Yo le hago una pregunta, señor Iglesias —y esto se lo digo de verdad, porque usted es candidato a la Presidencia del Gobierno porque hoy hay una moción de censura—, ¿usted no ha reflexionado ni un solo instante sobre que sus únicos compañeros de viaje en esta moción sean la antigua Batasuna y Esquerra Republicana? Piénselo, ¿usted no ha reflexionado? Si yo montara una moción de censura para gobernar un país y mirara atrás y viera que no viene ni el Partido Socialista, ni Ciudadanos, ni el PNV, ni el PP, ni la inmensa mayoría de esta Cámara y que viene Esquerra Republicana y Batasuna, me preocuparía, porque son los dos únicos partidos que en el artículo uno de su ideario —y hay que reconocerlo— dicen: hay que liquidar España. Si usted tiene de compañeros de viaje a los que abiertamente —no se esconden, lo reconocen— quieren liquidar España, ¿cómo se presta usted a esto? ¿No será usted la persona útil que han encontrado los señores Puigdemont y Junqueras, y Batasuna para demoler este país? (Aplausos). ¿No será usted el presidente preferido por los que quieren demostrar…? (Aplausos).

Señor Iglesias, yo, a diferencia del señor Rajoy, no le voy a decir que usted juega a la ambigüedad; usted juega muy claro: «Podemos apoya el referéndum unilateral de Puigdemont». (Muestra un artículo de El Mundo con el citado titular). Esto es lo que ustedes apoyan: saltarse las leyes, liquidar la soberanía nacional y la igualdad de todos los españoles, y esto es una grave irresponsabilidad en un momento como este, señor Iglesias, porque no necesitamos líderes políticos que vengan a demoler la casa, sino que ayuden a arreglar esta casa que es de todos, que es España, y Cataluña también como parte de esa casa. Algunos catalanes llevamos mucho tiempo trabajando para que no tiren abajo esta casa. Muchos catalanes, la mayoría de catalanes —les guste o no, señores de Esquerra Republicana— (Rumores); sí, muchos, la mayoría de catalanes... (El señor Salvador i Duch hace gestos simulando una urna y el acto de votar). Sí, si ya hemos votado y han sacado ustedes un 39 % en las elecciones generales. Miren, la mayoría de catalanes queremos que esta casa siga siendo la casa de todos, una casa mejor, una casa reformada, un proyecto que ilusione, un proyecto común para todos, pero no les haga usted el juego a los que quieren romper este país.

Señor Iglesias, usted citaba ayer algunos aspectos de nuestra Constitución. Yo, en vez de recomendarle, como usted hizo en el debate de candidatos, que vea *Ocho apellidos catalanes* para entender el problema de Cataluña, le invito a que lea a Solé Tura y a Azaña, que son bastante más aconsejables que el Twitter de Rufián. Ahí podrá usted aprender de gente comprometida con la democracia, de demócratas como el señor Azaña o como el señor Solé Tura, que ya advertían de los riesgos de hacerle el juego al nacionalismo. Decía el señor Solé Tura —padre de nuestra Constitución— en un libro de los años ochenta precisamente hablando de nacionalidades y nacionalismos que la izquierda no podía hacerle el juego a los nacionalistas porque dejaría de ser izquierda. Y usted está cayendo en los viejos tics y errores de una parte de la izquierda. Ponía usted ayer el ejemplo del PSC. Como todo el mundo sabe, el PSC está que lo tira. Decía que el PSC tiene que volver a defender lo que defendía antes. Sí, por eso está el PSC como está, por haber defendido lo que usted defiende hoy: un referéndum de independencia en Cataluña. (Aplausos).

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 9

Señor Iglesias, los catalanes y todos los españoles tenemos derecho a elegir un Gobierno, tenemos derecho a enmendar leyes, tenemos derecho a enmendar el estatuto de autonomía, a enmendar incluso nuestra Constitución, pero el derecho a dividir no existe. No existe el derecho a dividir, no existe el derecho a enfrentar a los catalanes entre sí, no existe en ningún país democrático con constituciones homologables a la de España. Le invito a que se lea la Constitución americana, que empieza con un we the people, no con un me the people, que es lo que usted dice. (Aplausos). O lea usted la Ley de Bonn y la Constitución alemana, que defiende la unidad y la libertad en su preámbulo. O lea usted la Constitución francesa, que ni siquiera permite modificar los artículos respecto a la unidad del país. Sí, señor Iglesias, Francia, Alemania, Estados Unidos dicen we the people, no dicen we the lands, no dicen we the state. Dicen we the people, la gente, lo que usted dice. Pues cuide usted un poco a la gente, piense en los ciudadanos y en los territorios. Usted está defendiendo derechos territoriales y privilegios frente a los derechos ciudadanos de todos los españoles. (Aplausos).

Por suerte no habrá que elegir entre lo malo y lo peor. Por suerte hay una España que se pone en marcha; por suerte hay una España productiva, trabajadora, que solo cumple las leyes, que esta todo el día trabajando, trabajando y trabajando y pagando impuestos y dejándose la piel; sí, para que no haya corrupción, pero también para que haya sensatez. Señor Iglesias, no hay que escoger entre lo malo y lo peor. España tendrá un futuro distinto y no será usted el futuro de España, lo sabe; de hecho usted no tiene proyecto ni gobierno, no lo digo yo, la señora Bescansa decía en campaña y reconocía que Podemos no estaba preparado para gobernar. Ya sé que la señora Bescansa no está tan abajo en los escaños, pero tenía razón cuando afirmaba que Podemos quizá no está preparado para gobernar.

Yo le digo una cosa, señor Iglesias: la verdad es que yo le tengo menos miedo a su ideología que a su incompetencia; le tengo menos miedo a su ideología que a su incompetencia. (Aplausos). Así que muchos españoles no queremos escoger entre las dos nuevas Españas, no queremos escoger entre rojos y azules, queremos una España sin sectarismos, una España de todos, no queremos egoísmos ni envidias, queremos generosidad, una España que acabe con la mediocridad y los monopolios y vayamos a la competencia y al talento, una España que se vuelva a levantar y se vuelva a dar la mano, todos juntos, pero no una España identitaria de territorios, sino una España de ciudadanos libres e iguales, una España frente a la insolidaridad de algunos, solidaria; una España diversa, una España unida, que sí, que hable varias lenguas, yo también las habló, señor Iglesias, creo que mejor usted —al menos el catalán—, pero no por hablar catalán voy a dejar de defender la unión de este país, no por ser de Cataluña voy a dejar de trabajar cada día para que seamos un país unido dentro de Europa. Señor Iglesias, hay que sacar a España del pozo, del pozo de la corrupción, pero del pozo de la corrupción se sale ganando las elecciones.

Nosotros no vamos a apoyar su moción de censura porque usted quiere ganar en esta moción lo que no le dieron las urnas. Usted es el candidato peor valorado de España y usted no es el candidato que ha ganado las elecciones. Así que no contará con nuestro apoyo, porque nosotros queremos ganarles a los conservadores, pero en las urnas, queremos ganarles con un proyecto de futuro, con una España que ilusione más que la suya. Estoy de acuerdo con lo que decía la señora Montero, que se acaba un ciclo, que estamos ante una España que no ha acabado de morir, pero que tampoco ha acabado de nacer, esa es la España que viene y la España en la que nos encontramos. Pero yo estoy convencido de que la España que viene no pasa por modelos económicos obsoletos, no pasa por referéndums de autodeterminación, no pasa por enfrentar a los españoles, no pasa por sectarismo, no pasa por medidas implanteables o impracticables; la España del futuro es una España sensata, una España limpia de corrupción. Y se puede ser limpio de corrupción y a la vez sensato.

Usted nos decía ayer con orgullo: nosotros no robamos. Estoy convencido —y ojalá sea así— de que usted no roba, señor Iglesias; yo tampoco; pero no es suficiente con no robar, hay que tener un proyecto de país, y hay que tener un proyecto sensato para gobernar esta nación, hay que tener un proyecto para la mayoría, no de una parte contra la otra parte de españoles. Hay que tener un proyecto que una a los españoles en torno a unos valores y a unos los pilares fundamentales, y usted no tiene proyecto para España; usted básicamente tiene proyecto para usted, usted tiene proyecto para que usted pueda sacar dos escaños más que en PSOE, pero a los españoles les da igual cuántos escaños saque Podemos, les da igual cuántos escaños saque Ciudadanos, a los españoles les importa recuperar lo que hemos perdido con esta crisis, a los españoles les importa vivir en un país decente, pero también en un país con gente sensata al frente, les importa vivir en un mundo global en el que no caben aquellos que luchan...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Rivera, tiene que ir terminando.

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 10

El señor RIVERA DÍAZ: Voy acabando, señora presidenta.

No caben los que luchan contra el libre comercio, los que luchan contra la globalización; lo que hay que hacer es luchar por ser mejores en el libre comercio, por ser mejores en la globalización, porque hay talento de sobra en este país para no tenerle miedo a la globalización.

Así que, señor Iglesias, por muchos motivos —como diría la canción—, nos sobran los motivos para no apoyar su moción, porque la España en la que estamos hoy, la España que se acaba, es una España, como le decía, que aún no ha muerto, pero que está por nacer. Nosotros confiamos en que la España del futuro pase por una España limpia de corrupción, pero también por una España que tenga un proyecto común para todos los españoles.

Muchas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados y las diputadas del Grupo Parlamentario de Ciudadanos, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

Tiene la palabra el candidato a la Presidencia del Gobierno, el señor Iglesias Turrión. (Aplausos).

El señor **CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO** (Iglesias Turrión): Gracias, señora presidenta.

Señor Rivera, uno de los diputados más brillantes de esta Cámara, del que usted debería aprender, el señor Eduardo Madina, dijo algo de usted que creo que le definía. Decía: El señor Rivera sabe muy bien lo que dice, pero no sabe de lo que habla. (Rumores). Señor Rivera, hoy ha citado usted a Dickens; ha citado usted a Fernando Savater; recuerdo que en un debate citó a Albert Camus, que aunque usted hable catalán y yo no, por lo menos debería usted saber cómo se pronunciaba el apellido de este señor, que no supo usted responder si era francés o argelino; ha citado usted a Jordi Solé Turá (sic); ha citado usted a Azaña y creo que ha terminado haciendo referencia a una canción de Joaquín Sabina. ¿Sabe cuál es el problema de usted, señor Rivera? Que se nota que usted no ha leído jamás ni a Dickens, ni a Fernando Savater, ni a Albert Camus, ni a Azaña, y mucho menos a Solé Turá (sic). (Varios señores diputados: ¡Ah!—Aplausos.—Rumores y protestas). Y el problema, señor Rivera, es que eso se nota demasiado, no digamos ya cuando ha intentado usted hacer sus pinitos... (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Señorías, guarden silencio, por favor.

El señor **CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO** (Iglesias Turrión): ... en derecho constitucional, comparando la Ley Fundamental de Bonn con la Constitución de los Estados Unidos. Señor Rivera, aunque usted tenga su público, le aseguro que hablar de historia política, de derecho constitucional, hablar del proyecto de Estado de Azaña es diferente a vender productos bancarios, que seguramente eso lo sabe usted hacer muy bien **(Aplausos)**, pero yo le recomendaría, señor Rivera, que no se metiera usted en ciertos jardines.

Sería una falacia decir que para dedicarse a la política hay que tener formación intelectual. Para nada, eso no es así, pero parece absurdo... (Protestas.—Rumores). No se pongan ustedes nerviosos. Usted tiene muchas virtudes, señor Rivera. Es usted un buen comunicador, y sobre todo un buen vendedor, pero creo que hace usted un cierto ridículo si presume permanentemente en público de aquello de lo que carece. Usted, cuando cita a autores, no ha leído a esos autores, le preparan informes con citas que le sirvan para añadir una idea que a usted le suena bien. Igual que, en la sede de su partido, hacen la ridiculez esa de poner frases de autores en las paredes. Entiendo que eso puede tener sentido para un experto en coaching, pero de verdad, señor Rivera, la política, la historia política, el derecho constitucional son cosas muy serias. Solamente le pediría a usted, con toda la humildad, que usted estudie. Seguro que usted me puede enseñar a mí cosas sobre cómo vender productos bancarios, pero con todo el respeto, señor Rivera, sobre otras cosas le pediría que fuera usted un poquito más prudente. (Aplausos.—Rumores).

Le hablé una vez, señor Rivera... (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIENO** (Iglesias Turrión): ... de Maquiavelo y de lo que decía Maquiavelo —escuche, que si no luego hay que buscarlo en Google— a propósito de César Borgia. Hoy le comentaré otra cosa que decía Maquiavelo. Hablaba de la fortuna. Es verdad que usted es un político de fortuna, no tanto por méritos propios sino porque ustedes tienen la suerte de que España es

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 11

un país tan podrido de corrupción que hay electores de derechas de toda la vida que, por una cuestión de decoro y de repugnancia ante lo que representa el Partido Popular, les votan ustedes. El problema es que ustedes no son nada más que eso. Durante un tiempo ustedes pudieron engañar a los ciudadanos contando que eran otra cosa, que ustedes venían a regenerar, pero en realidad lo único que ustedes son es el bastón del Partido Popular. Ustedes están en política para que permanezca lo viejo. Estos señores, que son el partido político más corrupto de Europa, gobiernan gracias a ustedes, señor Rivera. (Protestas). Creo que ustedes no pueden hablar de regeneración apoyando a este partido. (Aplausos).

Habla usted, señor Rivera, de 'amar a tu país'. Lo primero que tiene que hacer un patriota que ame a su país es evitar quedar como un embustero. Me voy a limitar a citarlo literalmente. Dijo usted: Ciudadanos viene a regenerar. Es inimaginable dejar esta etapa histórica en manos de Rajoy. Rajoy no tenía autoridad moral; no ha sido capaz de limpiar su casa, el Partido Popular, es imposible que lo haga en España. El señor Girauta, que nos acompaña hoy también, cito literal: Es inimaginable que nosotros, que hemos venido a la política española para regenerar España, vayamos a dejar España en manos de Rajoy o de alguien de su equipo. Claro, durante un cierto tiempo ustedes pudieron engañar a alguna gente, pero ustedes mintieron; mintieron a los ciudadanos. Los votos que ustedes obtuvieron en campaña los obtuvieron mintiéndoles y prometiéndoles que jamás investirían a Mariano Rajoy, y ustedes sabían que estaban dispuestos a mentir. Se lo dijimos nosotros en este Parlamento; ustedes iban a investir a Mariano Rajoy. En el verano llegaron a un acuerdo, y estos señores permanentemente se ríen de ustedes. ¿Ustedes no se sienten humillados de que les firmen un acuerdo, que después se pasan sistemáticamente por el arco del triunfo? ¿Ustedes no tienen la decencia política, la gallardía política, de no verse permanentemente humillados por estos señores que los utilizan como mero bastón? Señor Rivera, la política es algo más profundo que vender productos bancarios. (Aplausos).

Ustedes, señor Rivera, ideológicamente son conservadores; pero no conservadores porque ustedes sean de derechas. Ustedes son conservadores en la medida en que eso se identifica con un cierto cinismo y un cierto conformismo social. Usted mismo fue afiliado del Partido Popular en el año 2002, que para afiliarse al Partido Popular en Cataluña en el año 2002 hay que ser bastante facha, dirían algunos. (Rumores.—Aplausos). Yo no creo que usted sea un facha, señor Rivera; creo sencillamente que usted es más bien cínico. A usted le da igual. Usted pactó con una fuerza política de extrema derecha para presentarse a las elecciones europeas. Después usted definió a su partido como de centroizquierda. Después dijeron ustedes que eran socialdemócratas. Luego han dicho ustedes que son liberales. Ustedes son de cualquier cosa que le suene bien al poder, y que en ningún caso suponga el más mínimo cuestionamiento de la manera en la que se ha organizado el poder en este país. Por eso a ustedes les quieren tanto en el IBEX 35, les quieren tanto en la patronal y en ese capitalismo de amiguetes, que ustedes han denunciado tanto y del que ustedes son una de las expresiones más completas. Ustedes no han venido a cambiar nada a España, señor Rivera. Ustedes están aquí básicamente para que nada cambie. (Aplausos).

Nosotros votamos que no a este Gobierno, y votamos que no a un Gobierno con ustedes. El problema es que ustedes a veces tienen lapsus en los que dicen la verdad. Una vez tuvo usted un lapsus con Eduardo Inda y dijo que las dictaduras al fin y al cabo eran sistemas con cierta paz y cierto orden. Y una vez la señora Villacís dijo la verdad; dijo: hemos cumplido nuestro objetivo. Nuestro objetivo político era evitar que Podemos estuviera en el Gobierno. Ustedes sabían que no iba a salir un Gobierno de España de aquí, y ustedes cumplieron el papel para el que les había preparado estos señores y las oligarquías de este país. (Protestas por parte del señor Rivera Díaz). Su papel, señor Rivera... Yo le he escuchado a usted cuando intervenía atentamente. Le pido que mantenga una mínima educación y decoro parlamentario. (Protestas.—Aplausos). No estaré de acuerdo con muchas de las cosas que ustedes señalan y que usted ha explicado, pero creo que mi obligación es escucharle atentamente.

La señora **PRESIDENTA:** Un segundo, señor Iglesias. Señorías, les ruego a todos silencio. Continúe.

El señor **CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO** (Iglesias Turrión): Creo que la obligación de cualquier parlamentario es escuchar a quien le interpela, y eso mejoraría seguramente las prácticas de esta institución. La señora Begoña Villacís lo dejó bien claro, su único papel en política no era construir nada, no era crear nada —ustedes son solamente *marketing*—; era evitar que pudiera haber cambio político, evitando que nosotros pudiéramos participar en un gobierno. No lo digo yo, lo dijo la señora Villacís.

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 12

Usted viene aquí con el mantra este de 'pónganse ustedes a trabajar'. El problema es que sus ventas de acciones y de productos bancarios contrastan con la realidad. Es puro *marketing*. Nosotros hemos presentado el doble de iniciativas parlamentarias que ustedes en este Parlamento, señor Rivera (Risas.—Aplausos), porque básicamente ustedes están aquí para que gobierne una formación política que ha sido calificada por los jueces como una organización para delinquir. (Rumores.—Un señor diputado: ¡No mientas!—Protestas por parte de los señores Hernando Fraile y Martínez-Maíllo Toribio). Creo que ustedes tienen muchas dificultades para presentarse ante la sociedad como regeneradores, cuando son ustedes los responsables de que el Partido Popular de la corrupción en Murcia, en Madrid y en España esté gobernando. (Aplausos).

Señor Rivera, usted, mucho ruido, mucho *marketing*, y pocas nueces. Ustedes no gobiernan en ninguna parte, señor Rivera; en ninguna parte. Ustedes se dedican exclusivamente a sostener a lo peor de los partidos tradicionales de España: a la inquilina de San Telmo en Andalucía, y al Partido Popular de la corrupción en Murcia, en Madrid y en España. Ustedes son una fuerza extraparlamentaria en Euskadi, en Galicia, en Castilla-La Mancha, en Navarra y en Canarias. Ustedes no son una fuerza de ámbito estatal; ustedes no gobiernan en ningún lugar relevante; ustedes no sirven para nada en política, señor Albert Rivera, más que para sostener a estos señores. (**Protestas.—Aplausos**).

Señor Rivera, humildemente, nosotros haremos algunas cosas mal, pero gobernamos en los principales ayuntamientos de este país (Rumores); nosotros sabemos lo que es gestionar (Protestas.— Un señor diputado: ¡No!), nosotros sabemos lo que es manejar un presupuesto, nosotros sabemos lo que es hacer ruedas de prensa para sacar los datos de lo que hace tu Gobierno; ustedes solamente saben hacer ruedas de prensa para hacer citas de Dickens, de Fernando Savater, de Albert Camus o de Solé Turá (sic) (El señor Rivera Díaz: ¡Tura! ¡Tura!), porque ustedes no tienen nada que ofrecer políticamente en este país. (Aplausos.—Protestas). ¿Para qué han servido...?

Les veo inusitadamente agitados a usted y a su bancada, señor Rivera (Rumores.—Protestas por parte del señor Cantó García del Moral). Yo le aconsejaría que inaugurásemos un nuevo tiempo de mesura en el trato, porque es más fácil entenderse. (Risas.—Aplausos). Yo comprendo que esto a usted le moleste. (Rumores). Creo que hubo un tiempo... (La señora Villalobos Talero: ¡Cógete un diccionario!).

La señora **PRESIDENTA**: Señorías, señora Villalobos, por favor, se le oye lo que dice usted aquí; imagínese en el resto. **(Risas.—Aplausos)**. Señorías, les ruego silencio, por favor; les ruego silencio. Espero no tener que volver a llamar la atención a ninguna de sus señorías.

El señor **CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO** (Iglesias Turrión): Cómo habrá tenido que ser lo que ha dicho Celia Villalobos para que le llame la atención la presidenta de la Cámara; se lo agradezco. **(Risas.—Rumores).**

La señora PRESIDENTA: Señor Iglesias, utilice la tribuna como orador. (Un señor diputado: ¡Sí, no como payaso!—Risas).

Muchas gracias.

El señor **CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO** (Iglesias Turrión): A usted, señora presidenta.

En fin, yo creo a que usted, señor Rivera, le convencieron durante un tiempo breve de que gracias a esos tránsfugas que procedían de diferentes partidos, con los que usted montó un partido estatal, iba a ser presidente del Gobierno, y creo que durante un periodo breve usted se lo llegó a creer y se vio a sí mismo como alguien que podía ser presidente del Gobierno de España, convencido de que este país no tenía más profundidad que la que tiene usted. Lo que resultó al final fue que ustedes quedaron cuartos en todas partes, que ustedes no gobiernan en ningún sitio y que básicamente son un instrumento para que estos señores, para que el partido político que está avergonzando a España a nivel internacional, sigan gobernando. Y le aseguro, señor Rivera, que las citas pedantes que usted nos hace aquí de libros que no ha leído no van a servir para cambiar una realidad; ustedes son la mejor expresión lampedusiana de la política: llegaron aquí para que cambien algunas cosas en términos de fachada y en el fondo no cambie nada. Por eso el Partido Popular le utiliza a usted como escudero, señor Rivera. Pasará usted a la historia como eso: el escudero del Partido Popular. (Un señor diputado: ¡Muy bien!—Otro señor diputado: ¡Bravo!—Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie).

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 13

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos tiene la palabra el señor Rivera Díaz.

El señor RIVERA DÍAZ: Gracias.

Después de esta misa laica, de valores de humildad y mesura, como dice el señor Iglesias, señor Iglesias, ¿alguna idea?, ¿alguna idea? (Aplausos). No soy yo quien se presenta a presidente en la moción de censura, sino usted, y usted tiene que presentar un programa de Gobierno. ¿Alguna idea, señor Iglesias? Es que solo sabe hacer eso, criticar a los demás, con poco acierto en este caso, un poco nervioso y sin propuestas. O sea, un candidato que quiere sustituir al presidente investido presidente viene aquí sin programas, a descalificar a los demás, dando lecciones y sin propuestas. ¿Cómo va a ser usted presidente del Gobierno de España si no ha traído ni una sola idea a esta Cámara, ni una sola idea de proyecto? No tiene usted gobierno y la señora Bescansa lo dijo bien: no están preparados para gobernar. Señor Iglesias, ¿sabe por qué nosotros no hemos entrado a gobernar allí donde podríamos haberlo hecho? Porque somos un poquito más responsables que ustedes. Ustedes querían asaltar los cielos y nosotros queremos llegar a gobernar no para hacerlo peor que el PP y el PSOE —para eso ya están ellos—, sino para hacerlo mejor. (Aplausos). Tiempo al tiempo, señor Iglesias, en 2019, tiempo al tiempo, que ya veremos en las autonómicas y municipales en cuántos gobiernos está usted y en cuántos Ciudadanos. Ya lo veremos, porque esto es una carrera de fondo. Ya sé que a usted le gusta más presentar mociones de censura, montar circos y espectáculos, autocares con pegatinas, marcianitos, pero esto es una carrera de fondo. Esto es un país y no un juego, por lo que, señor Iglesias, le recomiendo humildad, fundamental para presidir un gobierno, no dar lecciones a los demás y tener un proyecto mejor que el de los demás. Se lo he dicho, quiero ganar en las urnas al Partido Popular. Es legítimo que compitamos y que gane el mejor, pero no les quiero sacar, con Bildu y Esquerra, con Demoliciones Iglesias. No es mi forma de entender la política. No quiero ser presidente a cualquier precio como usted, señor Iglesias. A usted le da igual llegar a la Presidencia del Gobierno con Batasuna, con Esquerra Republicana, con una parte del territorio separado del resto de los españoles, rompiendo la igualdad y la unión. A usted le da igual, porque su único objetivo —insisto— es sacar un escaño más que el PSOE y sumar con todos los demás partidos, aunque no gobiernen, solo para llegar al poder. Mi objetivo es bien distinto. Yo quiero llegar a un gobierno para hacerlo mejor de lo que lo ha hecho el señor Rajoy, para modernizar este país y no para devolverlo al siglo XIX. Yo quiero llegar a un gobierno para poder decir a los españoles que este país tiene futuro y no para traer el cenizo que traen ustedes aquí. Todo está mal, todo funciona mal, todo es un desastre. Este Gobierno comete errores y el anterior, de Zapatero, también; este país tiene muchas que mejorar: la educación, la justicia, pero este es un gran país. Este es un gran país, a pesar de gente como ustedes. Este es un gran país. (Aplausos).

No comparto seguir con todo igual, como propone el señor Rajoy, ya que creo que no se puede ser conformista en la vida. La diferencia entre los conservadores y los liberales es esa, que los conservadores quieren que todo siga igual y los liberales queremos ser mejores, reformar, mejorar permanentemente, sí. (Rumores). Y ustedes quieren demoler el sistema cuando lo que hay que hacer es reformarlo, pero, señor Iglesias, para dar lecciones cuídese usted un poco. No es Turá, sino Solé Tura. No es un jugador de fútbol, sino un padre de la Constitución. Solé Tura. (Risas.—Aplausos). Me lo pone usted muy fácil. No quería entrar, de verdad, pero es que ha dicho usted el señor Turá, y digo yo: ¿ese quién es, un jugador de fútbol? No, Solé Tura, un padre de nuestra Constitución, del Partido Comunista, del PSUC, y luego del Partido Socialista, una persona en definitiva que todo el mundo debería conocer.

Usted dice que algo hemos leído de derecho constitucional. No le voy a explicar ni mi trabajo ni mi curriculum ni mi formación. Quien debería leer algo, aunque fuera la Constitución, es usted. Es usted, que es quien se presenta a presidente del Gobierno en una moción de censura con Esquerra Republicana y con Bildu, el que nos tiene que decir en esta Cámara qué piensa hacer con el artículo 1 de la Constitución, el 1, el de la primera página. ¿Cree usted que la soberanía reside en el conjunto del pueblo español y que de él emanan los poderes del Estado, sí o no? Y otra cosa que le quiero preguntar, ya que seguramente vamos a ir a unas elecciones catalanas: ¿Va a apoyar a un Gobierno separatista o a un Gobierno constitucionalista en Cataluña? ¿Va a apoyar a la señora Arrimadas o al señor Junqueras? (Rumores). Porque los catalanes tienen que saber si usted va a ser el socio de Esquerra Republicana y de los que quieren seguir intentando liquidar este país o si se va sumar al Partido Ciudadanos, al Partido Socialista y al Partido Popular, si va a construir una alternativa en Cataluña o si va a ser la comparsa, la persona útil, por decirlo suave, de los que quieren romper este país. Esto nos lo tiene que decir antes de ir a las urnas.

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 14

No vale escaparse. Con *Ocho apellidos catalanes* no basta, hay que proponer soluciones. Yo propongo una reforma y una actualización de la Constitución, porque para gobernar un país, señor Iglesias, hay que tener un proyecto de país. Nosotros tenemos un proyecto de país, que hay que pactar con otros partidos. Soy perfectamente consciente de que para reformar la Constitución hay que pactar con otros partidos, incluso con usted sería bueno poder llegar a acuerdos. Visto lo que he visto en esta tribuna, sin ninguna idea, sin proyecto, con descalificaciones y con falta de humildad es muy difícil llegar a acuerdos con usted. Lo pone usted muy difícil. No sé si en un futuro habrá cambio de liderazgo o no en Podemos y será más fácil, pero hoy por hoy, con Pablo Iglesias al frente de Podemos, es muy difícil llegar a acuerdos. Estoy convencido de que muchos de los votantes desencantados de Podemos —se está viendo en las encuestas— esperaban que ustedes apoyaran un cambio de gobierno. Señor Iglesias, no nos cuente milongas, usted votó que no a un cambio de gobierno en España. Es usted el máximo responsable de que el señor Rajoy sea presidente. (**Aplausos**).

Usted hizo un discurso ayer de tres horas. Fidel Castro era más conciso que usted. No nos explicó ni una sola idea. Veinte minutos de propuestas que, como ya le he explicado, siete ya están en marcha. Aproveche el tiempo ilimitado que usted tiene; yo no lo tengo. Usted tiene tiempo ilimitado. En vez de descalificar a todos los rivales políticos, ¿puede usted proponer algo para acabar con el paro? Le invito a que suba a esta tribuna y proponga soluciones para acabar con el paro, y propuestas contra la corrupción, que no estén ya aprobadas si puede ser. Usted decía que ustedes trabajan mucho. Señor Iglesias, ustedes hace tres meses en esta Cámara presentaron una iniciativa que ya estaba registrada. Ustedes trajeron aquí una ley que ya habíamos aprobado. Usted trae un decálogo de propuestas -en concreto once propuestas— de las cuales siete ya están aprobadas. ¿Usted piensa que alguien va a confiar en usted para ser presidente? La gente quiere un presidente que sepa que no hay secreto bancario en España. La gente quiere un presidente que sepa que nunca se ha hecho un referéndum de independencia en Andalucía, señor Iglesias, nunca. (Aplausos). Usted siga despreciando a todos los que cobran una nómina o levantan la persiana o han trabajado en la empresa privada. Siga despreciándoles, que no le van a votar nunca, porque la gente que trabaja cada día quiere un presidente que sea uno de los suyos, que haya trabajado. Sí, yo estoy muy orgulloso de haber trabajado antes de la política y de no tener la épica de laboratorio que usted tiene. (Aplausos). La épica de laboratorio de su facultad sirve para lo que sirve, para las asambleas y para la facultad, pero no sirve para tener un proyecto de país. Es muy distinto dar un discurso o compartir una charla en una asamblea que tener un proyecto para gobernar España. Esta es la tercera nación más importante de Europa. Esta es una de las mejores economías del mundo. ¿Usted piensa que alguien va a confiar en prestar dinero a España o en invertir en España con un presidente como usted? Ya le he dicho que el señor Rajoy no es el presidente deseado. Estoy convencido —ya lo he dicho y creo que no engaño a nadie y soy honrado y honesto diciéndolo— de que tenía que haber un cambio de gobierno, un cambio de presidente y una renovación, pero los españoles han votado y han decidido que el señor Rajoy gane las elecciones con más escaños. ¿Qué hacemos? ¿Se va a enfrentar usted a los españoles? Usted descalifica a todo el que no le vota. Ha descalificado usted a los votantes del Partido Popular en esta tribuna con toda normalidad, y descalificó a presidentes del Gobierno como el señor González en esta tribuna. Ha descalificado usted a todo el mundo; no le queda nadie por descalificar, señor Iglesias. ¿Y usted sube a pedir el apoyo de esta Cámara descalificando a los votantes del PP, a los de Ciudadanos y a los del Partido Socialista?

Señor Iglesias, si usted no genera consenso, si usted no es capaz de darse la mano con los que piensan distinto, usted nunca va a presidir un gobierno. El futuro gobierno de España solo pasa por acuerdos de gobierno entre diferentes partidos, y Ciudadanos es un partido que está demostrando que puede llegar a acuerdos con partidos que piensan distinto; incluso con usted podríamos llegar a acuerdos si usted fuera un poquito más humilde, trabajara un poquito más y tuviera un proyecto de país. Reconozco que nos lo pone usted muy difícil, señor Iglesias, pero no dejaremos de intentarlo. Le tiendo la mano para que apoyen el cambio de la Ley Electoral. Le tiendo la mano para que apoyen la supresión de los aforamientos. Le tiendo la mano para que apoyen la limitación de mandatos a ocho años. Yo le tiendo la mano a pesar de lo que usted ha dicho en esta tribuna. ¿Sabe por qué? Porque a mí me importa más España que mi partido, a mí me importa más este país que el escaño que está ahí vacío. (Varios señores diputados: ¡Oh!). Así que, señor Iglesias, póngase a trabajar. Si es que se le ocurre presentar otra moción de censura traiga un programa de gobierno, tenga un proyecto de país. En aquellos puntos en los que estemos de acuerdo, a pesar de lo

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 15

que usted dice de mí, de mi grupo, de los votantes de Ciudadanos y de los del resto, soy capaz de ponerme de acuerdo incluso con usted.

Muchas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Ciudadanos, puestos en pie).

La señora **PRESIDENTA**: Tiene la palabra el candidato a la Presidencia del Gobierno, el señor Iglesias Turrión.

El señor **CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO** (Iglesias Turrión): Gracias, señora presidenta.

Señor Rivera, antes me he confundido en una cosa, he dicho que ustedes no gobiernan en ningún sitio; en algunos sitios sí, como por ejemplo en Valdemoro, donde han quebrado ustedes el ayuntamiento, señor Rivera. (Risas.—Aplausos).

Mire, me ha pedido usted ideas; le voy a dar ideas, pero antes de darle ideas le voy a dar algo que yo creo que es más importante, que son datos de gestión, porque nosotros gobernamos en las principales ciudades de este país y ustedes no, y no saben lo que es eso. Le daré algunos datos. En Barcelona, desde que gobernamos, se ha aumentado un 50 % la inversión social con respecto a 2015 y se ha multiplicado por cuatro la inversión en políticas de vivienda, porque la vivienda, aunque a ustedes les cueste entenderlo, no puede ser un objeto de especulación sino un derecho. (Rumores). Cumpliendo con la Ley de derecho a la vivienda se han impuesto...

La señora PRESIDENTA: Señorías, guarden silencio.

El señor IGLESIAS TURRIÓN: Gracias, señora presidenta.

Se han impuesto sanciones —le decía— a grandes tenedores de vivienda por mantener pisos vacíos, al tiempo que en el primer año y medio se han adquirido por parte del ayuntamiento cerca de 500 pisos y se ha logrado un crédito europeo de 125 millones para construir 2000 pisos destinados al alquiler social. Nosotros nos hacemos *marketing*, señor Rivera, hacemos política.

En Barcelona se ha reducido el precio de las escuelas infantiles a la mayoría de las familias y los beneficiarios de las becas comedor se han incrementado en un 224 %. Usted habla catalán y yo no, pero ¿qué han hecho ustedes en Barcelona o en Cataluña? Dígame un solo resultado de su existencia en Cataluña. También en Barcelona se ha creado la eléctrica pública más grande del país, llamada Barcelona Energía. A usted esto le parecerá un monopolio, pero ha servido para recuperar la gestión eléctrica responsable y transparente de los bienes básicos y comunes. Esto ustedes no lo harían ni aunque gobernaran, porque están muy cerca de esas empresas oligopólicas que obligan a los ciudadanos españoles a pagar una factura de la luz muy cara. Ustedes no se atreverían a llevar ningún cambio político importante en este país porque ustedes trabajan para que nada cambie, señor Rivera. (Aplausos).

En Barcelona, donde nosotros gobernamos, el ayuntamiento ha frenado el crecimiento de la desigualdad entre los barrios y ha puesto en marcha una renta para combatir la feminización de la pobreza, con un fondo extraordinario de ayudas dotado de 2,6 millones de euros, dirigido a familias monoparentales con bajos ingresos y a mujeres mayores de sesenta y cinco años que viven solas o a menores con una pensión por invalidez no contributiva. No tengo ni siquiera que traerle ideas, señor Rivera, le puedo traer los resultados de nuestra gestión. (Aplausos).

En Madrid, durante 2016, se ha reducido la deuda en 923 millones de euros, un total de 1793 millones desde que gobierna Manuela Carmena. Ustedes repetían el mantra "los de Podemos no quieren pagar la deuda"; pues ya ve que nosotros sí la pagamos, a diferencia de la señora Cristina Cifuentes, a la que ustedes sostienen, que ha aumentado la deuda en la Comunidad de Madrid. Mucho *marketing* y pocas nueces, señor Rivera. **(Aplausos).**

¿Sabe para qué nos sirvió ganar las elecciones en Madrid —y le aseguro que es una cosa interesante ganar elecciones alguna vez—? Para eliminar el copago impuesto por el Partido Popular para el servicio de ayuda a domicilio y teleasistencia de 40 000 personas con bajos ingresos durante 2016. Y creamos también uno de esos terribles monopolios que a usted le preocupan tanto —seguramente porque su amigo Isidre Fainé le dice a usted lo que tiene que contar—, creamos la red municipal de escuelas infantiles —revirtiendo las privatizaciones del Partido Popular—, que prima por primera vez la calidad sobre otros criterios. Y hemos reducido —nosotros sí— el precio de las escuelas a la mayoría de las familias. También hemos hecho un plan de vivienda por el que se construirán 4000 viviendas sociales de

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 16

alquiler. Hemos logrado revertir el destrozo de la señora Ana Botella; otra vez sus aliados, a los que ustedes pretenden sostener.

En Coruña también gobernamos; por cierto, ya le digo que en Galicia son ustedes extraparlamentarios. Recuerdo una entrevista un poco difícil que le hizo un diario conservador, La voz de Galicia, en la que usted contestaba que los problemas de los gallegos eran idénticos a los problemas de los extremeños, revelando que cuando hay que conocer la realidad concreta de nuestro país usted tiene poca idea, porque lo que usted tiene, señor Rivera, son básicamente cuatro frases de marketing, pero es un profundo desconocedor de la realidad de nuestro país y de la pluralidad de la realidad de nuestro país. (Aplausos). Quizás por eso en tantos territorios de España ustedes son extraparlamentarios y están todavía muy lejos de ser una fuerza política de ámbito estatal. Le decía que en Coruña, desde que gobernamos, hay una renta social municipal y se ha llegado a acuerdos con distintas compañías eléctricas, fíjese, no para nacionalizarlas —que, por cierto, es una cosa que prevé la Constitución española, no es una cosa del siglo XIX—, sino para que ningún vecino tenga que sufrir cortes de suministro, porque, ¿sabe una cosa, señor Rivera?, la electricidad es un derecho, el problema es que ustedes y su cerebro económico, el señor Garicano, conciben que la electricidad es una mercancía con la que ganar dinero y nosotros pensamos que los ciudadanos españoles tienen derecho a encender la calefacción y a poder ducharse con agua caliente y que eso es un derecho y no un privilegio. Donde nosotros gobernamos llegamos a acuerdos con las compañías eléctricas, a diferencia de ustedes, que lo único que hacen, señor Rivera, es bailarles el agua. (Aplausos).

Señor Rivera, a lo mejor podemos aprender algunas cosas de ustedes, no lo niego. Le veo a usted muy optimista respecto a las próximas elecciones municipales y autonómicas; a lo mejor empiezan ustedes a gobernar en algunos ayuntamientos. En ese sentido, le tomo la palabra, le pido que no sea sectario y que aprenda de lo que estamos haciendo nosotros en algunos ayuntamientos. Se lo digo sin acritud. En Zaragoza se han consolidado los presupuestos más altos de la historia en el ámbito de la acción social, 54 millones de euros; el ayuntamiento ha pasado de tener 1500 viviendas de alquiler social a tener 1900 en la actualidad, un aumento del 20 % del parque municipal de alquiler social. Si están ustedes preparándose para gobernar y para dejar de ser la muleta del Partido Popular, con toda humildad, lean los datos de la gestión de los ayuntamientos del cambio político y a lo mejor pueden ustedes aprender algo, porque sospecho que siendo la muleta del PP lo que pueden aprender ustedes son malas prácticas. Estos señores tienen demasiados amigos en la cárcel. Mi recomendación es que si quieren ustedes parecer creíbles y regeneradores se alejen de estos señores. (Aplausos).

En la bancada del Partido Popular se sienta la señora Teófila Martínez, que no dejó muy allá las cuentas de Cádiz (Rumores) y que asistía con verdadera pasión a su intervención, señor Rivera. Bien, creo que podría usted aprender más de nuestro alcalde de Cádiz (Risas.—Rumores) que de la señora Teófila. (Aplausos). Gracias a que nosotros gobernamos en Cádiz, se ha puesto en marcha el Plan de continuidad alimentaria para combatir la pobreza infantil. (Rumores).

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, señorías.

El señor CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO (Iglesias Turrión): Ya sé que ustedes se mueren de risa cuando hablamos de pobreza infantil (Rumores) porque deben pensar que no existe. (Aplausos.—Un señor diputado: Habla ahora de Venezuela). Les pido que sean ustedes más respetuosos. Señor Rivera, si alguna vez su formación política llega a gobernar en algún sitio no hagan ustedes como en Valdemoro, preocúpense de los problemas sociales y tengan en cuenta que la pobreza infantil es un asunto muy serio del que no hay que reírse y que no debería provocar ruidos en las bancadas parlamentarias, sino, en todo caso, una discusión sosegada de medidas que se pueden aplicar. Creo honestamente que nosotros hemos demostrado allá donde gobernamos que se pueden hacer políticas sociales para ayudar a la gente -ya el nivel de camaradería entre ustedes es tremendo; le pasa el argumentario el señor Moragas, lo nunca visto en este Parlamento—. (Aplausos). En Cádiz hemos mantenido abiertos los comedores escolares, se han agilizado los servicios sociales y se han eliminado las listas de espera en el servicio de ayuda a domicilio. Ya sé que esto de la gestión a ustedes les debe cansar, porque ustedes están acostumbrados al marketing parlamentario, pero, créanme, si están ustedes preparándose para gobernar, a lo mejor pueden aprender algo de nuestras experiencias de gobierno municipal y no tanto de estos señores que nadan en corrupción y que le pasan el teléfono móvil. Cuídense del compadreo con el partido político más corrupto de Europa. Es verdad que mucha gente, electores de

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 17

este partido, les votan a ustedes porque tienen una apariencia de mayor limpieza, pero hay un refrán castellano muy cruel que dice: «Aunque la mona se vista de seda, mona se queda». (Aplausos).

Señor Rivera, yo no le pido que esté de acuerdo con nuestras propuestas y que esté de acuerdo conmigo. Me extrañaría que lo estuviera. (El señor Cantó García del Moral: ¿Qué propuestas?). Pero, ihombre!, no diga usted que nosotros no presentamos un programa de Gobierno, diga usted que no está de acuerdo con él. Hay un problema, y es que ustedes compran algo que cuenta el Gobierno y que es falso. El Gobierno dice que gracias a su política económica se está produciendo crecimiento en España, y usted sabe como yo —aunque no lo pueda decir porque sus socios no le dejan— que eso no responde a las virtudes económicas del Gobierno, que eso responde a los vientos de cola que tienen que ver con la bajada del precio del petróleo (Rumores.—Aplausos) y con la bajada de los tipos de interés en un país que, básicamente, tiene dos problemas. Escuche esto, señor Rivera, porque no son problemas del siglo XIX ni del siglo XX, son problemas del siglo XXI. España, señor Rivera, tiene un problema de dependencia energética con respecto al petróleo y eso es malo para España. Usted puede repetir citas de Albert Camus o de Fernando Savater, pero este es un dato objetivo. Nuestro país tiene un problema de dependencia energética y tiene también un problema que se basa en la deuda. Nuestro país tiene mucha deuda, está muy endeudado y por eso que bajen los tipos de interés nos beneficia. Pero nosotros hemos demostrado en los ayuntamientos que es compatible hacer políticas sociales con reducir la deuda. Nosotros planteamos que los problemas de la economía en España no se explican solamente con una versión tan naïf como esa de: hace falta el optimismo en lugar del pesimismo; los liberales somos los optimistas y los conservadores son los pesimistas. Creo que el señor Margallo, que es un hombre muy culto, sería mejor consejero para usted que el señor Moragas, para explicarle la diferencia entre liberales y conservadores. (Aplausos). Los problemas estructurales en España no se explican con consignas como la que dice: ... ese debate viejo de la educación concertada y la educación pública..., lo que hace falta son idiomas, buena actitud, emprendimiento. Mire usted, los problemas de España no se solucionan con actitud, no se solucionan con sonrisas, no se solucionan con buen rollo. Se solucionan, para empezar, con un diagnóstico que señale, señor Rivera, que tenemos un modelo productivo débil, porque los Gobiernos anteriores en este país asumieron una división del trabajo en Europa que nos colocaba en una posición de debilidad con respecto a otros países europeos, porque se privatizaron y se destrozaron muchas industrias. Por eso, en España hace falta un plan industrial para construir —ahora sí y en esto estaremos de acuerdo— industrias de alto valor añadido.

Esto sí es hablar de cuestiones importantes. Nosotros decimos que la relación entre el sector público y el sector empresarial se tiene que fundamentar en la apuesta por la innovación y no en la apuesta por relaciones corruptas. Y ustedes son responsables porque votaron a este Gobierno. Usted ha dicho una cosa, que nosotros somos responsables de que Rajoy gobierne. (El señor Rivera Díaz hace gestos afirmativos). Pero, hombre, señor Rivera, sea usted serio. Nosotros votamos que no y usted votó que sí. (El señor Rivera Díaz hace gestos negativos). Sí, usted votó que sí y mintió a los ciudadanos. (Aplausos). No, no, señor Rivera; usted dijo en campaña: Yo nunca votaré al Partido Popular. Y mintió. No pasa nada, reconozca usted que ha mentido; es una cosa que en política a veces gente como usted hace

Segundo elemento del diagnóstico de lo que ocurre en nuestro país. Ustedes, que propusieron la barbaridad del contrato único, que hizo que todas las organizaciones sindicales y todos los expertos en derecho del trabajo dijeran: ¡Pero qué barbaridad están proponiendo ustedes! Y saben que las medidas que ustedes han apoyado de reforma laboral lo que han hecho ha sido generar empleo de manera absolutamente insuficiente —somos medalla de plata en desempleo en Europa y medalla de oro en desempleo juvenil— y llegar a unos niveles de precariedad que ustedes mismos conocen, y eso lo explicamos ayer. Al mismo tiempo, las políticas que ustedes están apoyando están aumentando la desigualdad. Usted habla de los autónomos, se presenta a sí mismo como el valedor de los autónomos y ha votado unos presupuestos que han subido la cuota de autónomos 8 euros, señor Rivera. El problema es que a ustedes ya se les conoce. (El señor Rivera Díaz hace gestos negativos.—Aplausos).

Hay tres prioridades que tendría que tener la política económica de un país como el nuestro, y ojalá estuviéramos de acuerdo en esto, porque este no es un problema ideológico, es un problema de sentido de país.

Uno. Transformar nuestro modelo productivo, y para hacerlo no basta con citas de personalidades ilustres, hay que plantear —nosotros planteamos— un plan nacional de transición energética. Un plan nacional de transición energética implica decir que el problema en este país no es el monopolio que usted

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 18

anuncia de Podemos, el problema es que ese monopolio ya existe, se llama oligopolio y lo tienen que pagar los ciudadanos con una tarifa eléctrica que es una de las más caras y de las más injustas de Europa. Y nosotros proponemos una transición del modelo energético que apueste por superar una de las deficiencias de nuestra estructura productiva, que es la dependencia del petróleo. Por eso nosotros apostamos por las renovables. ¿Y ustedes por qué apuestan? ¡Por esto, por esto! (Señala los escaños del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso.—Aplausos).

Dos. Nosotros, señor Rivera, decimos que hay que apostar por el empleo de calidad, que es lo contrario a lo que ustedes hacen. Ustedes han apostado por una modalidad laboral que es un absoluto desastre en términos de eficiencia y en términos de justicia social, y ustedes, votando la investidura y los presupuestos de estos señores, han votado precariedad laboral y han votado que el desempleo siga siendo una realidad estructural de nuestro país.

Por último, una cuestión que espero que no les de risa: la fractura social. En España hay una fractura social, a pesar de que usted lo venda con optimismo. Sé que hay muchas personas en España que, dignamente, ganan 3000 euros, y bien ganados que los tienen, y no les llamo privilegiados, ¿eh?, que ustedes llamaron privilegiados a los estibadores y no lo son, son trabajadores, señor Rivera (Aplausos), y tienen derecho a hacer huelga, aunque a ustedes el derecho de huelga les parezca una cosa muy antigua. Pues gracias a que los trabajadores y trabajadoras hicieron huelga, hoy existen en España derechos laborales. Si sus familiares pueden descansar el domingo o irse de vacaciones es gracias a que en el pasado —estudie un poquito de historia— algunos hicieron huelga, señor Rivera, aunque a usted eso le parezca una cosa muy antigua. (Aplausos).

Hemos propuesto cinco vectores de cambio. En primer lugar, una transición energética. No he oído qué tiene usted que decir de esto. Aparte de repetir «no tienen ustedes ideas», «no tienen ustedes ideas», «no tienen ustedes ideas», ¿qué opina de nuestra propuesta de transición energética? Ayer me extendí mucho, sí, precisamente para detallársela. Hubiera preferido que usted tomara alguna nota en lugar de buscar citas de Albert Camus. Nos iría mejor si usted se dedicara un poco más a escuchar y un poco menos a hacer *marketing* y a sostener al partido de la corrupción. (Aplausos).

En segundo lugar, una política industrial activa que impulse el desarrollo de sectores estratégicos basados en la innovación y la digitalización. Esto no son palabras para pronunciar porque suenan bien. ¡Ay, mira qué bien suena lo de liberal! ¡Ay, qué bien suena lo de socialdemócrata! ¡Ay, qué bien suena lo de innovación! Esto son políticas públicas que hay que aplicar y hay que presentar los números. Nosotros presentamos los números, presentamos una alternativa presupuestaria al Gobierno mientras ustedes le apoyaban a cambio de nada, porque se rieron del pacto que hicieron en verano. (Aplausos).

Sí, señor Rivera, nosotros decimos que hay que derogar dos reformas laborales y usted contesta: ¡Ay, qué fea la palabra derogar! ¿Por qué en lugar de derogar no hacemos una cosa que sea construir? Señor Rivera, en política derogar algo es una cosa positiva cuando no funciona. Ni la reforma laboral del Partido Socialista, que mereció una huelga general por parte de todos los sindicatos de este país, ni la del Partido Popular sirvieron para lo que nos dijeron. Usted ha dicho aquí que le parece mal la dualidad entre trabajadores estables y trabajadores temporales, pero los datos —no me lo podrá negar— confirman que las dos reformas laborales —la del PSOE y la del PP— no han servido para reducir esa brecha, sino al contrario, para hacer que aumente la precariedad de los temporales y que empeoren las condiciones de los trabajadores estables. Pues cuando algo no funciona, señor Rivera, se deroga y no pasa nada, aunque la palabra derogar esté fuera de sus manuales de *marketing* político. (**Aplausos**).

Fíjense, en ustedes hay un enorme contraste entre el *marketing* y los hechos. Terminaré señalando algunas cosas que ustedes han hecho. Usted presume de trabajar. Señor Rivera, sea usted prudente. Usted lleva once años siendo diputado, o sea, hablan de limitación de mandatos a ocho años y usted lleva once años siendo diputado. Yo cobraba mis 930 euros como profesor interino hasta el año 2014, así que lecciones de trabajar usted a mí, poquitas, señor Rivera. **(Aplausos).** Usted, cuando era diputado en el Parlament de Catalunya —lo ha sido durante muchísimo tiempo; ustedes se presentan de nuevo, pero en Cataluña se les conoce—, defendió en el Parlament quitar la sanidad pública a los inmigrantes sin papeles. Eso es una barbaridad, eso es tener poca humanidad y eso, señor Rivera, es cuestionar uno de esos valores europeos de los que usted tanto presume, los derechos humanos. Los derechos humanos no son para hablar, señor Rivera, son para tomar decisiones responsables. **(Aplausos).**

Señor Rivera, usted se negó a votar a favor de la retirada de la Ley del aborto del señor Gallardón, ¿y presume de que es liberal frente a los conservadores? Más respeto a las mujeres de este país. (Aplausos).

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 19

Señor Rivera, usted dice que es un liberal muy optimista, frente a los conservadores que son pesimistas —alto, bajo, cerca, lejos; los dos somos de la generación *Barrio Sésamo* y tenemos algunas referencias comunes, aunque creo que para explicar la política hace falta profundizar un poco más—, pero se negó, el 13 de octubre de 2013, a condenar el franquismo con una sonada salida del Parlament de Catalunya. Pues, hombre, para ser liberal debería usted sacudirse de encima ciertos tics autoritarios. **(Aplausos).**

Por último, señor Rivera, ustedes propusieron eliminar el IVA superreducido. Ustedes hablan de las clases medias y de las clases trabajadoras, pero al final están aquí para gobernar a favor de los privilegiados.

Con toda humildad, señor Rivera, nosotros podemos tener muchas diferencias, que son ideológicas y de otro tipo, pero, de verdad —le hablo desde la experiencia de los que sabemos ya lo que es gobernar ciudades importantes en este país y de los que hemos mantenido siempre nuestra oposición a las políticas que han llevado al desastre a nuestro país—, creo que han resultado una enorme decepción para muchos ciudadanos que creyeron en ustedes. Puede que no les vaya mal gracias a la vergüenza que sienten muchos electores de derecha de votar a este partido (Señala los escaños del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso) y a que eso produzca un cierto trasvase a sus filas, pero ustedes son una enorme decepción y son, antes que una formación política seria, un producto de *marketing*, señor Rivera. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie.—Aplausos del señor Iglesias Turrión vuelto hacia los miembros de su grupo parlamentario).

La señora **PRESIDENTA**: Señorías, de conformidad con el artículo 177.4 del Reglamento, les anuncio que la votación no tendrá lugar antes de la una y media de esta mañana. Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, tiene la palabra el señor Doménech Sampere. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie).

El señor **DOMÈNECH SAMPERE**: No pensaba empezar así, pero después de la intervención del señor Rivera... (Rumores).

La señora **PRESIDENTA:** Un segundo, señoría. Le daré yo la palabra. Un segundo. **(Pausa).** Adelante, señoría.

El señor **DOMÈNECH SAMPERE**: No pensaba empezar así, pero después de escuchar al señor Rivera arrogarse prácticamente la representación de los catalanes y las catalanas en el debate que estamos viviendo, voy a decir una obviedad, pero no por obviedad menos cierta: Esta moción de censura cuenta con el apoyo absoluto y la colaboración absoluta de la candidatura que ganó por dos veces las elecciones generales en Cataluña mientras ustedes quedaban sextos, detrás del Partido Popular. (Aplausos).

Quiero desde aquí felicitar a todo el Grupo Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, porque la acción que ha protagonizado estos días ha traído por primera vez en un año y medio un debate de democracia real a esta Cámara. Por tanto, felicidades a mis compañeros y compañeras. (Aplausos). Pero en este debate real hemos asistido a frases que pasarán a la historia del disparate y hemos asistido también a defensas absolutamente delirantes. Después de que la señora Montero les dejara a ustedes una cara de Vito Corleone clarísima, después de eso, oímos al presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, hablarnos de que no se podía juzgar a este Gobierno porque solo tenía siete meses de vida. De hecho, llegó a decir que ustedes eran recién nacidos. Llegué a pensar que se meterían el chupete para la foto. Es más, no solo hablaban de que no se podían juzgar todos los casos de corrupción que protagonizaba el Partido Popular porque solo tenían siete meses de vida, como si no llevasen gobernando desde 2012, sino que decían algo muy clásico: Olvídense de la corrupción porque hay crecimiento económico; es decir, olvídense de que hemos estado robando sistemáticamente en este país durante años y no se preocupen ustedes que les vamos a dar trabajo, trabajo precario, trabajo que después lleva paro; les vamos a dar salarios bajos, pero déjennos robar tranquilos. Es uno de los peores argumentos democráticos que he oído en esta Cámara.

Y no solo eso, ustedes dijeron que no había motivos para la moción de censura. Ustedes tienen un problema grave, un problema gravísimo y ese problema se llama ilegitimidad de origen. Ustedes gobiernan en este país contra la voluntad de los millones de votos que se expresaron para que ustedes no gobernasen.

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 20

Gobiernan porque consiguieron doblegar al PSOE en un comité federal y porque Ciudadanos, efectivamente, es meramente una muleta, pero no gobiernan a partir de la voluntad mayoritaria que se expresó en las urnas. Y esa ilegitimidad de origen tiene otro problema, que es la ilegitimidad de ejercicio, o sea, una vez que ustedes gobiernan sin la voluntad mayoritaria de este país, vamos a ver cómo gobiernan. Ayer el señor Mariano Rajoy dijo que esta moción de censura solo se justificaba si había una realidad sostenida, una corrupción sostenida. Dijo literalmente: Solo se justifica esta moción de censura si no se puede solucionar lo que está muy extendido y no tiene remedio. ¡Mejor definición de ustedes no he encontrado! (Aplausos). Realmente, sus casos de corrupción están muy extendidos y solo tienen un remedio: echarles de una vez a ustedes de aquí.

El señor Montoro tampoco se cansa de decirnos que nosotros hemos venido a destiempo, que aquí ya lo han solucionado todo y que nos podemos ir tranquilos, porque nosotros venimos de una época de crisis, de indignación, de ira y que esa época no existe porque ustedes han solucionado los problemas económicos y están generando empleo. Solo voy a darles dos datos. El PIB por habitante de 2017 todavía está por debajo de 2007. Y voy a darle un dato de un informe de Fedea, nada sospechoso de izquierdismo, que dice que diez años de sus políticas han destruido cuarenta años de conquistas sociales. Es decir, que los niveles de desigualdad actualmente están al mismo nivel que en los años setenta. Por tanto, señor Montoro, estamos aquí efectivamente para echarles, para cambiar y no estamos a destiempo. A quienes se les ha pasado el tiempo desde hace mucho tiempo es a ustedes. (Aplausos). Porque ustedes pretenden ser el partido del orden de este país y son el partido de la corrupción, son el partido de la desigualdad, son el partido de la peor crisis de relación entre España y Cataluña desde la Transición hasta hoy. Ustedes no son el partido del orden, son el caos encarnado que se mantiene en el poder contra la voluntad de la mayoría de la ciudadanía puramente para seguir resistiendo, perviviendo y extrayendo.

Y lo que no se asume desde dentro finalmente viene desde fuera. Nuestra llegada a esta Cámara ha significado que por primera vez hay una agenda social de discusión real en esta Cámara. Si nosotros no estuviéramos aquí, no se hablaría de subir el salario mínimo interprofesional. Si nosotros no estuviéramos aquí, no se hablaría de cómo derogar la Ley mordaza. Nosotros hemos llegado aquí efectivamente imponiendo un cambio. Además, tenemos avances. Los militantes del Partido Socialista Obrero Español han hablado clarísimamente y esperamos que, si no hoy, mañana ustedes mismos impulsen una moción de censura y estaremos allí. Y si no hoy, sí ya inmediatamente podamos empezar a hacer un Gobierno desde el Congreso, un Gobierno desde las mayorías alternativas de este país. Pero también les quiero decir una cosa: como decía Machado, hoy siempre es todavía. Piensen lo que quieren hacer. Podemos echar al Partido Popular hoy, no mañana. Podemos conseguir un nuevo país hoy, no mañana, porque esto es el pasado; efectivamente es el pasado. Porque aquí tenemos problemas gravísimos de desigualdad, de corrupción, y tenemos un problema gravísimo de crisis territorial. Después de que se rompiera el pacto constitucional, después de la sentencia del estatut de 2010, que es responsabilidad absolutamente suya, del Gobierno popular, después de eso, en Cataluña hay un anhelo mayoritario para decidir su futuro a partir de un referéndum, ¿y su respuesta cuál ha sido como partido de Gobierno? Cuatrocientos procesos judiciales abiertos por aprobar mociones, por las banderas o por discursos hechos en instituciones públicas. Toda la Mesa del Parlament de Catalunya imputada, expulsiones de esta misma Cámara de representantes de esa soberanía nacional que ustedes dicen defender; treinta y dos leyes aprobadas por el Parlament de Catalunya bloqueadas por el Tribunal Constitucional. Es más, esto que están haciendo en Cataluña ya lo hacen aquí; esas treinta y dos leyes aprobadas por el Parlament de Catalunya y bloqueadas por el Tribunal Constitucional ya son veintiocho leyes bloqueadas en este Parlamento por ustedes, por el Gobierno del Partido Popular. Cuando ustedes no tienen mayoría quieren disolver al pueblo, pero el pueblo no se disuelve, les presenta enmiendas a la totalidad como es esta moción de censura. Es más, porque la señora vicepresidenta dirá, y lo ha dicho varias veces, que ustedes sí que hacen cosas por Cataluña (Asentimiento de la señora vicepresidenta del Gobierno, ministra de la Presidencia y para las Administraciones Territoriales, Sáenz de Santamaría Antón), ustedes sí que invierten, ustedes, mientras que su Parlamento se dedica a hacer tal...¡Hombre!, estas veintiocho leyes bloqueadas significan subida de alquileres, significan nuevas burbujas inmobiliarias. ¿Qué han hecho ustedes por los cuatrocientos mil catalanes y catalanas que viven el caos en cercanías? ¿Qué han hecho ustedes en materia de economía, de inversión social? No han hecho prácticamente nada más que bloquear. Cataluña es la única comunidad autónoma de todo el Estado que no tiene el estatuto que votó, la única; de hecho la recortaron artículos de su estatuto que están aprobados en otros estatutos sin problemas. (Aplausos).

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 21

También les quiero decir una cosa a los señores del PDeCAT: Es absolutamente incomprensible su postura; yo ayer no la entendí, usted me la ha intentado contar, pero ayer con las explicaciones que dio aquí no la entendí. Es más, puse el ejemplo de Zapatero, del *estatut*. Ese *estatut* fue pactado y recortado por un pacto entre el señor Zapatero y el señor Artur Mas contra el gobierno de Cataluña. Es decir, ustedes parece que solo están dispuestos a defender la soberanía de Cataluña cuando gobiernan ustedes, y cuando no gobiernan, ustedes deciden que no, deciden abstenerse ante una moción de censura para echar al Partido Popular. Abstenerse ante una moción de censura que defiende la soberanía de Cataluña es abstenerse de Cataluña, y eso marca probablemente un antes y un después. **(Aplausos).**

A los compañeros y compañeras de Esquerra Republicana les quiero agradecer cómo han cogido y hecha como suya esta moción de censura. Yo les diría para hablar en el futuro que, incluso, demos un paso más. En Cataluña ya hay la posibilidad de una mayoría para construir una Cataluña más justa, más libre y más limpia, porque debemos reconocer que el problema de la corrupción extendida no es solo un problema de España, también es un problema de Cataluña. Y esa mayoría la podemos construir más allá de las hojas de ruta; la podemos construir a partir de procesos constituyentes que afectan, y tanto los del sí como los del no comparten algo fundamental: el Estado autonómico en Cataluña esta agotado desde hace años y hace falta construir una nueva Cataluña. (Aplausos). No dividamos, construyamos juntos fuera de aquello que también es viejo en el Gobierno de Cataluña.

Y para acabar, señora presidenta, los que luchamos, decía el señor Mariano Rajoy que cuanto peor, mejor —bueno, no lo decía muy claro— pero venía a decir que cuanto peor, mejor para nosotros. No tiene ni idea el señor Rajoy. Nosotros venimos de las plazas, venimos de los CAP, venimos de los centros sanitarios, venimos de las universidades, venimos de todos esos sitios donde ustedes recortaron nuestros derechos y que intentaron recortar nuestras esperanzas. Los que no nos doblegamos en ese momento tampoco nos doblegamos ahora. Esta moción de censura es una moción de los que no nos doblegamos, de los que no aceptamos la anormalidad democrática de que ustedes estén en el Gobierno. Esta moción de censura es una moción de presente y de futuro porque, efectivamente, vamos a construir un nuevo país.

Gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

Tiene la palabra el señor Garzón Espinosa. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Confederal de Unidos podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie).

El señor **GARZÓN ESPINOSA**: Muchas gracias, señora presidenta.

En Izquierda Unida ratificamos nuestro apoyo a esta moción de censura y creemos que este Gobierno debe ser censurado por al menos tres razones. La primera porque es un partido político corrupto que está destruyendo las bases de la democracia. La segunda porque es el instrumento que permite que en nuestro país manden quienes no se presentan a las elecciones, es decir, la oligarquía. Y la tercera porque como consecuencia de estas dos anteriores, lo que está ocurriendo en nuestro país es un incremento de la desigualdad, de la precariedad y de la explotación sobre las clases populares de nuestro país. A nuestro juicio, todo eso justifica la necesidad de un Gobierno alternativo. (La señora vicepresidenta, Navarro Garzón, ocupa la Presidencia).

El señor Mariano Rajoy dijo ayer aquí que esta moción de censura era una ofensa al pueblo español, lo dijo literalmente, y a mí me recordó aquellas declaraciones del también entonces presidente Mariano Rajoy con respecto a una querella que pusimos, entre otros, Izquierda Unida contra el Partido Popular, es decir, contra Bárcenas y contra algunos dirigentes del Partido Popular para empezar a descubrir lo que había detrás de la trama de corrupción del caso Bárcenas. Entonces el Partido Popular salió claramente a la defensiva. Dijo que la querella de aquel momento era una ofensa al pueblo español e incluso anunció una querella no contra Bárcenas, contra Izquierda Unida por haber presentado la querella, dando muestras claramente de su intento de alterar la realidad. Gracias a esa querella que nos permitió conocer los entresijos del Partido Popular, se han acreditado —y digo acreditado porque no se trata de indicios ni de pruebas, sino ya directamente de cosas que se han acreditado en los juzgados— decenas de apuntes contables que tenía el señor Bárcenas y se acreditó la caja B. Por lo tanto, de lo que ha quedado constancia en nuestro país en los últimos años es que el Partido Popular que soporta al Gobierno tenía una caja B en la que metían dinero las grandes empresas de nuestro país a cambio de, probablemente, concursos públicos o, como mínimo, tratos de favor. Y esto no son simples elucubraciones; son directamente hechos

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 22

comprobados y acreditados en los juzgados. Precisamente Izquierda Unida participó en la querella a Bárcenas, en la querella al caso de Toledo —que afectaba a la señora De Cospedal—, recientemente en la querella del caso Lezo y en la querella de los ordenadores de Bárcenas. En los ordenadores de Bárcenas en Génova 13 había información y pruebas de la corrupción del Partido Popular. El Partido Popular destruyó hasta treinta y cinco veces los discos duros formateándolos. Por lo tanto, hubo un juicio que ha permitido que el Partido Popular —ya no cualquier dirigente aislado sino el Partido Popular— haya sido imputado enteramente. El Partido Popular es un partido político, el primero en la historia de nuestro país, imputado como organización por la destrucción de pruebas y por obstaculizar la búsqueda de la verdad. (Aplausos).

Esto nos lleva a dos cosas. La primera, cómo el Partido Popular, obstaculizando la búsqueda de la verdad, también quiere cargarse ahora la acusación popular, que es la figura jurídica que hemos utilizado en Izquierda Unida, junto con otras organizaciones, para querellarnos contra el Partido Popular. Y el Partido Popular ahora quiere acabar con esta fórmula. Y la segunda, cómo ha maniobrado el Partido Popular respecto a Bárcenas o a Correa, que tienen información suficiente para hacer caer aún más al Partido Popular y para que la ciudadanía conozca la verdad, y no solo por los hechos comprobados de que Bárcenas denunciara primero la destrucción de pruebas y, después y casualmente, retirara esa acusación y empezara a bajar el tono contra el Partido Popular, sino también por el hecho comprobado de que abogados del Partido Popular visitan a Correa y a Bárcenas antes de que cambien su estrategia de defensa estas personas corruptas. Se llama la ley de la omertá, la ley del silencio, para evitar que entre corruptos se autodestruyan mutuamente. Esto es lo que ha hecho el Partido Popular. (**Aplausos**).

Esa caja B servía para que las grandes empresas, la oligarquía de este país, financiara al Partido Popular. Eso está acreditado. Se ha acreditado que empresas como OHL, Sacyr, Sando, FCC o Mercadona financiaron ilegalmente al Partido Popular. Todavía está por ver qué ocurre si era cohecho o tráfico de influencias, pero, desde luego, había un trato de favor. Este trato de favor se comprueba con el rescate de las autopistas de peaje, pues casi todas ellas estaban en los papeles de Bárcenas. Incluso no es casualidad que OHL y su fundador Villar Mir, ejemplo paradigmático sobre el que ya se ha hablado en el día de ayer, fueran los que anunciaran el rescate de las autopistas antes incluso que lo hiciera el Ministerio de Fomento, revelando la naturaleza real del Partido Popular y de su Gobierno. El fundador de OHL, Villar Mir, una persona alto dirigente del franquismo, fue oligarquía en la dictadura y siguió siendo oligarquía en la democracia. Es una de las personas educadas bajo el franquismo y bajo la cultura de poner dinero encima de la mesa, una cultura de la impunidad que todavía persiste, y gracias a la cual el Partido Popular al mismo tiempo mantiene esta trama de corrupción en nuestro país.

Es importante reconocer que la corrupción tiene dos caras: la cara del corruptor y la cara del corrupto. ¿Por qué? Porque hay un poder público y un poder privado. Pero también la corrupción tiene dos formas, tiene la forma ilegal, de la que hemos estado hablando especialmente en el día de ayer, pero también tiene la forma de la corrupción legal. Si corrupción significa detracción de recursos públicos para beneficios de intereses privados, corrupción no es solo Bárcenas, ni Lezo, ni Púnica, ni todas las que se citaron ayer, corrupción también son las privatizaciones, las reformas laborales y todo tipo de políticas que el Partido Popular utiliza para empobrecer a la mayoría social y a las clases populares, aunque sea dentro de la legalidad. (Aplausos). Esto es importante, porque privatizaciones ha habido muchas en nuestro país: Telefónica; Endesa; Repsol; Argentaria y muchas otras. Ha habido más de cien privatizaciones de grandes empresas hechas, sobre todo, por Gobiernos del Partido Popular, aunque también por Gobiernos del Partido Socialista, vendidas a la misma oligarquía, que son los amiguetes de los que hemos estado hablando durante estos días. Esas privatizaciones, en el fondo, son una forma también de saquear los recursos públicos, porque, de repente, el negocio deja de ser una fuente de ingresos para nuestro país y empieza a ser una fuente de ingresos para unas pocas personas muy significadas en el entorno del Partido Popular. Por eso, llama la atención que en los últimos años apenas se haya hablado de lo que ocurrió con Endesa, y ya no me refiero solo a la privatización, sino al saqueo de los últimos dos años, por el que Endesa ha sido directamente desguazada. Por una operación financiera que llegó a 14 000 millones de euros, Endesa dejó de ser en su momento una empresa pública para ser finalmente un recurso especulativo al servicio de capital, encima extranjero. Y frente a un saqueo, un expolio de estas características, el Gobierno del Partido Popular, que suele llamarse patriota, que suele llamarse nacionalista, no dijo absolutamente nada, quizás porque estaba ocupado privatizando otros servicios y otras fuentes de recursos públicos, como era AENA, o estaba haciendo reformas laborales, que son las

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 23

que explican cómo la participación de los salarios en la renta ha ido cayendo cada año de forma sistemática, incrementando de esa forma la explotación sobre la clase trabajadora de nuestro país.

Creemos que es fundamental que se entienda algo. Nuestro país tiene en términos económicos unos problemas de ingresos, no de gastos, y cuando hablamos de ingresos hablamos, por tanto, también de las fuentes, y no solo de las impositivas, sino de las empresas públicas que han sido privatizadas. Es una forma de desamortización social sobre la mayoría social que hace que una oligarquía siga enriqueciéndose posteriormente. Y a eso hay que sumarle la amnistía fiscal del señor Montoro, denunciada sistemáticamente desde el año en que se puso en marcha, y ahora con una sentencia del Tribunal Constitucional, que por lo menos nos da la razón diciendo que es contraria a la Constitución, algo que hemos dicho muchas veces al señor Montoro, y así lo que tenemos es un paisaje desolador. Es un paisaje donde el Partido Popular saquea las cuentas públicas por mecanismos ilegales, corrupción ilegal, pero también por mecanismos legales y mecanismos dentro de la Constitución, lo que nos deja claramente ante una conclusión: no es un problema de manzanas podridas; no es un problema de individuos concretos con moralidad perversa, ni siquiera es un problema del partido político en cuestión, sino que es un problema del régimen político, del sistema político, que mantuvo intacta la cultura de la impunidad del franquismo y mantuvo a la oligarquía corrupta del franquismo, que se enriqueció sobre la base de la represión contra los demócratas, la mantuvo intacta y poderosa, permitiendo que, encima, siguiera enriqueciéndose durante la democracia. (Aplausos). Si no, no se comprende, de verdad, en nuestro país cómo una persona, otro oligarca —y no estoy haciendo aquí una enumeración, que podría hacer, casi interminable, porque los compañeros Irene y Pablo lo hicieron ayer de forma magistral– que voy a añadir porque no se citó ayer. La familia de Demetrio Carceller, ministro franquista, cuyos hijos heredaron la fortuna, en forma de empresas y recursos, hecha durante la dictadura franquista fueron acusados hace muy poco tiempo de fraude fiscal por 100 millones de euros. La fiscalía pidió más de cuarenta y cinco años de cárcel y, ¿sabemos que pasó? Pasó que pactaron con Hacienda; pactaron con Hacienda el pago de una multa de 96 millones de euros, con lo cual todavía les sale un saldo a favor por haber robado y se le perdonó entrar en la cárcel. ¿Qué significa? Que si en este país eres oligarca o amigo del Partido Popular no entras a la cárcel, porque el sistema está podrido. No es solo el Partido Popular el que está podrido. Es el sistema económico. (Aplausos).

La señora VICEPRESIDENTA (Navarro Garzón): Señor Garzón, tiene que terminar.

El señor GARZÓN ESPINOSA: Termino, señora presidenta.

Por lo tanto, claro que hay que echar al Partido Popular de las instituciones. Hay que crear un nuevo país; un nuevo país con trabajo garantizado, con derechos sociales, con una estructura productiva como la que ha dicho el compañero Pablo Iglesias, y eso es parte también de esta moción de censura. Pero vamos mucho más allá. Vamos a la raíz de los problemas. En Izquierda Unida somos radicales en ese sentido etimológico: ir a la raíz de los problemas.

Nada más. ¡Salud y república! (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie).

La señora VICEPRESIDENTA (Navarro Garzón): Muchas gracias, señor Garzón.

En nombre de Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea tiene la palabra el señor Gómez-Reino Varela. (**Aplausos**).

El señor **GÓMEZ-REINO VARELA**: Bon dia, señora presidenta.

Señores diputados, señoras diputadas, en primer lugar, quería poner de manifiesto el partido que reivindica el decoro parlamentario. Este es el decoro parlamentario. (Señala la bancada del Grupo Parlamentario Popular). Miren cuántos diputados y cuántos miembros del Gobierno hay presentes cuando hablamos los portavoces del Grupo Confederal. (El señor vicepresidente, Prendes Prendes, ocupa la Presidencia).

«Rosa, gracias, eres un encanto. Yo estaré ahí siempre. Al final, la vida es resistir y que alguien te ayude. Tampoco hacen falta muchos. Un beso y, otra vez, muchas gracias.» ¿Saben lo que es eso? Es un SMS escrito por el presidente, por el señor Rajoy, a la mujer de un delincuente, el señor Luis Bárcenas, el tesorero de la caja B de su partido. Solo por la relación epistolar con el hampa de guante blanco debería dimitir el señor Rajoy y deberían dimitir los señores del Partido Popular. (Aplausos).

Frente a un Gobierno destructivo, asistimos hoy y ayer a una moción de censura constructiva. Lo que se cuestiona en esta moción de censura es la capacidad del señor Mariano Rajoy para continuar siendo

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 24

presidente del Gobierno. Su continuidad, a nuestro juicio, perjudica a las instituciones, al futuro del país y al conjunto de la ciudadanía. Es más que evidente, sí, que queremos poner de manifiesto lo que ya toda España y, desgraciadamente, todos los países de su entorno conocen: la vergonzosa relación del señor Rajoy con la corrupción, su afán por destruir el Estado del bienestar a golpe de beneficio para unos pocos, sus amigos, una minoría, y su incapacidad, la suya y la de su Gobierno, para afrontar los retos de Estado que hemos descrito en esta moción de censura. Pero también queremos poner de manifiesto —y eso es también lo relevante— que nosotros y nosotras, con mucha otra gente, somos ya el presente, la alternativa, un proyecto responsable y solvente, ilusionante y de futuro. Frente a un Gobierno de pasado y corrupto, los Gobiernos del presente, los del cambio que nos acompañaron y la fuerza plural de futuro que representamos.

Analicemos lo contenido hasta ahora. Nadie reconoce apoyar claramente al Partido Popular, ni Ciudadanos, ni el PNV, ni probablemente lo haga el Partido Socialista, pero ahí continúa el señor Rajoy: superviviente del viejo régimen; cinismo, cinismo y cinismo. A no hacer nada le llama manejar los tiempos, pero manejar las habilidades para sobrevivir con la vieja política no lo hace un gobernante. Sus socios y sus amigos son hoy ya cadáveres políticos, cuando no delincuentes condenados. No nos engañan. Usted es de esa familia y de ese tiempo, pero no será futuro; no hay futuro posible con la oligarquía y la corrupción copando nuestras instituciones, y hoy se lo vamos a decir alto y claro: no nos van a robar el futuro, señorías del Partido Popular. (Aplausos).

La nuestra es una sociedad creativa, trabajadora, avanzada, innovadora, pero hay quien desde este Gobierno y desde el Partido Popular solamente se ha preocupado de enriquecerse. Sabemos que ustedes —el señor Rajoy y ustedes; su Gobierno, su partido— no han servido al país, sino que se han servido del país, que es una cosa bien diferente. Pero, ¿qué le sucedía a nuestra gente mientras ustedes se fumaban sus puros en sus partidos de fútbol en el Bernabéu? ¿Qué le sucedía mientras regalaban la soberanía a la troika? ¿Qué le sucedía mientras nos inundaban de corrupción? ¿Qué le sucedía a nuestra gente mientras mancillaban día tras día los derechos fundamentales de la Constitución?

Hablemos de desigualdad. En el último año, la fortuna de tan solo tres personas equivale ya a la del 30 % de la población, 14 millones de personas. Hablemos de violencia machista. Ustedes proponen un pacto de Estado y lo dotan con calderilla; un pacto de Estado sin recursos no es un pacto de Estado contra la violencia machista. (Aplausos). Hablemos de fiscalidad. Son las familias las que aportan la mayor parte del peso tributario, el 84 %, frente al 13 % de las grandes empresas. Y hablemos de precariedad y de quién se ha beneficiado de sus políticas. Los beneficios de las grandes empresas han recuperado los niveles anteriores a la crisis, mientras los salarios de la mayoría social siguen 9 puntos por debajo de los niveles de 2008. Esa es la foto de sus políticas y esas son millones de razones para censurarlas.

Ustedes se dicen constitucionalistas. Ustedes, que desmantelan el Estado social a base de recortes; ustedes, que bloquean el Estado democrático con su interferencia sistemática en la separación de poderes, y ustedes, que mancillan el Estado de derecho con su corrupción. El propio Tribunal Constitucional ha calificado la ignominiosa amnistía fiscal del señor Montoro —que no ha dimitido todavía, pero que tampoco está aquí hoy— como abdicación del Estado ante su obligación. Ustedes se siguen diciendo los buenos gestores mientras la corrupción —su corrupción— nos cuesta a los ciudadanos al año 87 000 millones, tres cuartas partes del presupuesto real del Estado.

Imagínense simplemente que dejaran funcionar las instituciones y a los trabajadores públicos con normalidad. Imaginemos juzgados sin interferencias, contratos públicos sin comisiones, elecciones sin financiación ilegal, el Congreso y el Senado sin bloqueos, colegios y centros de salud sin recortes. Solo eso sería un avance muy importante, porque las instituciones y las administraciones públicas están repletas de gente honrada y trabajadora que, a pesar de ustedes, cumple día a día con sus compromisos para con la ciudadanía. (Aplausos).

Ustedes nos quieren hacer creer que son el reflejo de la sociedad y que la corrupción del PP es la que existe en la ciudadanía, y yo digo que eso es una gran mentira, una gran falsedad y una gran mascarada. La ciudadanía es trabajadora, digna y honrada. No nos digan que somos todos iguales; una inmensa mayoría social ha sido maltratada por sus políticas. Mucha gente lo está pasando muy mal mientras unos pocos se han beneficiado de sus políticas y han hecho negocio con el sufrimiento ajeno.

En Marea les va a censurar —claro que sí— por su corrupción, pero también por las políticas que han llevado a cabo en mi país, en Galicia. ¿Les parece normal haber destrozado las rías y haber permitido su contaminación y que sus amigos sigan contaminando la ría de Pontevedra con ENCE durante sesenta años más? ¿Les parece normal abandonar nuestros sectores productivos y dejar tirados a miles de

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 25

ganaderos, de pescadores, de mariscadoras y de agricultores? ¿Les parece normal desmantelar todo nuestro sistema bancario, primero con las cajas y esta semana regalando por un euro el Banco Pastor a la familia Botín? ¿Les parece normal impedir la transferencia de la AP-9 mientras que su partido ha votado a favor en el Parlamento de Galicia? ¿Les parece normal que en Galicia no tengamos trenes de cercanías y que muchas de nuestras ciudades no estén ni siquiera conectadas por ferrocarril? ¿Les parece normal el desmantelamiento del medio rural y la pérdida de más de 55000 empleos en el sector industrial en mi país? Y, finalmente, el señor Rajoy se dice gallego, pero ha bajado un 30 % la partida para Galicia en los Presupuestos Generales del Estado. (Aplausos). En Marea y Galicia le censuran.

Un Gobierno de un Estado plurinacional, como el que aspiramos a conformar, tiene enormes retos para su futuro: económicos, sociales, democráticos y el reto plurinacional. Lo que para ustedes son amenazas, para nosotros y para nosotras son oportunidades para avanzar, oportunidades que podemos y debemos aprovechar como sociedad. Frente a ustedes, nosotros somos los que aportamos soluciones al reto social y económico, con ayuntamientos, como se ha reiterado, que reducen el déficit y aumentan el gasto social. Aportamos soluciones al reto democrático con ayuntamientos transparentes y con corrupción cero. Desde Galicia, En Marea aporta soluciones al reto plurinacional, con derecho a decidir, escuchando a la ciudadanía, proponiendo diálogo y fraternidad.

Acabo ya, señorías. Hoy es un día histórico. Habrá —no lo duden— un antes y un después de esta moción de censura. Sí, no se ría, señor Hernando, es un día histórico. Sí lo es. La historia, muy a su pesar, la escriben los pueblos. Hoy el voto de los grupos políticos de esta Cámara, por muchos matices que le pongan, solo tiene dos direcciones: facilitar que el señor Rajoy siga gobernando o impedirlo. Súmense al clamor de la sociedad, que pide cambio: *O pobo* está en marcha. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie).

El señor **VICEPRESIDENTE** (Prendes Prendes): Muchas gracias, señor Gómez-Reino. Tiene la palabra el candidato a la Presidencia del Gobierno.

El señor **CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO** (Iglesias Turrión): Gracias, señor presidente.

Gracias, compañeros. Muchas gracias, Tone, por el trabajo enorme que estáis haciendo en Galicia. Galicia es uno de esos territorios en los que los ayuntamientos del cambio están demostrando que somos una alternativa de Gobierno porque sabemos gobernar mejor. Gracias por representar ese espíritu del 15-M anticipado que fue el movimiento *Nunca máis*, que sirvió para prender la mecha de un espíritu de rebeldía que después se ha podido transformar en alternativa de Gobierno. Nos conocimos muy jóvenes, siendo activistas, y me siento orgulloso de que esa pasión por el cambio político se haya podido traducir en la voluntad de cambiar nuestros países. Tú me enseñaste a entender la realidad nacional galega y gracias a ti comprendí el pensamiento de una figura a la que quiero homenajear hoy aquí, la de Xosé Manuel Beiras, una figura irrepetible. Gracias por dármelo a conocer. (Aplausos).

Muchas gracias, Alberto. Representas la tradición política más digna de este país. Representas el valor democrático de la fuerza política que más luchó contra la dictadura y que es un patrimonio democrático de todos los españoles demócratas, aunque a muchos les moleste. Representas la dignidad de una fuerza política que levantó las banderas de la decencia en tiempos de bipartidismo en los que era enormemente difícil decir ciertas cosas. Representas la fuerza política que adelantó en algunos ayuntamientos buena parte de las claves que después hemos visto en los ayuntamientos del cambio. (La señora presidenta ocupa la Presidencia). Algunos de los referentes políticos de tu formación son referentes para mí. Hoy quiero homenajear desde esta tribuna a Julio Anguita y decirte que estoy convencido de que él estará orgulloso de que el coordinador general de Izquierda Unida se llame Alberto Garzón. Para mí es un orgullo que caminemos juntos. (Aplausos).

Xavi, representas la fuerza política que ha ganado dos elecciones generales en Cataluña diciendo una palabra que es fundamental para entender el futuro de Cataluña y el futuro de España: fraternidad. Representas la fuerza política que ha convertido Barcelona en un ejemplo de que se puede gobernar de otra forma y de manera eficiente. Ada Colau es una referencia para todos aquellos que quieren cambio en Cataluña y que quieren cambio en España. Te tengo que dar las gracias también por haberme ayudado a entender lo que significa Cataluña como nación y por explicarme la importancia de un proyecto republicano que es el camino constituyente del cambio político en España, pero también del cambio político en Cataluña. Tú me hiciste entender que Cataluña siempre había representado un motor del cambio político

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 26

también para España y estoy convencido de que en esa tarea, desde la fraternidad, vamos a seguir caminando juntos. Desde el reconocimiento a los derechos nacionales de Cataluña, por un nuevo proyecto de espíritu republicano que plantee una España distinta y mejor, vinculada en su ADN a las mejores tradiciones democráticas de Cataluña y de España, *moltes gràcies*, Xavi. (Aplausos).

Somos compañeros en un espacio político plural y esa pluralidad y esa diferencia nos enriquece y nos facilita plantear a nuestro país una serie de diálogos necesarios para el cambio político, y creo que esos diálogos, compañeros, no los podemos hacer nosotros solos. Hoy se esperan por parte de la bancada socialista palabras duras para nosotros. Yo les pediría que trataran de reflexionar y que comprendan que quizá hay un camino bueno para nuestro país que va más allá de nuestros partidos y que debe ser un camino de entendimiento. Nosotros, en nuestra pluralidad interna, hemos aprendido a entendernos y a respetar la diferencia y creo que el programa que presentamos ayer plantea muchos marcos y posibilidades de acuerdo. Sé que a veces nos podemos equivocar en las formas y he tratado de que eso no nos vuelva a ocurrir. Les pediría a ustedes con todo respeto que no se equivoquen en las formas. No les hemos tendido la mano como una fórmula retórica. Les hemos planteado una obviedad: seguramente hoy, mañana y probablemente en los próximos años tengamos que entendernos si queremos desalojar al Partido Popular. No podremos estar de acuerdo en todo y tendremos enormes diferencias. Seguramente nos haremos críticas y tendremos nuestros momentos broncos, pero el futuro de España se merece una posibilidad distinta a la que ya conocemos y creo que ustedes pueden formar parte de ese cambio. Nosotros siempre respetaremos las correlaciones y respetamos que en este momento ustedes tengan más diputados en esta Cámara. Por eso, le quiero pedir que hoy no desaprovechemos esta oportunidad. Hay un mensaje de fraternidad. Comprendo que a lo mejor ustedes no tienen todavía una realidad que les permita ir mucho más allá de la abstención, pero conviertan su abstención, señorías, en una reflexión sobre el futuro. Ayer lo decía el señor Baldoví —ya ha visto que hay veces que nos abrazamos y otras que discutimos, pero en política no pasa nada— y creo que le señalaba un camino muy sensato. Tratemos de ponernos de acuerdo, señorías, porque creo que hay una urgencia democrática en España y es sacar a estos corruptos del Gobierno.

Muchas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie.—Aplausos del señor Iglesias Turrión vuelto hacia los miembros de su grupo parlamentario).

La señora **PRESIDENTA**: Por el Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, tiene la palabra el señor Domènech Sampere.

El señor **DOMÈNECH SAMPERE**: Buenos días, señorías.

Solamente quiero hacer referencia a cuatro elementos de la intervención del candidato a la Presidencia y sobre el debate que se ha producido en relación con los temas de soberanía. Ayer hubo un intento por parte del candidato, Pablo Iglesias, de buscar un lenguaje común que pudieran entender los conservadores españoles, y ese lenguaje común se llamaba Herrero de Miñón: fragmentos de Estado, fragmentos de soberanía. Como vimos, no lo entendieron o no quisieron entenderlo, porque probablemente Herrero de Miñón es la mente lúcida de la derecha española en un desierto de mentes lúcidas en la derecha española en estos momentos. Mariano Rajoy apelaba al candidato diciéndole: usted tiene que definirse en si defiende o no defiende la soberanía nacional. Es que aquí hay una concepción de la soberanía nacional que parte de una hipocresía básica, es decir, aquellos que pretenden —y el señor Rivera hacía lo mismo defender un concepto de soberanía nacional —ese sí— propio del Estado liberal del siglo XIX lo hacen en la misma medida que atacan esa misma soberanía aprobando el artículo 135 de la Constitución, que significa implementar los principios neoliberales en el pacto constitucional; pretenden defender esa soberanía y aprueban y están de acuerdo con el TTIP, que significa la sustracción más importante de soberanía del pueblo de los últimos veinte o treinta años. Por tanto, solo apelan a la soberanía cuando pretenden convertir este Estado en una cárcel de pueblos, pero se arrodillan clarísimamente hacia los grandes poderes económicos.

El asunto de la soberanía es el gran tema de nuestros tiempos, la soberanía es el gran reto y el gran tema de nuestros tiempos. Aquí hay dos posturas, la de aquellos que apelan y dicen defender la soberanía nacional pero en realidad la destruyen en cada nueva política que hacen, y la de aquellos que son conscientes de que esa soberanía del pueblo se tiene que reconstruir, de que es necesaria esa reconstrucción. Porque ¿qué fue el 15-M sino un movimiento que apelaba a la reconstrucción de la soberanía? Queremos una democracia real ya, queremos dejar de ser mercancía en manos de políticos

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 27

y banqueros. Es una apelación a la reconstrucción de la soberanía. Nosotros sabemos que esa reconstrucción de la soberanía que protagonizó el 15-M, que protagonizan los movimientos sociales y los movimientos soberanistas de las naciones históricas de este Estado, una reconstrucción que es básica para la transformación social en esta piel de toro, es una reconstrucción plurinacional. Por tanto, esa reconstrucción de soberanías pasa por el reconocimiento de soberanías compartidas desde la libertad de poder decidir qué es aquello que se quiere compartir. Eso, que parece absolutamente raro, en realidad está reconocido hasta en la Constitución —no la voy a defender—, de alguna manera. Una pregunta, cuando ustedes dicen constantemente que esto lo tiene que votar la mayoría de los españoles, ¿por qué el estatut no lo tienen que votar la mayoría de los españoles?, ¿por qué el referéndum del estatut se hace solo en Cataluña? Porque se acepta que hay una cosoberanía al menos en algún tema, y vamos a tener muchos más. Es decir, que existe un demos y que ese demos es catalán, de Cataluña, es de Andalucía, es de Euskadi, etcétera. Eso ya se aceptó, pero vamos a trabajar para hacerlo más amplio. (Aplausos). En ese sentido —como reflexión, no como dialéctica de presente sino como reflexión a los compañeros y compañeras del PSOE y del PSC también—, creo que hemos avanzado mucho en este año y medio; aunque parezca que no y aún tengamos a estos aquí, hemos avanzado mucho. Hemos pasado de ese —¿cómo era?—federalismo siquiera mínimamente, de esa frase mínimamente federalista, a la aceptación de que se tiene que luchar por una realidad plurinacional. Creo que aquí hay un recorrido inmenso del cual nos alegramos muchísimo porque entendemos que eso forma parte de la solución y de los grandes acuerdos de país que hacen falta. No lo reduzcan a plurinacionalidad cultural. Sabemos perfectamente y ustedes son perfectamente conscientes de que no es un problema solo de pluralidad cultural, que va mucho más allá de esto. Por tanto, si han sido atrevidos al aceptar el término plurinacionalidad, tampoco pasa nada. El concepto nación de naciones, que Albert Rivera un día lo tildó de concepto peligrosísimo de populismo, es un concepto de Anselmo Carretero, es cierto, un viejo socialista castellano, y ustedes mismos lo defendieron en la Constitución. Nosotros defendemos otros conceptos pero podemos encontrarnos. Pero vayan más allá porque si no esa propuesta no va a ser válida, tiene que ir más allá de la pluralidad cultural.

En ese mismo sentido quiero decirle al Partido Popular —y me alegro de que la vicepresidenta esté hoy aquí— que no han aportado ninguna solución. Por no aportar al problema territorial, no han aceptado que haya una Comisión de debate territorial en esta Cámara, cuya creación hemos solicitado hace tiempo y está pendiente de su aprobación en la Mesa. Con esto les pasa lo mismo que con todo, ustedes tienen un problema muy grave, gravísimo, lo tiene de hecho el régimen del 78 y el propio sistema político heredero del 78. Hay una crisis de legitimidad del sistema absolutamente evidente. Ante esto, propongo procesos constituyentes. Pero lo sorprendente es que ante esto ustedes no propongan nada, absolutamente nada. Cuando tú tienes una crisis de legitimidad del sistema —que es evidente que la tienen, en este último año y medio lo hemos visto y también lo vemos con esta moción de censura— y no tienes capacidad de proponer absolutamente nada, más allá de la ley y el orden... Lo decía ayer Irene —bueno, ella no, Carrero Blanco—: orden, unidad y aguantar. Pero ya sabemos cómo acabó lo del orden, unidad y aguantar. Si ustedes no tienen capacidad de proponer nada —y yo creo que está constatado que no tienen capacidad de proponer nada a los catalanes ni tampoco a la ciudadanía española—, ustedes están fuera de tiempo. Puede ser que hoy no les echemos, pero ya están fuera; están absolutamente fuera de tiempo y solo resistiendo no se gobierna. Llegará hoy o llegará mañana, pero a ustedes les va a tocar estar en la oposición porque no tienen propuesta. (Aplausos). De hecho, ayer no respondieron ni a los casos de corrupción ni a esto. Fueron incapaces de situar ningún proyecto, como fueron incapaces en la investidura de situar ningún proyecto. Básicamente su proyecto es: o gobernamos nosotros y doblegamos o hay terceras elecciones. Siempre es la amenaza, nunca es la propuesta, y parece que no han mejorado en esto. De hecho, ni la reforma constitucional que parecía que iban a hacer al principio —la vicepresidenta parecía que quería apuntarse a esto—, también rápidamente se retiraron de ahí. Retírense ya del todo y dejen que un nuevo país, un nuevo futuro pueda gobernar. Ustedes tendrán su sitio ahí, seguro que lo tendrán y probablemente les ayudará a reconstruirse y a hacer propuestas y no solo a reaccionar.

Para acabar, voy a referirme a las palabras de Pablo. Efectivamente, llevamos tiempo demostrando una cosa en la calle y aquí. Este grupo confederal es un grupo hecho de grandes fraternidades y, en la medida que está hecho de grandes fraternidades, que viene de donde viene y que apunta adonde va, no solo es un grupo confederal: es el futuro de este país.

Muchas gracias. (Aplausos.—Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie).

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 28

La señora **PRESIDENTA**: Tiene la palabra el candidato a la presidencia del Gobierno, señor Iglesias Turrión.

El señor **CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO** (Iglesias Turrión): Gracias, señora presidenta.

Señorías, a veces, desde esta tribuna y en esta Cámara... (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Silencio, señorías.

El señor CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO (Iglesias Turrión): A veces, desde esta tribuna y en esta Cámara practicamos lo que podríamos llamar una política de confrontación: discutimos, nos echamos en cara cosas. Creo que esta última intervención de Xavi Domènech no representa ese estilo político. Creo que algunas veces desde esta tribuna podemos reflexionar y podemos hacerlo incluso compartiendo diagnósticos sin que necesariamente compartamos las mismas soluciones. Lo que ha dicho Xavi creo que es algo que deberíamos compartir todos y que es una evidencia simplemente a la vista de la composición de esta Cámara, si comparamos con lo que fue este Congreso de los Diputados hasta las elecciones de diciembre de 2015. Ha dicho Xavi, con razón, que este país está viviendo una serie de fracturas, y creo que esto es un hecho objetivo. Yo las situaría básicamente en tres. Creo que ustedes compartirán que en este país la crisis económica generó una fractura social, que eso de alguna forma fue una ruptura de una de las claves del éxito del sistema político del 78, que era un contrato social que aseguraba que en España una parte importante de las clases medias y populares tenía acceso a una serie de derechos sociales mínimos, de tener una educación de calidad, de tener una sanidad de calidad. Todo esto —sería mentira no reconocerlo— tiene que ver con algunos logros del Partido Socialista, pero eso de alguna manera saltó con la crisis económica. La crisis económica puso en cuestión una serie de planteamientos políticos de régimen, de sistema. Creo que ustedes estarán de acuerdo conmigo en que los optimistas planteamientos del señor Tony Blair y el señor Gerhard Schröder fracasaron, y no es que fracasaran porque no esté de acuerdo políticamente con ellos, creo que fracasaron a la vista de la situación del sur de Europa e incluso parece que han fracasado también en el Reino Unido a la vista del éxito de Jeremy Corbyn. Y eso puso encima de la mesa un debate que no está resuelto sobre qué políticas sociales y económicas pueden hacer viable un nuevo contrato social en un país del sur de Europa.

La segunda crisis o la segunda fractura es la cuestión plurinacional en España. Esto es una obviedad y es algo que arrastra España desde el siglo XVIII, y ayer —con mejor o peor fortuna— traté de explicarlo. Creo que esto en realidad lo compartimos todos porque si no, no estaríamos hablando de Cataluña. El Partido Popular puede tener una idea de la soberanía identificada con la prohibición de que los catalanes voten, pero entonces están reconociendo explícitamente que hay un problema plurinacional. Y creo que ustedes han hecho, señores de la bancada socialista, enormes avances, como decía Xavi, en el último año reconociendo por boca de su secretario general que España es un país de países y que Cataluña es una nación. Y a lo mejor tenemos diferencias con respecto a las soluciones que hay que tomar. A lo mejor nosotros somos partidarios del referéndum y ustedes no, pero creo que podemos compartir el diagnóstico.

La tercera fractura que vive nuestro país es una fractura institucional que tiene que ver con la corrupción. Esa el Partido Popular no la va a reconocer y seguramente Ciudadanos la va a minimizar, va a decir que no es para tanto. Pero, en realidad, en el fondo de su pensamiento saben que es gravísimo. Estos señores, aunque sean enormemente duros cuando salen a la tribuna y aunque actúen a veces con mucha beligerancia desde su bancada, en realidad saben que lo que está ocurriendo en España y con su corrupción ha atravesado los límites de lo que puede ser aceptable en una situación democrática. Creo que ustedes comparten ese diagnóstico con nosotros, ustedes han empleado también palabras muy duras para referirse a lo que estaba ocurriendo en el Ministerio de Justicia o en el Ministerio del Interior. Si compartimos esos tres diagnósticos, que hay tres grandes fracturas abiertas en nuestro país, podremos llegar a la conclusión de que quizá tenga sentido pensar en una nueva España, en una transición, en un cambio que no es solamente político sino un cambio también de época. A nosotros nos gusta decir que tiene que ser un cambio de tipo constituyente y a lo mejor esa palabra no les gusta a ustedes, pero estarán de acuerdo con nosotros en que tenemos que construir un futuro diferente. Les pediría, ahora que van a intervenir ustedes, que tratemos de reflexionar colectivamente. No les pido que estén de acuerdo con nosotros, no les pido que compren todos nuestros diagnósticos, pero sí que al menos reconozcan que estas tres fracturas tienen que implicar un debate de ideas y, ojalá, un acuerdo político entre nosotros. Todos tenemos claro que el modelo social tiene que implicar unas políticas distintas a la lógica neoliberal

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 29

que estos señores aplican y que quizá durante algún tiempo ustedes aceptaron con algunas figuras como Jordi Sevilla o cuando aceptaron los planteamientos de Schröder o de Tony Blair, pero que ustedes mismos reconocen, a día de hoy, que ya no tienen sentido, que al mismo tiempo hay que plantear que la cuestión plurinacional tendrá que tener alguna solución que no sea el no de estos señores y mandar a la policía o amenazar con cárcel a los que ponen urnas, que habrá que buscar alguna solución política y democrática.

Por último, reconozcan ustedes que los niveles de corrupción no son en este caso coyunturales, que la corrupción en el Partido Popular está pudriendo las estructuras de nuestro Estado, que cuando nosotros decimos que están parasitando las instituciones del Estado no es un ataque político, como las cosas que nos decimos en esta Cámara, es un diagnóstico que ustedes comparten. Por eso, en el tono reflexivo de Xavi Doménech, les pediría que tratemos de que esta moción de censura sirva de alguna manera para diagnosticar que hay cosas que tienen que cambiar y que para eso históricamente es necesario, señorías socialistas, que busquemos el acuerdo, que todos moderemos nuestro tono y que abramos puertas al entendimiento. Creo que nosotros lo hemos hecho y espero que estén ustedes también, no a la altura de sus siglas, que son fundamentales para entender la historia de este país y que tienen cosas buenas también, sino a la altura de los retos históricos de España.

Muchísimas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie.—Aplausos del señor Iglesias Turrión vuelto hacia los miembros de su grupo parlamentario).

La señora **PRESIDENTA**: Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Ábalos Meco.

El señor ÁBALOS MECO: Buenos días.

Ayer, la diputada Irene Montero trajo un verso del entrañable Antonio Machado. Antonio Machado representó, para gente como yo, nuestro propio crecimiento personal. Nos enseñó a comprometernos políticamente también. Así es que le agradezco que utilizara este verso. Dijo: «Ya hay un español que quiere / vivir y a vivir empieza, / entre una España que muere / y otra España que bosteza». Me hubiera gustado que hubiera terminado este verso, porque podría haber entendido alguno de los sentimientos que a los socialistas nos han quiado durante todo este tiempo. El verso sigue: «Españolito que vienes / al mundo te guarde Dios. / Una de las dos Españas / ha de helarte el corazón». Y, efectivamente, esta es la historia de nuestra España. Como decía Gil de Biedma, la más triste de todas las historias tristes es sin duda la de España. Y algunos que vivimos el ambiente de la derrota, una España de vencidos y vencedores, de dos Españas irreconciliables con cultos e ideologías que nos hacía imposible ser españoles, sabíamos que había que acabar con eso. Y ese es el surgimiento de ese régimen del 78, es ese; eso que llaman régimen del 78. (Aplausos). Compartí esa época con gente que había peleado muchísimo. ¡Fíjense qué cosas! Era un muchacho, un adolescente, y militaba en la Juventud Comunista, que era ilegal. Veía a los veteranos y aprendía de ellos, me quedaba embobado escuchándoles. La gente mayor era una referencia. Nos gustaba la gente con experiencia. ¿Por qué? Porque acreditaba trayectorias, porque sabíamos lo que habían hecho. Y vi muchísima generosidad; aprendimos generosidad y entendimos que teníamos que construir una España para todos los españoles, para que a ningún españolito tuviera que helársele el corazón. Ese fue nuestro empeño, ese es el proyecto del Partido Socialista y por eso trabajamos una línea básica: la cohesión social, acabar con la división. (Aplausos). ¿Y qué es cohesión social? Pues alimentar el sentimiento de pertenencia a esta nación, sentirse parte de la misma, que no tuviéramos que optar por una bandera u otra, que la bandera nos cobijara a todos y tener un proyecto nacional, un proyecto de país que nos permitiera esa pertenencia. Y esa es la obra del Partido Socialista: igualar, cohesionar y hacer una patria, eso sí, una patria para todos los españoles. (Aplausos).

Señorías, nuestro país se encuentra en una situación excepcional caracterizada por dos realidades palmarias: el deterioro social y el descrédito de las instituciones democráticas. El máximo responsable de esta doble degradación social e institucional es el Gobierno del Partido Popular que merece, por tanto, la máxima crítica, una clara reprobación y la aplicación de un correctivo político por parte de los representantes de la ciudadanía española, de esta Cámara. El gravísimo deterioro social que sufren los españoles tiene su origen en las políticas de recortes de derechos emprendidas por el Gobierno del Partido Popular desde el año 2012, aprovechando la crisis económica y financiera, porque hemos dicho y hemos insisto reiteradamente en que la crisis no es el fundamento de los recortes del Partido Popular sino la excusa. El fundamento siempre fue la ideología, siempre ha estado la ideología presente, la ideología de la desigualdad y de la injusticia.

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 30

El Gobierno del Partido Popular ha apostado por un modelo de competitividad basado en salarios bajos, jornadas largas y contratos precarios. La distribución de las rentas demuestra menos remuneración a los asalariados mientras suben los beneficios empresariales. Aumentan las desigualdades y se agrava el empobrecimiento de los perdedores de la crisis, fundamentalmente parados de larga duración. Han pasado ya cinco años desde la aprobación de la reforma laboral y es urgente su derogación. La reforma laboral ha tenido como resultado un paro de larga duración cronificado, un paro juvenil disparado junto a los mayores niveles de Europa en explotación y empobrecimiento laboral. Ustedes han apostado por un modelo de precarización creciente, de salarios indignos, de horas de trabajo impagadas y de flexibilización del despido. Ustedes han destruido la negociación colectiva, una conquista de los trabajadores de este país, y han debilitado las políticas activas de empleo —no alcanza al 50 % el número de desempleados que tiene alguna prestación—, siendo las mujeres las principales perjudicadas, que son expulsadas del mercado de trabajo. Su tasa de actividad comenzó a bajar desde 2012 por primera vez en cuarenta años y no ha dejado de hacerlo, y tienen tasas de temporalidad y de parcialidad 9 puntos por encima de los hombres. Precarización, salarios bajos, discriminación laboral de la mujer tienen, por lo demás, un efecto directo en los ingresos por cotizaciones sociales de la Seguridad Social; la gran perdedora, la gran víctima de este Gobierno que, en lugar de trabajar para revertir el déficit e incrementar sus ingresos mediante mayores transferencias del Estado, ha preferido gastarse la herencia recibida, la llamada hucha de las pensiones. La única política emprendida al respecto por este Gobierno ha sido la reducción del gasto en el sistema público de pensiones, condenando a los pensionistas a una permanente pérdida de poder adquisitivo, es decir, al empobrecimiento. La propia autoridad fiscal estima que, si no se cambia el índice de revalorización de las pensiones públicas, los pensionistas perderán más de un 10 % de poder adquisitivo en los próximos cinco años. El Gobierno ha reconocido en la actualización del Programa de Estabilidad que ha enviado recientemente a la Comisión Europea que, como consecuencia de la reforma de 2013, el gasto en pensiones en las próximas décadas será menor que el que tenemos hoy, solo que con 6 millones de pensionistas más. Así el panorama, la cuantía de la pensión será menor o, al menos, con mucho menor poder adquisitivo.

La política fiscal del Gobierno del Partido Popular se ejemplifica bien en la última sentencia del Tribunal Constitucional que declara nula su amnistía fiscal, como consecuencia —hay que recordarlo porque para algo también sirve a veces la oposición— de un recurso que presentó este Grupo Parlamentario Socialista. (Aplausos). Cinco años después tenemos la sentencia; es así también como se da la razón en este país: con el tiempo. Hay que situarse en el contexto de 2012, cuando se decretó esta amnistía fiscal. El Gobierno subía los impuestos, pese a su famoso liberalismo; subía los impuestos a los trabajadores, el IRPF y el IVA —el IVA «de los chuches» incluido—; sin embargo, a los grandes defraudadores se les perdonaba el pago de sus obligaciones tributarias; una amnistía injusta e inmoral, diseñada y aplicada por el ausente ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro. Esta amnistía ha sido un traje a medida para presuntos delincuentes y defraudadores, muchos de ellos dirigentes del Partido Popular. No hay caso de corrupción en España en el que algunos de sus implicados no se haya acogido a esta amnistía. En cualquier país de nuestro entorno el ministro de Hacienda habría dimitido ya, pero aquí sigue en su escaño, cuando quiere venir. El Grupo Socialista pondrá en marcha la semana que viene la reprobación del señor Montoro, para ir haciendo una lista de ministros reprobados. (Aplausos).

Los recortes sociales se han cebado especialmente en los parados con menos cobertura y menos prestaciones; entre los pensionistas, con pérdidas graves del poder adquisitivo; y entre las personas en situación de dependencia, con una inaplicación dolosa, dolorosa y vergonzosa de la ley que les garantiza atención y ayuda y que tenemos el orgullo de haber promovido. (Aplausos). Ninguna medida para avanzar en una igualdad retributiva entre hombres y mujeres ni en materia de conciliación y corresponsabilidad. Ninguna medida se ha dado en los últimos cinco años para avanzar en el necesario conocimiento y sensibilización contra la violencia de género; una violencia que mata a las mujeres, que mata a los hijos y a las hijas de estas mujeres y que necesita de la articulación del demandado plan de prevención de violencia de género de carácter permanente. Y es que el Gobierno del Partido Popular ha supuesto un claro retroceso en la igualdad entre mujeres y hombres; ha dejado de desarrollar acciones normativas y políticas públicas que son imprescindibles para avanzar en este campo; ha impedido la tramitación de iniciativas para equiparar los permisos de maternidad y paternidad y hacerlos intransferibles; ha acabado con los planes de igualdad de las empresas al desarticular la negociación colectiva; ha recortado el presupuesto de igualdad —acabamos de aprobar unos Presupuestos Generales del Estado sin ningún recuerdo para estas políticas—; ha limitado el derecho de las mujeres jóvenes a la interrupción voluntaria

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 31

del embarazo. Con ustedes se ha agrandado la brecha de género. Han sido un Gobierno con un clarísimo impacto de género negativo. **(Aplausos).**

El resultado de la brutal política de austeridad del Gobierno es que la pobreza y la desigualdad alcanzan cifras que deberían ser insoportables para un Gobierno responsable y comprometido con la ciudadanía. Según la encuesta de condiciones de vida, el porcentaje de población en riesgo de pobreza se situó en 2016 en el 22,3 %. Actualmente, uno de cada tres menores en España está en riesgo de pobreza o exclusión social. Esto significa que el 80 % de estos niños no tienen más futuro, seguramente, que el de ser pobres. Ese es el futuro que le espera a un tercio de nuestros niños, ser pobre, no ser licenciado en nada, pobre. La política educativa ha consolidado la desigualdad y el ataque constante a la escuela pública con una ley regresiva, excluyente, segregadora y confesional, como es la Lomce, que tiene que ser derogada. Se ha dificultado la obtención de becas, al tiempo que se han incrementado los precios de la matrícula universitaria, expulsando a muchos jóvenes de la universidad. El balance de la gestión del Gobierno en materia de cultura es también profundamente negativo. Su política cultural está caracterizada por la falta de diálogo, por un discurso agresivo hacia los artistas y por decisiones como la subida del IVA cultural, que ha dejado un escenario de deterioro en la actividad del sector de cultura. Condenan también a los jóvenes a buscar su presente y su futuro fuera de nuestro país. Miles de jóvenes han salido fuera de España en busca de una oportunidad laboral. Esta salida, además del sacrificio personal y familiar, representa una descapitalización del talento, que ha afectado especialmente al sistema de ciencia, tecnología e innovación de nuestro país y que de no revertirse perjudicará gravemente a nuestro futuro desarrollo social y económico.

Señorías, el descrédito institucional de nuestro país ha alcanzado cotas desconocidas desde la recuperación de la democracia. La justicia ha acreditado que el partido que preside el, a su vez, presidente del Gobierno se presentaba a las elecciones con la ventaja fraudulenta de una financiación adicional e ilegal, un partido dopado, el primer partido político que en la historia de nuestra democracia se sienta en el banquillo como partícipe, a título lucrativo, en una trama de corrupción. No hay tesorero o administrador del Partido Popular que no esté investigado, encausado o directamente en la cárcel. Los españoles ya estamos muy familiarizados con siglas como la UCO, de la Guardia Civil, y muy poco con otras, como el SEPE o Servicio Público de Empleo. (Aplausos). El próximo día 26 de julio se va a producir una imagen inasumible para los españoles. Por primera vez, el presidente del Gobierno de España comparecerá ante la Audiencia Nacional. El presidente va a tener que declarar próximamente en este juicio, y dice que, como siempre, va a colaborar con los tribunales. Pero no colabora con la justicia quien pide la nulidad radical de las actuaciones, como hizo el Partido Popular, para lograr la impunidad de los treinta y siete procesados. No colabora con la justicia el que destruye a martillazos ordenadores para destruir pruebas. Va a declarar como testigo, sí, pero en un juicio en el que los acusados son altos dirigentes de su partido por delitos que pudieron cometer precisamente porque estaban en el partido o vinculados al Partido Popular. Ni uno solo de los que se sentarán en el banquillo podría haber cometido esos delitos si no hubieran estado en el Partido Popular. (Aplausos). Un juicio en el que hay una organización acusada de ser responsable civil por unos hechos que se califican como delitos de prevaricación, fraude a las administraciones públicas, cohecho, falsedad, malversación, estafa, asociación ilícita y delito fiscal, y esa organización es el Partido Popular, que el señor Rajoy preside desde hace trece años. Por eso va a declarar en la Audiencia Nacional. Va a sentarse allí como testigo, pero cuando mire al banquillo de los acusados no dejará de reconocer a todos como viejos compañeros de partido. Recordará reuniones internas, preparativos de campañas electorales... Ellos también le mirarán y le reconocerán. Por eso quería declarar por videoconferencia, para evitar por todos los medios esos cruces de miradas que hoy ya sabemos que no podrá evitar. Ustedes, señores del Partido Popular, no han optado por luchar contra la corrupción, por controlar a los corruptos que aparecen en su partido, sino por controlar a los jueces y fiscales encargados de investigarlos y juzgarlos; como hicieron con el nombramiento de Manuel Moix como fiscal jefe Anticorrupción y las maniobras dirigidas a obstaculizar la actuación de los fiscales encargados de la investigación del caso Leza; como han hecho con otros nombramientos promovidos en el ministerio fiscal para favorecer los intereses de los investigados en las causas de corrupción que les afectan y que han provocado que esta Cámara haya reprobado por primera vez en la democracia a un ministro y al fiscal general del Estado. (Aplausos). Un ministro de Justicia que, por cierto, sigue sentado en el banco azul, pese a haber sido reprobado por esta Cámara. Esto es una muestra inequívoca del escaso aprecio que tiene este Gobierno por la voluntad que manifiestan estas Cortes Generales.

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 32

En la actual legislatura, la distribución de escaños en esta Cámara ha posibilitado que resulten aprobadas muchas iniciativas de la oposición, muchas especialmente de este Grupo Socialista; con ellas, hemos tratado de marcarle al Gobierno un camino en sentido opuesto al que ha venido siguiendo, pero ningún cambio de actitud se ha apreciado en este Gobierno; ninguna de estas medidas las hemos podido poner en marcha; ningún gesto, ninguna medida en estos meses; un claro desprecio a las resoluciones de este Parlamento, una falta de respeto a la representación de la soberanía popular, que somos nosotros. (Aplausos). Ustedes deben pensar que aquí nos juntamos 350 personas, cada una con una opinión diferente, que hablamos, comentamos, con opiniones que no vinculan al Gobierno. No es así, señorías. Aquí está representada la soberanía popular. Por eso, el grado de vinculación al Gobierno de las resoluciones del Congreso es directamente proporcional a la convicción democrática de quien preside este Gobierno. El Gobierno ha utilizado las instituciones para beneficio partidista. Además de la justicia, ha utilizado a la Policía para menoscabar al adversario político y proteger a presuntos delincuentes por corrupción, miembros de su partido. De igual modo que lo han hecho con la amnistía fiscal para que unos cuantos corruptos, vinculados al Partido Popular, pudieran blanquear dinero y eludir responsabilidades.

Por todo ello, señorías, este Gobierno bien merece una censura. Es claro que merece una censura, pero nuestra Constitución requiere la presentación de un candidato alternativo a la Presidencia, paralelamente a la exigencia de responsabilidad pública, lo que se llama moción de censura constructiva. Para ello, es imprescindible presentar a la ciudadanía, a la opinión pública, un programa de gobierno y un liderazgo verosímil y viable porque, en caso contrario, el efecto de un uso impropio o inadecuado de este instrumento puede ser, precisamente, que el censurado sea finalmente el propio candidato y que quien es objeto inicial de la censura vea reforzada la estabilidad de su Gobierno. No dudamos del ajuste constitucional de esta iniciativa ni ponemos en cuestión la legitimidad ni el porqué ni el para qué. Esto es un derecho que le asiste al grupo parlamentario proponente, pero alguna duda tenemos de la intencionalidad, sobre todo cuando uno lee un documento como este (Muestra un documento), titulado «Análisis de marcos y coyuntura: Éramos pocos y llegó Sánchez» (Aplausos), del equipo de argumentarios de Podemos, de 26 de mayo, en el que se puede leer lo siguiente: El tema central ahora en estas próximas tres semanas no es tanto echar al Partido Popular como realidad, como el saber seguir estando al frente de la ola de indignación y vergüenza contra el Gobierno del Partido Popular que se ha desatado. La pregunta es: ¿Les preocupa la indignación y la vergüenza de la ciudadanía? ¿Les preocupa el motivo de dicha indignación o vergüenza, o simplemente les preocupa seguir estando al frente de esta ola de indignación? Porque si es lo último, estamos utilizando los sentimientos de la gente para abrirnos un camino estratégico de carácter partidista. (Aplausos). El documento —imagino que es de ustedes—, que no tiene desperdicio, añade: Es fundamental en este momento no ceder en lo más mínimo a las trampas vinculadas a la posibilidad de pactar una moción con el Partido Socialista, previa retirada sin condiciones de la nuestra, que nos pueda tender desde espacios como Compromís —ya hecho— o cierta izquierda mediática próxima al sanchismo que nos pretendan hacer. O sea, que no hay que caer en esa trampa. Y continúa diciendo: Cualquier concesión discursiva o política a quienes hablan de que debemos retirar la moción por responsabilidad, no solo no tendría un efecto positivo sino que sería otorgar al PSOE el liderazgo de facto de la oposición y un escenario a medio plazo muy favorable para sus intereses. (Risas.—Aplausos). Si Sánchez cumple con su nuevo relato y trata de acercarse realmente a una alternativa de cambio junto a Unidos Podemos, los medios del régimen y su propia oposición interna no lo van a tolerar. Si no lo hace, seremos nosotros quienes lo castiguemos por ello y sus propias bases y votantes reilusionados los que se sentirán traicionados. Debemos, por ello, saber aprovechar ese escenario para tensionarlo y no permitir que pueda desarrollar una estrategia capaz de consolidar un escenario a medio plazo favorable a sus intereses que les permita desarrollar una estrategia envolvente contra Unidos Podemos y sus confluencias. (Rumores). En fin, yo no lo voy a interpretar, pero permítanme que tenga serias dudas de la oportunidad o de la intencionalidad de esta moción.

Yo creo —y el Grupo Parlamentario Socialista así lo entiende— que esta moción de censura no es buena por tres razones. En primer lugar, porque no está bien planteada. Una iniciativa de estas características se trabaja, se construye y se buscan los apoyos antes de presentarla e incluso antes de anunciarla. Me han criticado muchos por lo de 'maduro'. Yo me refería a las condiciones de maduración que exige una iniciativa de estas características, pero la verdad es que nosotros no hemos tenido conocimiento de ninguna propuesta de verdad hasta ayer. En todo caso, si solamente fuéramos nosotros, tampoco pasaría nada, leído el documento, pero que se queje Bildu... (Risas.—Aplausos).

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 33

Es cierto que pretender ganar una iniciativa de este tipo es muy complicado, y ni siguiera en los antecedentes históricos se hizo con este propósito; se hizo básicamente con el propósito de dejar clara una posición, de protagonizar la vida política y sobre todo de generar expectativas en torno a una alternativa de futuro, pero aquí todo eso no se da. Con quince apoyos más, ignorando a la principal fuerza de la oposición, no parece que vayamos a generar una alternativa. Yo agradezco las palabras del señor candidato; le agradezco primero el tono, porque no hay color entre ser insultado y ser tratado como esta vez. (Aplausos). No solamente lo agradezco, sino que recojo la invitación; prefiero así que de la otra forma que hemos conocido. Pero aquí no se va a conseguir un resultado en el que se pueda visualizar una alternativa. La moción no va a prosperar y, al final, lo único que se va a conseguir es que esta bancada (Señalando a los escaños del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso) se levante a aplaudir como si hubiera superado un ataque feroz, como si hubiera superado una prueba dificilísima, y al final lo vamos a consolidar un poquito más. Esa es la foto que va a quedar. Vamos a fortalecer a aquel que queríamos censurar y no me parece la vía más adecuada. Y desde luego no nos traslade la presión sobre nuestro voto sabiendo que en esta ocasión es irrelevante. Ni aunque votáramos que sí esto saldría adelante, ¿verdad que no? Pues entonces dejen de alimentar la expectativa de que aquí nos estamos jugando que el señor Rajoy salga, porque no es verdad. (Aplausos). No es verdad, no es verdad. Hubo una oportunidad estupenda hace un año —y me sabe mal recordarlo—, que si la hubiésemos aprovechado, esta parte del discurso que he hecho me la habría ahorrado, esta sesión de dos días también nos la habríamos ahorrado y hoy tendríamos un Gobierno progresista de regeneración que no tenemos. (Aplausos). Estamos peor, sí, por una razón; el candidato nos ha dicho que lo importante no es la candidatura, sino acabar con el Gobierno del señor Rajoy, pero es que hace año y pico era lo mismo. No era la candidatura, no pongan esa excusa, no la pongan. (Aplausos). Si ahora da igual, antes también. Es lo mismo. Puestos a imaginar, imaginemos que unos cuantos votamos que sí a la candidatura que nos ofrece y sale, ¿con qué mayoría parlamentaria gobernaría usted? ¿Con qué mayoría va a gobernar el día a día así? ¿No ve que es inviable? Entonces, no generemos una falsa expectativa. Este es un acto fallido en origen, así que libérenos de esa responsabilidad. Le agradezco que nos trate bien, pero quítenos la responsabilidad de que por el hecho de que nos abstengamos el señor Rajoy siga, porque no es verdad; además, queremos demostrarle que a veces abstenerse tampoco es tan grave. (Aplausos).

Se me está acabando el tiempo, pero hay una cuestión que a mi grupo le interesa: mirar al futuro. Dicho esto del pasado, vamos a dejarlo ahí. Nos interesa el futuro y en ese futuro nos importan las reformas que podamos emprender e impulsar desde las mayorías alternativas en este Congreso y por eso le recojo el guante; reformas sobre un nuevo Estatuto de los Trabajadores que recupere derechos y libertades; reformas para revertir los recortes sociales y los recortes en libertades; pero una reforma ineludible también —ha estado presente en todo el debate— es la que afecta a la organización territorial del Estado y en concreto a Cataluña. Los socialistas estamos dispuestos a trabajar y a colaborar con los demás para lograr esa reforma territorial pendiente y hoy es una buena ocasión para ofrecernos de nuevo a la más importante tarea colectiva en estos momentos. Hubo algunas actitudes que no favorecieron la convivencia. El Partido Popular hizo todo lo posible para que fracasara el pacto estatutario y después no ha hecho nada en cinco años para favorecer el diálogo entre los gobiernos catalán y español (Aplausos), pero no es el Gobierno el responsable del más descarado y prepotente ataque a la integridad del Estado y a la soberanía nacional. El primer deber de un demócrata es el respeto a la Constitución y a la ley. No hay democracia sin ley, no hay democracia sin ley. La ley no es divisible ni admite un cumplimiento parcial. No puedo escoger entre lo que me gusta y lo que no me gusta porque todo es ley y ni mucho menos se puede permitir qué normas cumplimos y qué normas violamos. Por todo ello, reiteramos nuestro compromiso con cuantas medidas legales se adopten para seguir cumpliendo con la ley e impedir cuanto contribuya a romper la realidad de nuestro país y un Estado de derecho. No entendemos España sin Cataluña ni Cataluña sin España. Lo reafirmaremos cuantas veces haga falta, aunque nos canse. (Aplausos). También hemos dicho una y otra vez que la responsabilidad de las decisiones que desde hace tiempo se toman en Cataluña corresponden exclusivamente a sus autores y promotores y lo mismo ocurre con las consecuencias que de ello se deriven. La fractura no triunfará, pero dejará heridas profundas dentro y fuera de Cataluña y nuestro deber es evitarlas, intentando que haya diálogo y no silencio; hacer política y no trincheras. De la ley a la ley. Ese fue el camino que iniciamos hace cuarenta años, el que nos ha permitido tener nuestro mejor periodo histórico. No es ningún obstáculo la Constitución. En cuanto marco de convivencia, puede adaptarse a las necesidades mayoritariamente sentidas, siempre que se haga de acuerdo con las normas establecidas, sin buscar otros atajos que no contemplan el respeto a esta

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 34

ley y, por supuesto, con la mayoría suficiente. Nosotros hemos propuesto una reforma constitucional federal que reconozca la realidad nacional catalana. Es una propuesta que lleva asociada además una voluntad clara de que los catalanes y el conjunto de las ciudadanas y los ciudadanos españoles voten. Sí, pero queremos que voten de verdad, con todas las de la ley y en el marco de la ley. (Aplausos). Si me permite, le haré una pregunta, señor Iglesias. Ayer defendió el derecho a decidir de Cataluña y del País Vasco y hoy también. Yo le pregunto, si todas las comunidades autónomas deciden ejercer ese derecho a decidir que hoy les ofrece para determinar el tipo de relación jurídica especial a mantener con el Estado, ¿me quiere decir ante quién lo ejercen? ¿Dónde estará ese Estado? ¿En qué consistirá? O, dicho de otro modo, ¿España para usted es algo superior y diferente a las diecisiete comunidades autónomas o se reduce a la mera suma artificial de estas comunidades? ¿Tiene España identidad propia, más allá de la suma de diecisiete comunidades autónomas? ¿El Estado español tiene territorio o es solo un entramado administrativo de gestión de lo que cada una de estas comunidades autodeterminadas decidiera y estableciera libremente? Si esto no es así, ¿me puede decir cuáles son las entidades territoriales a las que niega a priori la condición de nación, las que no pueden autodeterminarse, las que se quedarían reducidas a constituir una España que ya no sabríamos qué es?

Señorías, miremos hacia delante. Al Grupo Parlamentario Socialista lo que le importa es construir una mayoría alternativa para ganar elecciones y hacer la revolución allá donde resulta más eficaz, en el Boletín Oficial del Estado; para ofrecer a los españoles de nuevo la esperanza de un futuro mejor. ¿Cómo? Con una izquierda valiente, pero de Gobierno; de Gobierno, pero valiente, las dos cosas. Ese es nuestro empeño y ese será nuestro trabajo. (Aplausos).

Para terminar —con permiso de la Presidencia, porque se me acaba el tiempo y soy consciente de ello—, solo quiero dejar cuatro mensajes muy breves. El primero es para los proponentes de la moción. Los socialistas somos los primeros en valorar la necesidad de censurar a este Gobierno y creo haberlo dejado claro. También somos los primeros dispuestos a construir mayorías alternativas en esta Cámara —le recojo el guante— para desmontar las políticas injustas del Partido Popular y para sacar adelante las reformas justas que reclama la sociedad española. Ahí nos va a encontrar siempre, pero, con todo el respeto, lo más que podemos hacer en esta iniciativa es abstenernos. El segundo mensaje es para el Gobierno del Partido Popular. Hoy saldrán de esta —han salido ya de varias—, pero les aconsejamos que no lo celebren demasiado.

La señora **PRESIDENTA**: Señor Ábalos, tiene que terminar.

El señor **ÁBALOS MECO:** Los diputados del Partido Popular acabarán aplaudiendo hoy satisfechos con el presidente del Gobierno, pero han de saber que los españoles, incluidos muchos de los que les votaron, ya no les aplauden. Muchos españoles ya están cansados y hartos por los recortes, por las corruptelas, por las injusticias y por las indecencias. Hoy van a salvar esta censura, pero más pronto que tarde no salvarán la que les plantearán los españoles. **(Rumores).** El tercer mensaje es para Ciudadanos. Pueden seguir manteniendo sus deseos de ser los herederos del Partido Popular, de representar a la nueva derecha española, una derecha más moderna y más estética; pueden compartir el modelo económico y social del Partido Popular, pero resulta innecesario e incomprensible que, cuando han tenido la oportunidad de mostrarse intolerables frente a la corrupción, no hayan contribuido a los gobiernos en la Región de Murcia ni en la Comunidad de Madrid. **(Rumores).**

La señora **PRESIDENTA**: Señor Ábalos, le voy a tener que cortar el micrófono. Señor Ábalos, por favor.

El señor **ÁBALOS MECO:** Por último, el mensaje definitivo va dirigido al conjunto de españoles y españolas. Muchos y muchas ya lo saben, pero queremos expresarlo hoy con claridad. Somos el nuevo Partido Socialista Obrero Español, dispuesto a combatir con justicia las injusticias, dispuesto a convertir la resignación ante los problemas en una nueva esperanza de futuro.

Muchas gracias. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista, puestos en pie.—Rumores).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Tiene la palabra el candidato a la Presidencia del Gobierno, el señor Iglesias Turrión. **(Rumores).** Silencio, por favor.

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 35

El señor **CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO** (Iglesias Turrión): Gracias, señora presidenta.

Muchas gracias por su intervención, señor Ábalos, yo también le tengo que agradecer el tono y el contraste. Desde luego, tanto el contenido como la forma contrastan notablemente con su anterior portavoz, el señor Hernando (Rumores), y desde luego contrastan mucho también con las cosas que le escuchamos al señor Heredia en una grabación. (Rumores). Quiero pensar que el nuevo Partido Socialista se parece más a lo que hemos escuchado de usted que a lo que escuchamos del señor Heredia. Yo creo que eso es una cosa buena, creo que ustedes ganan más con este discurso que con el otro.

Quiero quedarme con las partes de su intervención que compartimos y que permiten imaginar un tipo de entendimiento que creo que es bueno para todos. Ha hablado usted de generosidad al principio y creo que ha hecho una cita elegante cuando continuaba el poema de Machado. Creo que ha hecho usted un diagnóstico de la situación social y la situación institucional en España que se parece mucho al que hicimos nosotros ayer. He estado tomando nota de lo que usted decía. Ha hablado de una situación excepcional de degradación social y he visto que coincidíamos con el análisis de la política de recortes que ha llevado a nuestro país a la precariedad, que coincidimos en el análisis sobre la política educativa del Partido Popular, su nefasta gestión de la política cultural y el famoso IVA cultural, la situación del paro juvenil, precarización, pensiones, y compartimos el análisis sobre la amnistía fiscal e incluso sobre la pobreza infantil y la pobreza en general. También comparto lo que ha dicho usted sobre la situación de corrupción. Creo que en este caso ha dicho usted algo que no califica los casos de corrupción como un problema de manzanas podridas, sino como algo estructural que está afectando al propio funcionamiento de nuestras instituciones, y creo que compartimos el diagnóstico. Usted ha hablado de la financiación ilegal del Partido Popular no como un problema más, sino como algo que ha hecho a este partido competir dopado en las elecciones, lo cual pone en cuestión buena parte de su legitimidad, porque es una barbaridad que un partido pueda acudir a una competición electoral con la ventaja de usar dinero que no podía usar para eso. Creo que ha señalado usted con acierto lo que significa que un presidente del Gobierno acuda a la Audiencia Nacional y creo que ha sido usted muy valiente al señalar que el Partido Popular está utilizando las instituciones para proteger a los corruptos, lo cual es gravísimo y no solamente es corrupción, es parasitación de las instituciones y utilizar la policía política para perseguir a los adversarios. Esto por su parte es generoso, porque ustedes no estaban entre esos adversarios investigados por el Partido Popular en este caso, y si no estuvieran, mejor, porque hablaría bien de ustedes que fueran responsables con lo que tiene que ser el funcionamiento de las instituciones y no criticasen que un partido utilice a la Policía para investigar a otros partidos si no están ustedes incluidos. Si lo están, entiendo que lo critiquen, pero hablaría bien de ustedes que se opusieran a que la Policía investigase de manera ilegítima por órdenes de un ministro del Interior a las fuerzas políticas catalanas o a Podemos, hablaría bien de ustedes. (Aplausos).

Ha dicho usted algo muy importante en el final de su intervención. Ha señalado a Ciudadanos diciendo dos cosas. Una, que es difícil de comprender que sostenga la corrupción del Partido Popular. Bueno, esto lo piensa mucha gente. La segunda que han dicho es todavía más importante y me quedo con ella. Han dicho que Ciudadanos comparte el modelo social del Partido Popular. Creo que decir esto por parte de ustedes es un enorme avance que señala los campos políticos de acuerdo posibles en el futuro. Fíjese que nosotros pensamos que las etiquetas ideológicas a veces pueden ser engañosas. Eso no quiere decir que no tengamos ideología. Ayer presentamos un programa en el que dejábamos muchas cosas claras, pero creo que su diagnóstico de la situación social —que comparte con el nuestro— nos llevaría a poder ponernos de acuerdo en muchos aspectos del programa. Creo que en los cinco vectores de cambio económico que propuse ayer aquí, ustedes, con matices seguramente, estarían de acuerdo. Eso queda claro en su intervención.

Hay una cosa que me llama la atención. Entiendo sus dificultades, entiendo perfectamente que a ustedes esta moción de censura no les venía bien y lo comprendo, pero ustedes nos están diciendo que esta moción de censura no sirve al tiempo que nos dicen que es una cosa enormemente útil censurar a ministros. Le aseguro que nosotros les vamos a apoyar. Les apoyamos en la censura del ministro Catalá. Pero mire usted lo preocupado que está el ministro Catalá. (**Aplausos**). Les vamos a apoyar en la censura del ministro Montoro, que, de lo preocupado que está, debe estar llorando en su despacho porque le van a censurar porque no ha venido hoy a vernos aquí. Yo creo, con toda la humildad, que esta moción de censura y lo que tuvo que escuchar ayer el Gobierno de boca de nuestro portavoz —que me consta que les gustó su intervención— quizá sí sea algo más útil que la reprobación.

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 36

Por otra parte, señoría, el utilizar un instrumento constitucional como la moción de censura para exigir responsabilidad al Gobierno, que es lo que prevé la Constitución, es algo que ustedes se han planteado. Lo hicieron en el año 1980, que se lo planteó Felipe González y dejó una reflexión para la historia cuando dijo: La moción debe servir para trazar un camino que pueda discurrir la mayor parte de la sociedad española, que lleve a la conciencia de los más que los problemas que nos afectan deben ser resueltos en el momento presente, más uniendo voluntades que empleando la fría aritmética parlamentaria. Creo que el momento actual es, en términos institucionales, mucho más grave que el de 1980. Pero es que en el año 2013 —antes de ayer, casi— el señor Rubalcaba, que se planteó presentar una moción de censura, dijo: Sé que no tenemos diputados suficientes para sustituir al presidente del Gobierno. Quiero que venga a esta Cámara, sin embargo, porque tenemos fortaleza jurídica y moral, y lo vamos a hacer porque es nuestro deber. Y esto a muchos dirigentes de su partido les pareció bien. Al diario del grupo Prisa, *El País*, en aquel momento le pareció muy bien. Ahora que este periódico les trata tan mal después del resultado de sus primarias, les pediría que desconfíen de los que han tratado de influir en su partido para obtener un resultado diferente al que han querido los militantes.

Nosotros no decidimos los tiempos de esta moción de censura, nosotros no decidimos cuándo los españoles tuvieron que conocer unas grabaciones de la Unidad Central Operativa de la Guardia Civil en las que escuchábamos a un expresidente de comunidad autónoma, al señor Ignacio González, que está en la cárcel, hablando con el señor Zaplana y diciendo: Moix es un tipo cojonudo, y señalando cuál era el fiscal anticorrupción que les convenía. Eso es un salto cualitativo en la política española. Eso no es que algunos de estos señores se metan el dinero en el bolsillo, eso no es solamente que utilicen los cargos públicos para dar concesiones administrativas a empresarios que después donaban en B, que ya sabemos, desde el caso Bárcenas, que era la práctica habitual de este partido para financiarse ilegalmente y para convertir la corrupción en una forma de gobierno, una forma de gobierno que a ellos les permite financiarse ilegalmente y, a cambio, a sus amigos les entregan concesiones administrativas. Eso ya sabíamos que existía, pero que el Ministerio de Justicia estuviera protegiendo, como han dicho ustedes hoy aquí, a delincuentes, eso no lo sabíamos y de verdad que nosotros no tenemos la culpa de que se produjera en el marco de un proceso congresual de ustedes. Eso se produjo cuando se produjo y eso merecía una respuesta. Nosotros nos podemos equivocar muchas veces, pero creo que en este caso respetamos todos los tiempos.

Ustedes dicen que una moción de censura no se anuncia. Hombre, el señor Felipe González anunció aquí su intención de hacer una moción de censura después de discutirlo por la noche en esta tribuna. Cuando ustedes presentaron una moción de censura en Murcia —que la presentaron sin consultar a nadie y sin consultarnos a nosotros, que somos fuerza de oposición allí también—, les apoyamos sin rechistar en la moción de censura. (Aplausos). Nosotros, después de anunciarlo, por teléfono y por carta les pedimos una reunión y ustedes no quisieron ni tan siquiera reunirse con nosotros. Comprendo y me hago cargo de que su situación no era fácil, pero nosotros no podíamos hacer depender esta moción de censura solamente de sus procesos internos. Este partido se podía ir de rositas, se estaba produciendo una situación en España en la que cada caso de corrupción se sumaba a un elenco de titulares en los que al final ya la gente no sabía muy bien de qué casos de corrupción estábamos hablando y presentamos una moción de censura, que preocupó enormemente al Gobierno.

Tuvieron que forzar desde la Mesa una cosa muy extraña. Las mociones de censura, según todos los letrados, se tienen que producir a los cinco días y en este caso ocurrió una cosa extraña. No se convocó de urgencia la Junta de Portavoces y se llevó detrás de los Presupuestos Generales del Estado porque el Gobierno estaba enormemente preocupado y forzaron un uso del Reglamento que a juicio de muchos expertos en derecho constitucional y derecho parlamentario no era el adecuado. Claro que al Partido Popular le preocupaba la moción de censura. La prueba es que, después del ridículo que hizo la señora Cristina Cifuentes en Madrid, donde presentamos otra moción de censura necesaria, el presidente del Gobierno vino ayer y el presidente del Gobierno no solamente me dio la réplica a mí —candidato a la Presidencia en este caso—, sino también a nuestra portavoz, cuando previamente había dicho con mucha arrogancia que él no replicaba a nadie. Claro que están preocupados y claro que esto les molesta más y les perjudica más que las reprobaciones que, sin embargo, nosotros vamos a apoyar. (Aplausos).

Fíjese, hoy el Partido Popular no va a salir contento de aquí. Y esto se explica... (Rumores.—Varios señores diputados pronuncian palabras que no se perciben). Ni contento ni con buenas formas ni con educación. (Protestas.—Aplausos). Es una cosa que de verdad ustedes deberían aprender a tener. Ustedes nos han criticado mucho, señorías, porque no vestimos como ustedes y creo, sin embargo, que

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 37

ustedes mantienen unas formas que son indignas no ya del decoro parlamentario, sino del respeto a la ciudadanía. Que ustedes sean diputados del partido político más corrupto de la historia de este país y que mantengan ese tono arrogante, chulesco, con risas, con insultos les aseguro que ofende a muchos ciudadanos españoles y les recomiendo simplemente que guarden ustedes un poquito más las formas por decoro hacia la democracia, señorías. (Aplausos).

Decía, señor Ábalos, que el Partido Popular no va a salir contento hoy y la prueba de ello es que forzaron los plazos con esta moción de censura para retrasarla, para llevarla a después de los presupuestos. En los presupuestos tenían una llave, un mecanismo muy tentador que les salió bien. Fueron capaces de comprar la voluntad de algunos diputados que habían dicho barbaridades del Partido Popular y que luego, sin embargo, a cambio de dinero llegaron a acuerdos con ellos en los presupuestos. Uno de esos diputados concurrió con ustedes en las mismas listas electorales en Canarias. Con todo el respeto, les aconsejo que para que hagamos oposición al Partido Popular busquen ustedes aliados que no se vendan tan barato a este partido, señorías. (Aplausos).

La prueba de que no van a salir contentos de aquí es que van a estar lejos de los 176 diputados y eso revela que se podría construir una mayoría alternativa. Usted me decía que, aunque me votaran a favor, igual no salíamos; hombre, si me dice usted que vota a mi favor, le aseguro que en unos recesos a lo mejor cambiamos la historia de este país, porque hay muchas ganas de sacar al Partido Popular de las instituciones. (Aplausos). A lo mejor, si cambian ustedes de voto, podemos llegar a acuerdos y nosotros en eso estamos dispuestos a ser todo lo generosos que toque. Fíjese que les dijimos que retirábamos nuestra moción de censura con tal de que ustedes se comprometieran a presentar otra y que apoyaríamos a su candidato porque, en la medida en que dicen que el modelo social del partido Ciudadanos es el modelo social del Partido Popular, tendremos que construir una mayoría en la que seguro que nos podemos entender. Ha dicho usted dos cosas, que me parecen muy bien: que es justo censurar a este Gobierno —le agradezco estas palabras— y que trabajemos para formar una mayoría alternativa. Le tomo la palabra y nos comprometemos con este nuevo Partido Socialista a intentar trabajar por esa mayoría alternativa que pueda sacar a este partido de las instituciones. (Señala la bancada del Grupo Parlamentario Popular). He oído decir a su nuevo secretario general que no descarta la posibilidad de una moción de censura. Haga usted caso a lo que ha dicho el señor Joan Baldoví, a quien seguramente tiene usted más aprecio político que a mí, que le ha señalado un camino correcto, que es ponernos a trabajar este verano para hacer una moción de censura lo antes posible para sacarles del Gobierno.

Respecto al asunto catalán, les pido que no den ustedes pasos atrás. El señor Sánchez ha dicho cosas valientes durante sus campañas internas: ha dicho que Cataluña es una nación. Si asumimos que Cataluña es una nación, si asumimos que el PSC tenía razón cuando planteó fórmulas desde la legalidad existente —la sentencia del Tribunal Constitucional del 2014, la propia Ley Orgánica que regula las modalidades del referéndum, que prevé la fórmula provincias afectadas—, quizá podamos buscar una fórmula, aunque no estemos de acuerdo en todo, para dar una solución a Cataluña. Creo que el discurso que ha hecho usted hoy aquí sobre Cataluña no va a gustar mucho a sus electores en Cataluña y les pido que la misma valentía que han tenido ustedes en las primarias la sigan manteniendo.

No quiero hablar del pasado, pero es verdad que lo que ocurrió en el año 2015 no lo hemos diagnosticado solamente nosotros, lo diagnosticaron ustedes mismos. Su secretario general actual —que creo que ha cambiado y esa es una buena noticia— dijo ante millones de espectadores que se equivocó al tacharnos de populistas, que representantes empresariales trabajaron para que hubiera un Gobierno conservador y que medios progresistas le dijeron que si había entendimiento con Podemos irían en contra. Esa es la historia del 2015, que todos conocemos; una historia en la que el modelo social era el de Ciudadanos y en el que la clave del proyecto de las élites era básicamente dejarnos a nosotros fuera para evitar que hubiera cambio político. Ha dicho usted que son una fuerza de gobierno y valiente. Nosotros también y lo hemos demostrado porque gobernamos en los principales ayuntamientos de este país, en algunos casos con su apoyo, y creo que hemos demostrado que nos podemos entender. Creo que España está demandando que tratemos de ponernos de acuerdo, la moción de censura de hoy va a ser más efectiva que las reprobaciones y va a demostrar que la minoría en la que se encuentra este Gobierno, solamente sostenido por sus diputados del Grupo Mixto y por Ciudadanos, revela que si hay voluntad política podemos construir una mayoría alternativa por el bien de España. Seguramente no estemos de acuerdo en muchas cosas, señorías, pero pensamos que sus bases han dado una lección democrática que apunta en un camino interesante y positivo, y estamos dispuestos a construir cambios con ustedes en nuestro país.

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 38

Gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie.—Aplausos del señor Iglesias Turrión vuelto hacia los miembros de su grupo parlamentario).

La señora PRESIDENTA: Tiene la palabra el señor Ábalos Meco.

El señor **ÁBALOS MECO:** Gracias, presidenta. Gracias por haber sido generosa, excesivamente generosa incluso.

Señor Iglesias, yo le pido casi como favor, ya que estamos manteniendo inusualmente un buen tono, que no ofenda a mis compañeros. Yo puedo discrepar mucho con mis compañeros, a veces a niveles que nadie lo puede entender, pero son mis compañeros. Quiero decir que no me gusta que alguien valore o enjuicie la actitud de mis compañeros. (Aplausos). Yo siento que formo parte del mismo partido que mis compañeros, además sería tremendamente negativo que no entendiera la pluralidad de mi organización y pretendiera entender la pluralidad de este país. Pluralidad en todas partes. Lo único que nosotros tenemos es que no nos cortamos nada. (Risas.—Aplausos). No disimulamos, cada vez somos más naturales. Pero son mis compañeras y mis compañeros, que forman parte de un partido que estimo, que aprecio y que se hizo con el esfuerzo, el sudor y la sangre durante 138 años y que fundaron los trabajadores de este país. (Aplausos). Este fue el instrumento de la clase trabajadora, y lo sabe bien. Y así queremos permanecer.

Y somos nuevo PSOE, sí, pero somos también el PSOE de siempre. Si algo caracteriza a nuestro partido ¿sabe qué es? Nuestra capacidad para renovarnos, para actualizarnos, para adaptarnos en el tiempo, para ser siempre el motor de la modernidad, el partido que mejor interpreta las necesidades de nuestra gente, por eso tenemos 138 años de historia, no por otra razón. (Aplausos). Y por eso nos toca renovarnos y nos toca vivir procesos como el que hemos vivido y otros procesos que vivimos, porque nuestra historia no es lineal, está llena de saltos y de sobresaltos, pero es el partido y yo pido respeto a todos los compañeros y compañeras de mi partido.

Compartimos diagnóstico, yo estoy de acuerdo en eso, además siempre lo he pensado. Es más, les tendré que decir que si algo les valoro es su capacidad para hacer diagnóstico. Ahora, conocido ya el tema, vayamos a ver qué hacemos. (Risas). Y ahí es donde tenemos que tenerlo claro. ¿Cuál es el problema? Que a lo mejor en las propuestas tampoco discrepamos tanto, luego tendremos que pensar qué ánima hay por ahí. Si al final es un problema de voluntad, de interés partidista, de tirarnos de la pista, no sé, yo creo que sí, que ha sido así. Este documento que les he leído me parece fiable.

Quiero plantear otra cuestión. Yo tengo claro lo que he dicho, pero mi partido tiene muy clara también la percepción de las fuerzas políticas que concurren aquí. Además, en eso estamos todos de acuerdo, en el juicio que hacemos sobre las formaciones políticas no tenemos ningún problema. Sabemos que Ciudadanos no está a la izquierda, vamos a dejarlo ahí, no está la izquierda; pero hay momentos en la política que hay que sumar, que hay que abrir escenarios, sobre todo cuando se trata de regenerar. Es lo que hicimos en la Transición, claro que sí; tuvimos que entendernos. Yo defendí en las calles como militante del Partido Comunista los Pactos de la Moncloa, como militante participando en los servicios de orden. ¿Aquello no fue pactar? ¿No hubo que entenderse? Pero abrimos el mejor período de la historia de este país. (Aplausos). Y el año pasado tocaba cerrar una etapa y abrir otra, y la podíamos abrir con quien quisiéramos. Pero además sin un cheque en blanco, no como con la moción de censura de hoy, que hay que creérselo todo, no, con un documento. En este documento —que, por cierto, a usted le parece que es de derechas, pero fíjese en las propuestas que ayer presentó, señor Iglesias— aparece la ley de contratos del sector público, en la página 53; el plan nacional de lucha contra el fraude, en la página 54; nueva ley de financiación de partidos políticos, en la página 43; derogación de la ley Berlusconi, en la página 56; independencia del Poder Judicial, en la página 56; ley contra puertas giratorias, en la página 52; reforma del delito fiscal, en la página 18; reforma del Código Penal para introducir un delito de enriquecimiento ilícito, en la página 54, y así les puedo seguir leyendo. Están todas las medidas. (Aplausos). No descalifiquemos los hechos o los actos por los actores. Fijémonos en los contenidos y en el fin para el que van dirigidos estos actos. Nosotros conseguimos un acuerdo con otras formaciones para priorizar el esfuerzo de regeneración democrática que este país exigía. La diputada Irene Montero ayer nos recordó una foto del año 2009 de cuando no existía la trama Gürtel, sino que era una trama contra el Partido Popular, eso es 2009, y los mensajes de Bárcenas son de 2013 —corríjanme—, y yo estoy hablándoles del año 2016. ¡Todo esto ya lo sabían hasta los chiquillos!

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 39

En cuanto al candidato nuestro de Canarias, desde luego barato no ha salido. (**Risas**). Señor Quevedo, ya quisieran muchos diputados territoriales llevar a su tierra lo que se ha llevado. ¡Y encima el hombre votó que no! (**Aplausos.—Risas**). Cada uno tiene el pacto que tiene con otras formaciones y yo no voy a entrar en los que tiene usted, que son varios porque se autodenominan confluencias.

Por terminar, porque no quiero abusar de la presidenta, que antes se ha portado muy bien conmigo, quiero referirme al programa de Évole. Por cierto, esto me lo ha pasado el compañero Antonio, con el que me llevo muy bien, y me dice que Televisión Española ha cortado mi intervención para dar noticia de un Premio Príncipe de Asturias. Pues bien, la semana que viene vamos a plantear una proposición de ley para que esto no vuelva a ocurrir. (Aplausos). Acaben con el manejo de la televisión española para seguir utilizando las instituciones. Y en cuanto al programa de Évole tan comentado, solamente quería aclararle una cosa, las declaraciones de nuestro secretario general se refirieron claramente a las presiones a las que se vio sometido, y era tan evidente, a partir de junio de 2016 —repito, a partir de junio de 2016—, no en torno a marzo. Junio de 2016, ubiquémonos bien, después de unas elecciones en las que quedamos como quedamos, después de haber frustrado un Gobierno de cambio. ¿Pero, de verdad, señor Iglesias que usted no recibió ninguna presión en marzo de 2016? ¿No recibió presiones de nadie? Porque aquí presiones todos recibimos, la cosa es si sucumbimos a ellas.

Gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista, puestos en pie).

La señora **PRESIDENTA**: Tiene la palabra el candidato a la Presidencia del Gobierno, el señor Iglesias Turrión.

El señor **CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO** (Iglesias Turrión): Gracias, señora presidenta.

Gracias, señor Ábalos. Sigo agradeciéndole el tono. No sé si ha dejado usted muy bien al señor Quevedo con lo de que barato no ha salido. Supongo que estaremos de acuerdo con ustedes en muchas cosas respecto a lo que hay que hacer con la radiotelevisión pública, pero creo que usted no se refería a que nunca más pueda ocurrir que por un Premio Príncipe de Asturias le corten a usted o me corten a mí. Creo que lo que tenemos que hacer es lograr tener una televisión que no sea un instrumento de propaganda del Partido Popular ni de ningún partido. (Aplausos). Si he ofendido a sus compañeros, le pido disculpas, señor Ábalos. No era mi intención, se trataba solo de contrastar diferentes formas y diferentes estilos políticos. Bien sabe usted que nosotros tampoco nos cortamos de nada y que también somos muy plurales y muy diversos. Crea usted que yo respeto mucho a su partido (Rumores), y esto es algo que es previo a mis responsabilidades políticas. (Aplausos). Ha habido una cosa que no conocía de usted y que le honra, y es que usted militara políticamente —y da igual que fuera en las Juventudes Comunistas o en las Juventudes Socialistas— cuando en este país se iba a la cárcel por hacer política. Le honra a usted haber estado formando parte de un servicio de orden, porque todos sabemos que hay algunos que se acercaron a la política cuando la política implicaba pingües beneficios, y ha habido otros que han estado en política cuando hacer política implicaba poder ir a la cárcel. Esa es una de las razones por las que respeto a su partido, porque mi abuelo se jugó la vida como militante del Partido Socialista, estuvo cinco años en la cárcel, y después, cada Primero de mayo en Madrid, a pesar de las amenazas que recibía por parte de falangistas, iba con catorce o quince compañeros más —que eso era la Federación Socialista Madrileña entonces— a la tumba de Pablo Iglesias. Créame que por eso tengo un enorme respeto por su partido. (Aplausos).

Ha dicho usted cosas que me hacen imaginar que a lo mejor nos entendemos, y eso sería bueno. Dice usted que nosotros tenemos capacidad de diagnóstico. Eso es un lugar común y nos lo reconocen hasta los señores del Partido Popular. Hubo un tiempo en el que se decía, para tratar de desacreditarnos, que los que Unidos Podemos hacíamos una buena fotografía de la realidad, pero luego el tema de las propuestas... Ha reconocido también que podemos compartir propuestas. Nosotros ya llevamos dos años gobernando en ayuntamientos y creo que estarán ustedes de acuerdo, con algunas críticas, en que lo estamos haciendo bien porque entre otras cosas en algunos ayuntamientos estamos gobernando con su apoyo. Creo que en ustedes han cambiado cosas, y sin pretender ofender a ningún compañero suyo, pienso que esos cambios van en una dirección interesante; en una dirección que nos puede hacer caminar hacia algo urgente, que va más allá del buen tono en el que nos mantengamos usted y yo en este Parlamento, y que tiene que ver con la tarea urgente de desalojar a estos señores del Gobierno, porque estos señores están poniendo en peligro la democracia. Hay veces que desde esta tribuna podemos

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 40

hablar con un tono demasiado inflamado y se pueden decir grandes palabras, pero esto que estoy diciendo es verdad. La situación de degradación institucional que implica la permanencia del Partido Popular en las instituciones está poniendo en riesgo nuestro Estado de derecho, y yo sé que ustedes lo comparten. La complicidad que está manteniendo Ciudadanos con esto y su identificación con el modelo social hacen que los acuerdos que en otro momento podría plantearse como: bueno, vamos a mirar la letra del acuerdo, se revelen hoy como lo que son. Este partido no quiere sacar al Partido Popular ni del Gobierno de Murcia, ni del Gobierno de Madrid, ni del Gobierno de España, porque son básicamente la muleta del Partido Popular, y esto lo piensa su militancia y esto lo piensa la gente que les vota. Por eso le pido que busquemos un acuerdo. Yo sé que con ustedes y con nosotros no basta, y que vamos a tener que entendernos con otros actores políticos. Pues, fíjese, yo le digo que es indecente la manera en que se está criminalizando a la gente de Esquerra Republicana de Catalunya, y cuando les digo esto a ustedes lo digo sabiendo que ustedes han gobernado con ellos en Cataluña, y que allí hubo un tripartito que algunas cosas hizo mal, pero algunas cosas hizo bien, y estoy convencido de que si entre progresistas buscamos el acuerdo, y si buscamos el acuerdo entre los que podemos ser más flexibles y más demócratas a la hora de entender la pluralidad nacional de nuestro país, porque eso ya no solo lo decimos nosotros, lo dice también Pedro Sánchez, podremos salir al paso de estos señores, que básicamente son una fábrica de producir independentistas. El independentismo en Cataluña, el cambio de la hoja de ruta de Esquerra Republicana, que no era una fuerza política independentista hace algunos años, no tiene que ver con que ellos hayan cambiado de manera autónoma su manera de ver las cosas, tiene que ver con estos señores, que tienen una idea de España que deja a buena parte del país fuera, en lo social, y en su incapacidad autoritaria de entender las diversidades de nuestro país.

Ustedes fueron el gran partido de este país porque eran capaces de hacer simultáneamente dos cosas: eran capaces de ganar las elecciones simultáneamente en Andalucía y en Cataluña. Creo que ahora en Cataluña tienen más dificultades. Avancemos. No estamos en 1978. Se hicieron algunas cosas bien, estoy de acuerdo con usted. No sé si estoy de acuerdo con usted en aquello de la ley a la ley. Que de la ley a la ley sea algo de lo que nosotros tengamos que presumir, bueno. Ojalá en este país los demócratas hubieran tenido más peso y ojalá no hubiera que describir aquella etapa, como hacía lúcidamente Vázquez Montalbán, como una correlación de debilidades. Se hicieron buenas cosas, entre otras incluir en la Constitución del 78 que en España había regiones y nacionalidades —¿qué es lo que significa la palabra nacionalidad, señorías?—, y al mismo tiempo se lograron avances sociales importantes. Pero ya no estamos ahí, ahora estamos en una fase en la que hay unas nuevas generaciones que están pidiendo nuevos cambios y que están tendiendo la mano a sus mayores.

Nosotros planteamos ayer que tiene que haber una serie de diálogos de país, un diálogo de género, un diálogo interterritorial, un diálogo con la cultura, un diálogo con la infancia, y sobre todo un diálogo generacional. Una de las claves de la paz social para construir un proyecto de país es que los hijos y los nietos puedan vivir mejor que los abuelos y que los padres. Ese fue su éxito, señorías. Su éxito en los años ochenta fue que sus políticas permitieron que los hijos vivieran mejor que los padres y los nietos mejor que los abuelos. Eso se ha roto hoy en España. Los hijos y los nietos viven peor que sus abuelos, y eso implica que a veces hay que conocer el pasado, pero ser capaces de mirar al futuro y entender que tiene que haber la posibilidad de un pacto social nuevo, de un pacto social que no nos permite vivir de las rentas del pasado, en el que hay que cambiar determinadas cosas. Y para lograr esos cambios, para rehabilitar esos diálogos que necesita España ustedes nos van a tener disponibles, eso sí, mirándonos todos con respeto y de igual a igual.

Muchas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie.—El señor Iglesias Turrión se dirige al escaño del señor Ábalos Meco y se estrechan la mano).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias. **(Rumores)**. Silencio, señorías. Por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Hernando Fraile. **(Aplausos.—Rumores)**. Silencio, señorías, por favor.

El señor **HERNANDO FRAILE:** Señora presidenta, señorías, asistimos al final de un debate planteado por el señor Iglesias, que ha decidido someterse a este examen para ser presidente en lugar del presidente, y que evidentemente para lo único que ha servido ha sido sencillamente para conocerle aún mejor a usted, señor Iglesias. Ha hecho usted a lo largo de todo este tiempo un debate que se ha basado, única y exclusivamente, en descalificar, en insultar, en atacar al Partido Popular y al Gobierno del Partido Popular.

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 41

Ya sé que en el fondo su pensamiento es el pensamiento del partido único, pero, señorías, aquí quienes deciden en España quiénes se sientan aquí son todavía los españoles, y no ustedes, como en otras partes y en otros sitios. (Aplausos).

Señorías, hoy nadie duda de que el Gobierno del señor Rajoy, en circunstancias muy difíciles, ha logrado enderezar la situación económica, salvar al país del desastre, pasar de la recesión a la recuperación, de la destrucción masiva de empleo a la creación de nuevos puestos de trabajo, de ser el enfermo de Europa a situar a España a la cabeza de los países desarrollados en crecimiento, abriendo las perspectivas de bienestar que desea la mayoría de los españoles. Basta con ver la España de 2011 y ver la España de hoy.

Los españoles hemos realizado durante los últimos años un esfuerzo extraordinario para superar la crisis económica. Gracias a su compromiso, a nuestro compromiso, hemos conseguido enderezar el rumbo, y el horizonte que encaramos en este momento es de esperanza y prosperidad. Este gran cambio es el resultado de la suma de historias de superación de millones de españoles, y lo es también de reformas llevadas a cabo por este Gobierno. Después de un año 2016 muy difícil, caracterizado por la inestabilidad y la incertidumbre política, tras la celebración de dos elecciones generales, dos investiduras fallidas y diez meses de bloqueo, hemos respondido a la petición que nos hicieron los españoles en las urnas, que no era otra que entendernos con otras fuerzas políticas y concretar medidas que beneficiaran a nuestra sociedad.

Tras más de siete meses de ejercicio efectivo en la XII legislatura, y a pesar de encabezar la mayoría más minoritaria de nuestra historia, hemos conseguido logros importantes gracias a los acuerdos con los demás. Así, hemos aumentado el salario mínimo interprofesional; hemos mejorado la situación de los autónomos; hemos aprobado un bono social energético para proteger a los consumidores más vulnerables; hemos resuelto el problema de la devolución de las cláusulas suelo; hemos mejorado la atención a los parados de larga duración, y hemos ampliado el permiso de maternidad hasta las cuatro semanas. Son muchos los pactos, señorías, que estamos negociando con otras fuerzas políticas, como el pacto de Estado en materia de violencia de género, la actualización para consolidar el sistema de pensiones, el pacto por la educación, la Comisión permanente contra la Corrupción y para la Calidad Democrática o la nueva Estrategia Nacional de la Justicia. Aspiramos a que esta sea la guía de la actuación para una legislatura que debe ser fructífera y de largo recorrido, en la que la globalización, la ciberseguridad, el terrorismo y el cambio climático aparecen como retos que debemos ser capaces de afrontar.

Hace pocos días, el 31 de mayo, el Congreso dio luz verde a los Presupuestos Generales del Estado, con 176 votos a favor. Este acuerdo constituye un verdadero hito político, fruto del entendimiento, del diálogo y de la capacidad de este Gobierno y de la apuesta de siete fuerzas parlamentarias por dar estabilidad a esta legislatura, donde por cierto se aprobaron enmiendas de todos los grupos políticos, tras aprobar además el techo de gasto el pasado diciembre. Los presupuestos que ayer aprobó el Senado son los presupuestos que necesita España, centrados en mejorar la calidad de vida de todos los españoles, como fueron los de 2016 y tienen que ser los de 2018, ya que consolidan el crecimiento y la creación de empleo.

Señorías, somos el país que más crece de la eurozona. Ya sé que esto no le gusta a usted, señor Iglesias. Crecemos el doble que Alemania, el triple que Francia o Italia, no me voy a comparar con Grecia. En 2016 crecimos un 3,2 del producto interior bruto. Llevamos catorce trimestres consecutivos creciendo y a la vez reduciendo el déficit. Tras la destrucción de tres millones y medio de puestos de trabajo, que esa es, señor Ábalos, la fábrica más potente de pobreza que ha existido en los últimos años en España, 2 200 000 españoles, con nombres y apellidos, han encontrado un empleo en los últimos cuatro años de Gobierno del Partido Popular, y más de un millón son mujeres. Además han mejorado todos los sectores considerados vulnerables, como los jóvenes o los parados de larga duración. Se ha incrementado la contratación indefinida en casi un 15 % y ya hemos recuperado todo el empleo femenino perdido durante la crisis. En definitiva hemos recuperado dos de cada tres empleos que destruyó la crisis, y tenemos como gran objetivo alcanzar los veinte millones de personas trabajando en nuestro país en 2020. (Aplausos).

Estos son los presupuestos que buscan que nadie se quede fuera de la recuperación, y son los más sociales de la historia de España; 72 de cada 100 euros están destinados a políticas sociales. Las comunidades autónomas dispondrán de 5387 millones de euros extraordinarios para financiar la sanidad y la educación, el mayor gasto ya en sanidad y educación de la historia de España, señor Iglesias. (Aplausos). Además 14 millones de españoles recibirán sus prestaciones —140000 millones serán destinados a las pensiones—, y se consolida la rebaja fiscal del IRPF a familias y trabajadores, así como

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 42

del impuesto sobre sociedades de años anteriores. Hoy, señor Rivera, los ciudadanos españoles, gracias a las rebajas que hicimos en los años 2015 y 2016, pagan menos impuestos que los que han pagado nunca. (Aplausos). También destinamos 19000 millones de euros a los parados e igualmente 1900 a políticas activas de empleo, ampliando los estímulos a la contratación a los autónomos y bonificando la cotización a la Seguridad Social. En definitiva los Presupuestos Generales del Estado garantizan la estabilidad, recuperan la confianza que habíamos perdido en el exterior y siguen marcando la senda de recuperación de nuestro país después de años de crisis y de recesión.

Señorías, España vuelve a ir bien —sí, es así—, y mientras nosotros seguimos trabajando en consolidar el crecimiento económico, la creación de empleo y en afianzar el futuro de los ciudadanos, otros utilizan las instituciones para sus intereses particulares. No soportan los hechos y recurren a la demagogia, cuando no directamente a los insultos y la mentira, para desacreditar el Gobierno del cambio, que es en lo que usted lleva dos días empeñado, señor Iglesias, en esta Cámara. (Aplausos). Su última ocurrencia ha sido precisamente esta moción de censura, un nuevo numerito del circo podemita; por cierto un numerito bastante aburrido. Ya vio usted que hasta el señor Expósito se nos quedó traspuesto (Risas) y el alcalde de La Coruña no hacía sino jugar a jueguecillos de esos con su iPad.

Señorías, el cese de un Gobierno a través de una moción de censura es algo más serio que lo que usted ha hecho aquí. Solo tiene sentido en la medida en que la oposición que la expresa esté preparada para asumir por sí misma la responsabilidad del poder, y eso está justo en las antípodas de lo que hoy usted y sus propuestas suponen para los españoles. Hemos vuelto a comprobar que lo que menos necesita España es de usted y de sus colegas, y especialmente de su sectarismo, señor Iglesias. (Aplausos.—Un señor diputado: ¡Bravo!). Su moción no tiene carácter constructivo, simplemente mediático, para ocupar más cuota de pantalla. Supongo que algunos ya habrán desconectado hace bastante tiempo la tele, porque esto —viéndole a usted— ha sido una pura tortura; permítame que se lo diga. (Risas).

Aquí ha vuelto a exponer de nuevo su estrategia, que consiste en atacar, insultar, estigmatizar al Partido Popular con lo que sea, o como ayer pretendía el señor Errejón: veintiún años en la cárcel de Soto del Real. El problema es este, que usted cree que todo el que no piensa como usted tiene que ser apartado como sea; no por las urnas, sino como sea. (Aplausos.—El señor García Egea: ¡Muy bien!). Permítanme que en este asunto les recuerde que el Gobierno del Partido Popular no solo es un Gobierno honrado, decente y honesto (Varios señores diputados: ¡Oh!—Rumores); lo es el Gobierno, lo es su presidente, lo es este grupo parlamentario, lo es mi partido, señoría, y le pido un poco más de respeto para todos las personas que nos han votado. (Prolongados aplausos).

Somos nosotros los que hemos puesto en marcha el mayor número de reformas legales para profundizar en la rendición de cuentas de las distintas fuerzas políticas y el control interno de sus actividades, y somos nosotros los que hemos hecho que, respondiendo al objetivo del Gobierno de ser implacables contra la corrupción y al mismo tiempo frenar la desconfianza creciente en muchos ciudadanos hacia las instituciones, la lucha contra la corrupción en España cuente hoy con nuevos instrumentos legales y penales, que han permitido a la Administración de Justicia sacar a la luz y desenmascarar numerosos casos que hoy en día se están investigando o enjuiciando y que antes nadie era capaz de sacar a la luz, porque nosotros, señor Iglesias, a diferencia de usted, tenemos claro que quien la hace la paga, el que mete la mano en la caja acaba en la cárcel y va a tener que devolver hasta el último céntimo. Aquí no se tapa a nadie, señor Iglesias, a nadie, y esto ha sido algo que nos ha caracterizado y que ha sido posible gracias a las reformas que hicimos en la X Legislatura.

Señorías, me parece francamente cínico que pretendan promover una causa general contra el PP, el partido más investigado de España en las Cortes, mientras usted con algunos más se conjura para tapar aquello que afecta a la corrupción y a la financiación de sus propios partidos. (Aplausos). ¿Qué es esta conjura, señor Iglesias, con el PSOE y algún otro, para evitar una auditoría de sus cuentas? (Aplausos).

Señor Ábalos, por cierto lecciones de su partido en materia de corrupción las justas. Me va a permitir que le recuerde que es el único partido condenado por financiación ilegal, condenado. (Aplausos). Permítame que le diga que tienen ustedes 240 causas judiciales abiertas en toda España, y que tienen a sus dos expresidentes sentados en el banquillo no como testigos, sino como acusados. (Aplausos). Además hay 320 cargos y ex altos cargos públicos de su partido imputados o investigados, más de mil personas relacionadas con el mismo en esa situación y 4000 millones de euros comprometidos en esos fraudes. El último, el de Extremadura, de la semana pasada.

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 43

Señor Iglesias, no hay peor corrupción ni más vil y antipatriota que aquella que implica la almoneda de tu nacionalidad, para ponerse al servicio de terceros países y de sus intereses. Eso le va a perseguir a usted siempre, como a muchos de los colegas que le acompañan, que se han dejado corromper por el chavismo, poniendo sus votos en esta Cámara al servicio del señor Maduro (Aplausos), actuando como mercenarios del mismo. ¿Qué es eso de que a ustedes no les compra nadie? Pero si les han comprado hasta los de Irán, señorías. (Risas). Han venido ustedes a defender con desparpajo la política de un Gobierno como el de Irán, relacionado con el terrorismo y con todo tipo de conflictos en el mundo desde hace mucho tiempo, porque les han financiado en La Tuerka o en Fort Apache. ¿A qué espera, señor Iglesias, para condenar el régimen de Maduro y los más de setenta asesinatos que se han producido en las últimas semanas en Venezuela? (Aplausos). ¿Por qué sigue sin denunciar el apoyo tácito de Irán al terrorismo y a la persecución de las mujeres y de los homosexuales? Señor Iglesias, quiere ser presidente en lugar del presidente Rajoy, y de eso se ha examinado hoy en esta sesión. El resultado ya lo sabemos. Tiene en su haber 82 de 350: su grupo, el de Compromís a regañadientes —el señor Baldoví le dijo que retirara la moción—, el de Esquerra Republicana y el de EH Bildu. Señoría, las compañías de las que goza, aparte de las propias, no son las más adecuadas para querer ser presidente de España. Cuando una moción de censura como la que usted ha presentado no tiene la objetiva posibilidad de consequir el Gobierno o se acompaña y adorna con los grupos con los que usted va, solo tiene un objetivo: obstruir la acción del Gobierno y de esta Cámara, que esta semana en vez de estar aprobando reformas se dedica a su protagonismo. Pero, ¿cuál es el motivo real de su censura? ¿Qué consultas ha hecho y a quién para poner en marcha esta farsa? ¿A sus círculos, a la gente, a aquellos que usted mencionó en su comparecencia como Jueces para la Democracia? A estos últimos no les queda más remedio que desmentirle. Y por lo que a la gente se refiere, ni siquiera la manifestación de autobús y bocata salió bien. Ese mismo día los madrileños prefirieron pagarse una entrada para ir a Las Ventas que acompañarle a usted en la Puerta del Sol. Hubo 24000 en Las Ventas y 3000 en la Puerta del Sol. (Aplausos).

Señorías, nadie duda de que su numerito en el Pleno de hoy se debe a la situación de debilidad y fragmentación existente en el Partido Socialista, y de que usted intenta extender al PSOE la OPA que inició con Izquierda Unida, dando oxígeno a esos populistas de nuevo cuño como Esquerra Republicana de Catalunya o Bildu, esas amistades peligrosas. Señoría, ya le he dicho que a través de la moción no solo se derriba al Gobierno, sino que se presenta una alternativa; y usted ni ayer ni hoy ha sido capaz de hacer ni lo uno ni lo otro. No debería plantear una moción de censura quien no es ni tan siguiera jefe de la oposición. Le recuerdo que a usted las urnas —los españoles, esos a los que aquí parece despreciar le colocaron como tercera fuerza parlamentaria en esta Cámara. No deja de ser pretencioso y arrogante pretender ser presidente del Gobierno habiendo quedado tercero, y después de haber perdido más de un millón de votos en tan solo la distancia que separa las elecciones de diciembre de las de junio. Es verdad que el que tenía que ser jefe de la oposición desertó y se fue de esta Cámara. No es una novedad; ya lo hizo el señor Rodríguez Zapatero en su momento, cuando salió corriendo en el año 2011, adelantando las elecciones generales sin dejar un presupuesto. En aquellos días, señor Iglesias, usted nos dijo qué ministerios eran los que le interesaban, que no eran precisamente los más sociales. Recuerda usted que ya se lo dije aquí una vez y no se lo voy a repetir, pero ya saben todos a qué me refiero. Hoy el líder ausente le da a usted el protagonismo, pero insisto en que la legitimidad la dan los españoles en las urnas. Usted ha pretendido ganar hoy aquí lo que no ganó en democracia, y eso es un fraude. Es el claro ejemplo de la confusión política que sufren algunos en nuestro país. El tercero quiere ser el líder de la oposición en el Parlamento, mientras que quien debería demostrar que lo es tendrá que convertirse en líder asambleario fuera del Congreso, y obliga hoy a su grupo a abstenerse. Van a permitirme que les diga que es algo ciertamente paradójico. ¿Por qué era malo para los intereses de los españoles abstenerse hace siete meses, permitiendo el único Gobierno posible con respaldo de 170 escaños para evitar terceras elecciones, y no lo es abstenerse hoy? ¿Acaso es mejor abstenerse permitiendo entender que el señor Iglesias puede ser considerado líder de la oposición? Pongámonos en el siguiente caso, señor Abalos. Si el señor Iglesias con el apoyo de independentistas y viejos amigos de ETA pudiera en algún momento tener más apoyos que otros, ¿su partido permitiría que fuera presidente? Esta es la cuestión, señorías, y ustedes tienen que decidir qué es lo que quieren hacer: si quieren seguir instalados, como su líder antaño, en el no o quieren crear una oposición constructiva, como parecía que estábamos haciendo en los últimos meses.

Señoría, esta es la tercera moción de censura que se celebra en democracia. Ni la forma de esta moción coincide con las anteriores ni el contexto político, social y económico son comparables. Las dos

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 44

anteriores coincidieron con los primeros años de una democracia que no estaba consolidada, con una Constitución recién estrenada, y en un contexto de depresión económica con inflación de dos dígitos y un duro proceso de reconversión industrial y devaluaciones periódicas de la peseta que empobrecían a todos los españoles. El PIB era de 2300 euros y hoy es de 24000 euros. A sus señorías no se les escapa que la situación española en la actualidad no tiene nada que ver con la del pasado.

Señor Iglesias, usted ha hecho una larga argumentación en su escrito, que luego no ha mantenido aquí, sobre la necesidad de esta moción. Usted dice que el PP ha abandonado a la ciudadanía, pero, ¿se ha leído usted los Presupuestos Generales del Estado en los que 7 de cada 10 euros están asignados a gasto social? ¿Usted cree que hemos abandonado a la ciudadanía prorrogando las ayudas a los parados de larga duración o consiguiendo que casi 80 000 familias vulnerables se hayan beneficiado de las medidas antidesahucio aprobadas por nosotros? ¿Cree usted que hemos abandonado a los ciudadanos rescatados de la trampa de los productos financieros tóxicos que se elaboraron durante el anterior Gobierno? Señor Iglesias, le he escuchado decir a usted esta mañana que la vivienda no puede ser objeto de especulación. ¿Y el señor Espinar qué opina de esto? (Risas y aplausos).

Usted argumenta que existe pérdida de derechos en la ciudadanía y en las mujeres. ¿Cree que el complemento a la cuantía de la pensión para 180 000 mujeres con hijos que han visto incrementada su pensión hasta un 15 % es un recorte de sus derechos? ¿Lo es haber ampliado el permiso de paternidad? ¿Y que trabajen 8,5 millones de mujeres, la mayor cifra de toda la historia en nuestro país, supone también una pérdida de derechos? Tal vez para ustedes el incremento de un 25 % del presupuesto destinado a luchar contra la violencia de género sea una pérdida de derechos para las mujeres. Por cierto, la azotaría hasta que sangrase ¿en qué categoría de derechos lo situaría usted? (Fuertes aplausos). Señoría, ¿dónde sitúa usted el apoyo cerrado que ha brindado en esta Cámara a los dirigentes de unos sindicatos que actúan como un colectivo mafioso y que impiden que en Algeciras las mujeres puedan trabajar en ese puerto, que es una forma de caverna machista que no existe en ninguna otra parte del país? (Fuertes aplausos). Señora Montero, no se ponga usted nerviosa. Yo le recomiendo que no solo cite a Clara Campoamor cuando suba la tribuna, a ver si es posible que también la lea, porque usted se parece más a Margarita Nelken, que era aquella que decía que las mujeres no tenían que votar porque votarían a la derecha (Un señor diputado: ¡Muy bien!), que a la señora Campoamor, que defendió dignamente el derecho a voto. (Varios señores diputados: ¡Bravo! ¡Bravo!—Fuertes aplausos).

Dicen que el mundo laboral está cada vez más precarizado, pero la realidad es otra. Se está creando empleo en todas las partes de España y en todos los sectores. ¿Le parece a usted precario que el 91,4 %del empleo recuperado sea empleo a tiempo completo? ¿O que la contratación indefinida a tiempo completo crezca en 2017 a un ritmo del 15%? Hoy en España tres de cada cuatro asalariados tienen contrato indefinido, seis puntos más que al inicio de la crisis, señor Iglesias. ¿Cree que eso es precarizar el mundo laboral? Señoría, lo que es precarizar el mundo laboral es parar las inversiones, como hacen ustedes en el Ayuntamiento de Madrid (Un señor diputado: ¡Muy bien!), y que ahora por primera vez Madrid capital tenga más parados de los que tiene la Comunidad de Madrid, que es un hecho que debería llenarle a usted de vergüenza, porque no tiene precedente en la historia de la Comunidad de Madrid. (Aplausos). Señor Iglesias, 160 000 empleos.

Predican que hay un aumento de la desigualdad, pero la realidad es otra. Por tercer año consecutivo disminuye la tasa de población en riesgo de pobreza y exclusión social, así como la tasa de carencia material severa. ¿Cómo puede decir usted que aumenta la desigualdad? Tal vez para usted sí es desigualdad que la reforma fiscal sea beneficiosa para las familias con más hijos y que trescientos mil hogares que tenían a todos sus miembros en paro hayan superado este problema.

Habla usted de que este Gobierno es incapaz de llegar a acuerdos. De eso no voy a hablar porque ya lo hemos visto hace dos semanas.

Lo de Cataluña sí que me preocupa mucho, me preocupa y creo que preocupa a todos los ciudadanos, incluso a muchas de las personas que le votan a usted, como dicen las encuestas, señor Iglesias. ¿Cuál es su posición real? ¿Qué es lo que quieren hacer de verdad? ¿Están ustedes de acuerdo en fracturar España en pedazos y en que eso es algo sobre lo que pueden decidir una parte de los españoles excluyendo a la otra parte, al resto? Fracturar la soberanía nacional es uno de los peores negocios que puede hacer un país como el nuestro. Nosotros sí lo tenemos claro. El futuro no puede estar en manos de una minoría que intenta conseguir ilegalmente la destrucción de nuestro país, privando de sus derechos constitucionales a la mayoría de los españoles después de convivir juntos durante siglos, siendo la nación

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 45

más longeva de Europa. Eso no se puede decidir solo por unos ciudadanos que residen en una parte del territorio, tiene que ser decidido por todos.

Permítame que le hable de algunas cosas que me hacen sentirme orgulloso de ser español. Usted ha venido aquí y, aparte de insultar a todo el mundo, no sabemos muy bien por qué quiere ser presidente de Gobierno, presidente de un Gobierno de un país como el que usted descubre, que es un país en negro. España es una gran nación y tenemos motivos para sentirnos orgullosos de ello, no solo por nuestros éxitos deportivos, que también, sino porque somos el quinto país del mundo que más ha prosperado en los últimos treinta y cinco años; porque en los últimos cinco años hemos cambiado nuestro modelo productivo, pasando del modelo del endeudamiento y la burbuja inmobiliaria al de la competitividad y las exportaciones; porque somos el segundo país exportador de Europa, con 150 000 empresas que se juegan el tipo y salen fuera de España a exportar lo que aquí producimos; porque nuestras empresas son líderes en el ámbito de las infraestructuras, de la distribución, de la venta de productos agroalimentarios y también en el sector textil. Tenemos al señor Amancio Ortega, señor Iglesias, ese al que ustedes infamemente denuestan, como denuestan a toda aquella persona que supone algo de prestigio para este país (Aplausos). Por cierto, hay que tener una bajeza moral incontestable para atacar a una persona que ha hecho un donativo como el que ha hecho el señor Ortega para mejorar la vida de los enfermos de cáncer y para detectarlo. Se lo dice alguien que ha pasado por esa situación (Aplausos). Eso es una vergüenza.

Somos un país moderno y altamente competitivo. Y somos admirados por nuestra cultura. Nuestra lengua común es hablada por más de 500 millones de personas en el mundo y también, gracias a nuestro patrimonio, costumbres, biodiversidad y clima, somos el tercer país más visitado del mundo; 75 millones de turistas se sienten felices y seguros entre nosotros. Gracias al esfuerzo y al trabajo de los españoles, somos un país solidario, 14 millones de personas reciben algún tipo de ayuda, prestación o pensión y contamos con millones de voluntarios. Tenemos una sanidad pública gratuita y universal, con magníficos profesionales, la octava mejor sanidad del mundo. Somos líderes en donación de órganos y ejemplo de convivencia e integración en apoyo a la familia, a los mayores y a los discapacitados. Y vamos a tener viva también —me va a permitir que lo diga en este momento— la memoria de las víctimas del terrorismo para siempre. (Aplausos). Somos un país seguro gracias al compromiso de aquellos que cada día velan por nuestra seguridad dentro y fuera de España, y nos llenan de admiración personas que, como Ignacio Echeverría, son capaces de enfrentarse a unos terroristas y dar su vida por la libertad y la vida de los demás. (Aplausos).

Podría estar contándoles toda la mañana, necesitaría incluso más tiempo del que usted empleó ayer en demoler la historia y en triturar nuestro pasado y nuestro presente. Son 1785 motivos por los que hasta un noruego quiere ser español y, aunque sabemos que nos queda mucho por hacer, es bueno recordar lo que somos, porque cuando uno no sabe lo que tiene, corre el riesgo de perderlo. Estos no son solo datos y cifras, detrás hay millones de personas con nombres y apellidos y un gran país. Este no es el país en negro de gente miedosa, rencorosa, corrupta, vil o envidiosa que usted describe; será porque lo conoce en su proximidad. La crisis y los errores —que los ha habido— generaron frustración, y lo sabemos, es evidente. ¿Que la codicia de algunos pervirtió la exigencia de honradez de cualquier servidor público y genera indignación justificada entre muchos españoles? Sin duda; le garantizo que más entre nosotros que entre aquellos que lo han utilizado como metralla para deslegitimar la política, las instituciones, la democracia y para manipular a muchos y estar hoy aquí, como ha hecho usted en todo este tiempo.

Señorías, antes de terminar mi intervención quiero poner en valor una fecha y un momento. Se van a cumplir el año próximo cuarenta años de nuestra Constitución, la de diciembre de 1978, y mañana celebraremos cuarenta años de la oportunidad que tuvieron todos los españoles para abandonar y dejar atrás la dictadura y alumbrar la democracia. La Transición española es una de las etapas más fascinantes de nuestra historia contemporánea y continúa siendo a día de hoy referente y modelo para otros países que transitan de un régimen autoritario a una democracia sólida basada en el ejercicio de la ley, a la participación democrática, al pluralismo político, a la defensa de los derechos fundamentales y las libertades públicas. Los esfuerzos por buscar puntos de confluencia y la capacidad de anteponer el sentido de Estado a las legítimas aspiraciones de los partidos políticos dieron como fruto una Constitución que ha permitido a España consolidar su régimen democrático y progresar en todos los ámbitos —crecimiento económico, desarrollo social, libertad, igualdad y pluralismo—, y mi grupo parlamentario no va a contribuir a demolerla, señor Iglesias. Estos años culminados con la entrada de España en las entonces llamadas Comunidades Europeas constituyen los mejores años de nuestra historia. Señor Iglesias, lamento que

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 46

usted esté empecinado en romper ese espíritu de reconciliación, concordia, prosperidad y derechos y libertades que hemos ganado los españoles y que busque otra vez dividir a los españoles en buenos y malos según piensen o no como usted o sirvan a sus intereses. Eso es sectarismo y del peor. En la España del siglo XXI sería mejor dejar atrás el viejo relato de la confrontación y las cuentas no saldadas del cainismo para mirar hacia delante y, desde luego, superar el delirante retrato que ayer hizo usted aquí de la historia de este país.

Acabo ya. Pido al Grupo Socialista altura de miras. No caigan en la trampa de confundir su papel supeditando la estabilidad de España a las exigencias de los grupos populistas y nacionalistas de la izquierda radical. No se arrojen en los brazos de un partido de propuestas quiméricas, cuya única obsesión es liquidar nuestro sistema democrático y que no duda en mercadear con la soberanía nacional —como hemos visto hoy— en función de sus exclusivos intereses. En 1980, en un Pleno como el de hoy y al final de un debate como el de hoy el señor Fraga se dirigió al señor González augurándole que sería presidente del Gobierno. Pues bien, yo hoy, a diferencia de lo que dijo el señor Fraga al señor González, le digo desde esta tribuna al señor Iglesias: Usted nunca será presidente del Gobierno de España. (Aplausos). Acepte su fracaso. (Aplausos). Acepte su fracaso, señor Iglesias, y retire la moción de censura o retírese.

Muchas gracias. (Varios señores diputados: ¡Muy bien! ¡Muy bien!—Prolongados aplausos de las señoras y señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

Tiene la palabra el candidato a la presidencia del Gobierno, el señor Iglesias Turrión. (Rumores). Silencio. (Continúan los rumores). Silencio, por favor.

El señor **CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO** (Iglesias Turrión): Gracias, señora presidenta.

Señor Hernando, bien sabe usted que el señor Manuel Fraga no es santo de mi devoción. Fue, de hecho, ministro de una dictadura y participó en consejos de ministros que firmaron sentencias de muerte, a pesar de lo cual, el señor Fraga Iribarne tenía un talento intelectual del que usted carece, y no se tiene usted por qué enfadar, porque su talento era notable. (**Rumores**).

Usted me ha dicho que nunca seré presidente del Gobierno. A mí me gustaría decirle algo más positivo; me gustaría decirle que usted nunca irá a la cárcel, pero a la vista de los precedentes en su partido no se lo puedo prometer. (Aplausos.—Protestas.—Rumores). Gracias, señorías por su atención.

Ha hablado usted de espíritu de concordia. Hombre, concordia concordia en su discurso no hemos visto, señor Hernando. Es más, creo que usted demuestra que ustedes no tienen medida. ¿A usted le parece normal mentar la memoria de Ignacio Echeverría en la réplica a una moción de censura? ¿A usted le parece normal eso? Un poco de dignidad democrática. (Aplausos.—Protestas).

Señor Hernando, ustedes no tienen medida. Les dije ayer que su partido viene de muchos sitios y, entre otras cosas, les recordé algo que a ustedes les molesta —o a lo mejor no, a lo mejor están orgullosos—, y es que su partido lo fundaron siete jerarcas de la dictadura. Eso no les ha impedido llegar a la democracia y aceptar las reglas del juego, pero permítanme que como demócrata español les diga que a lo mejor para criticar a Margarita Nelken ustedes se tienen que limpiar la boca, señorías. (Aplausos.— Protestas).

Ha dicho usted algo que me ha llamado la atención en alguien que se supone que tiene responsabilidades de Estado. Respeto que usted admire mucho al señor Amancio Ortega, pero, mire, en un país moderno, si usted tiene un cáncer y se lo tienen que operar le deseo, señor Hernando, que se ocupe de usted la sanidad pública no la generosidad de un millonario, algunas de cuyas empresas han sido investigadas por no pagar impuestos. (Aplausos.—Protestas). Me parece bien que los millonarios... (Rumores.—Una señora diputada del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso pronuncia palabras que no se perciben.—El señor Delgado Ramos: ¡Que pague, coño, que pague, que es lo que tiene que hacer!).

La señora PRESIDENTA: Señorías, les ruego a todos que guarden silencio.

El señor **CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO** (Iglesias Turrión): Gracias por su ruego, señora presidenta.

Señorías, está bien que los millonarios hagan donaciones, sobre todo que en lugar de hacer donaciones clandestinas a su partido hagan donaciones para asuntos más loables, pero, perdónenme, a mí lo que me

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 47

preocupa de los millonarios no es tanto que hagan donaciones —que me parecen bien, ya digo, aunque, eso sí, me gustaría que fueran los decisores públicos que tienen legitimidad democrática los que decidan para dónde va la donación—, lo que me preocupa de verdad es que paguen impuestos, porque un problema fundamental de las democracias no es dónde donan dinero los millonarios sino si los millonarios pagan impuestos y no tienen filiales en paraísos fiscales, cumplen las normativas laborales y cumplen la ley. (Fuertes aplausos.—Protestas).

Señorías, les dije ayer... (Rumores) Les rogaría que me permitieran continuar, señorías. Nosotros no hemos interrumpido a su portavoz, y miren ustedes que a su portavoz le encantaría.

Les dije ayer que con esta moción de censura juzgábamos una época, y su actitud y su tono revelan que algo de razón debíamos tener. Les decía que Suárez pasó a la historia como el presidente de la Transición, que Felipe González, a pesar de los pesares, pasó a la historia como el presidente de la modernización, que Aznar pasó a la historia como el presidente de la mentira, la guerra y el pelotazo y que Zapatero, a pesar de los notables avances civiles, pasó a la historia como el presidente de la crisis. Hoy creo que podemos afirmar una cosa que comparte la inmensa mayoría de los españoles, y es que el señor Mariano Rajoy va a pasar a la historia como el presidente de la corrupción, señorías. (Aplausos).

Señorías, esta moción de censura ha ido muy bien y eso se revela en lo errático de su táctica. Primero dijo el presidente Mariano Rajoy que él no iba a replicar a nadie y, básicamente, dieron ustedes a entender que no iban a tomar la palabra en esta moción de censura. (**Protestas**). Después se produce la moción de censura de la señora Cristina Cifuentes, que le va muy mal, y ustedes cambian rápidamente de estrategia. (**Rumores**). El plan era —y lo vimos todos ayer, porque estaba la señora Sáenz de Santamaría tomando notas— que a nuestra portavoz, Irene Montero, le respondiera la señora Sáenz de Santamaría (**Varios señores diputados: ¡Ohhh!)**, pero no, algo tuvo que ocurrir... (**Aplausos.—Rumores**). Algo tuvo que ocurrir en su intervención para que el presidente del Gobierno dijera... (**Continúan los rumores**).

La señora **PRESIDENTA:** Un segundo, señor Iglesias. Señorías, les ruego, por favor, silencio a todos.

El señor CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO (Iglesias Turrión): Algo tuvo que ocurrir con la intervención de nuestra portavoz para que el señor Rajoy decidiera tomar la palabra él mismo. Y salió con un papel que era evidente que estaba escrito previamente y que estaba previsto para mí. (Varios señores diputados: ¡Ohhh!). Luego tuvo ciertas dificultades en el debate... (Aplausos.—Rumores) ... que obligaron... (Rumores). Me va a permitir...

La señora **PRESIDENTA**: Señorías, será la última vez que lo diga, llamaré al orden a sus señorías una por una. No lo voy a decir ni una vez más. Llevamos ya más de once horas de este debate y la última media hora no va a ser distinta al resto. Así que, por favor, señorías, guarden silencio, y si alguno no lo quiere hacer, que salga del hemiciclo.

Continúe, señor Iglesias.

El señor **CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO** (Iglesias Turrión): Muchas gracias, señora presidenta.

El caso es que estuvo muy bien que usted tomara la palabra, y se lo agradezco. Creo que cuando a un presidente le presentan una moción de censura tiene la obligación de dar la cara, y eso habla bien de usted, señor Rajoy. Había algunos que pensaban: ¿cómo puede ser que el señor Rajoy sea tan dicharachero en casa de Bertín Osborne o se vaya a la final de la Champions y le presenten una moción de censura y no salga para intervenir? Usted acalló esas críticas y eso habla bien de usted. Es verdad que en el final del debate —y la señora presidenta, a la que admiro mucho, me va a permitir una pequeña crítica— tuvo usted una ayudita por parte del árbitro para terminarlo cuando se suponía que nosotros seguíamos teniendo turno de réplica; de alguna manera, a usted le ayudaron un poco, pero con todo, yo le agradezco que tomara usted la palabra en el debate. Lo que no entiendo muy bien, sobre todo porque da una imagen extraña de usted, señor Rajoy, es que después no haya vuelto, por respeto al resto de los grupos parlamentarios y porque estamos hablando de la tercera moción de censura de la democracia. Cualquiera pensaría —y estoy observando que la pierna derecha se le mueve mucho, señor Rajoy—que estaba usted notablemente incómodo. (Aplausos.—Rumores). La actitud de su grupo parlamentario, que parece que puede obligar a la presidenta del Congreso a llamarles al orden, sospecho que denota

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 48

cierta incomodidad. Cálmense, una moción de censura es un mecanismo constitucional y se puede desarrollar y llevar a cabo sin que nos tengan ustedes que deleitar con sus interrupciones continuas.

Lo que escuchamos hoy por parte del señor Hernando es algo que revela que ustedes, efectivamente, son la imagen del pasado. El estilo del señor Hernando, un estilo faltón, ultra, provocador, de extrema derecha... (Rumores), más propio de un tertuliano de 13 TV que del portavoz del partido del Gobierno (Aplausos), revela que ustedes tienen muchas dificultades para entender que en España han cambiado algunas cosas y que la gente quiere sacudirse de encima ciertas formas rancias y arrogantes. Fíjense, el señor Hernando ha dicho, al principio he pensado que con ironía: somos un partido honrado, decente y honesto. No hacía falta sobreactuar tanto, podría usted haber buscado otras virtudes. Permítame que le lea algunos ejemplos de honradez, decencia y honestidad.

Vicente Martínez-Pujalte, investigado por presuntos delitos de falsedad documental y cohecho (Rumores) por su actividad en la consultora Sirga XXI, que presuntamente facturó a empresarios del PP por trabajos inexistentes; honrado, decente y honesto. Gustavo de Arístegui, investigado por las comisiones percibidas por intermediar en negocios en el extranjero; honrado, decente y honesto. Pedro Gómez de la Serna, exdiputado del Partido Popular, investigado en la causa que sigue la Audiencia Nacional por el supuesto cobro de comisiones ilegales; honrado, decente y honesto. Ana Torme, exsenadora del Partido Popular, investigada por presuntos delitos de falsedad documental y cohecho; honrada, decente y honesta. A Rodrigo Rato se le atribuyen ya catorce delitos en distintos procesos judiciales que pueden ser penados con varias décadas de cárcel; honrado, decente y honesto. Cinco de los seis tesoreros que ha tenido el Partido Popular imputados: Rosendo Naseiro —honrado, decente y honesto— fue nombrado responsable de las finanzas del Partido Popular en 1987; Ángel Sanchís —honrado, decente y honesto—, tesorero del PP entre 1982 y 1987, imputado por un delito de colaboración con Luis Bárcenas para blanquear dinero; Álvaro Lapuerta —honrado, decente y honesto—, tesorero entre 1993 y 2008, imputado por el juez Ruz por los papeles de Bárcenas; Luis Bárcenas, el hombre más honesto, decente y honrado que han tenido ustedes, hasta mereció recibir un SMS del presidente del Gobierno; Carmen Navarro, tesorera en la actualidad, ha sido imputada por falsedad documental. ¿Quieren que les hablemos del Partido Popular de Madrid y del Partido Popular de Valencia? ¿Les hablamos de otras comunidades autónomas como Murcia, Galicia o del PP de Baleares? ¿Hablamos del señor Francisco Granados, del señor Ignacio González, del señor Ricardo Romero de Tejada? Señor Hernando, ustedes virtudes tendrán, pero la honradez, la decencia y la honestidad me temo que no mucho. (Aplausos).

Miren, ser honrado, ser decente y ser honesto es incompatible con mentir, y ustedes, por desgracia, tampoco tienen la virtud de decir la verdad. La señora Cospedal —que sí nos acompaña— mintió sobre el sueldo de Bárcenas. Dijeron que Bárcenas dejó de trabajar en 2010; el partido pagó el IRPF y la Seguridad Social del extesorero entre 2011 y 2012; el extesorero siguió vinculado al partido con una relación laboral normal. Cospedal introdujo un nuevo concepto en el derecho laboral, toda una creación que se estudia en las facultades de Derecho y en los departamentos de Derecho del Trabajo, la indemnización en diferido, pero siguió insistiendo en que dejó de presar servicios en 2010. Sencillamente, señora ministra, usted mintió, y los mentirosos deberían dimitir. (**Aplausos**).

El exministro Soria, al que usted, señor Rajoy, nombró y que dimitió por su cuenta, mintió sobre sus vacaciones en Punta Cana. El juez sentenció que Soria no pagó su *suite* en Punta Cana y le condenó a pagar las costas de la demanda que puso contra el director de *Eldiario.es*, don Ignacio Escolar. El señor Soria mintió sobre los papeles de Panamá. En rueda de prensa, dijo: No he tenido ninguna participación ni como socio ni como directivo o administrador en UK Lines.

El señor Catalá mintió sobre su SMS al preso Ignacio González. Ojalá se cierren pronto todos los líos, rezaba el mensaje de texto del ministro de Justicia. Negó que ese mensaje se refiriese a las investigaciones por su ático en Marbella y por el desfalco del Canal de Isabel II y dijo que se trataba de una referencia a la situación general de España ante la ausencia de Gobierno, pero las propias grabaciones de Lezo revelan que González preguntó a Cerezo si tenía alguna noticia de algo, y el empresario le respondió: No; me encontré el otro día con Rafa Catalá y me dijo lo mismo, que lo estaban mirando, macho. Ustedes no son honrados, decentes y honestos. Ustedes están parasitando las instituciones de nuestro país y sería una cuestión de salud democrática que ustedes se fueran de una vez, señorías. (Aplausos).

Señorías, nosotros tenemos una alternativa a ustedes. Tenemos una alternativa institucional, que es la menos complicada, es básicamente no robar y no utilizar las instituciones para fines de partidos, sino para los fines que prevé la ley; tenemos una alternativa de país, una alternativa de país plurinacional, porque ustedes son los que están rompiendo la convivencia y el diálogo entre los ciudadanos, y también

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 49

tenemos una alternativa económica ante sus fracasos, señorías. Además, tenemos un aval, porque ustedes durante algún tiempo podían decir que nosotros no teníamos experiencia de Gobierno, pero tenemos experiencia de Gobierno y más de 7 millones de ciudadanos lo conocen. No solamente no somos corruptos como ustedes, no solamente no somos mentirosos como ustedes, sino que, además, sabemos gobernar mejor que ustedes, señorías. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie.— Aplausos del señor Iglesias Turrión vuelto hacia los miembros de su grupo parlamentario).

La señora **PRESIDENTA**: Tiene la palabra el señor Hernando Fraile.

El señor **HERNANDO FRAILE**: Gracias, señora presidenta.

Ya sé, señor Iglesias, que usted se lo gozaría si a mí me metieran en la cárcel. (El señor Iglesias Turrión hace gestos negativos). Sí, esto es lo que ha dicho aquí esta mañana. Pero para que eso sucediera, primero, tendría usted que llegar a ser presidente del Gobierno; segundo, tendría usted que hacer de la justicia lo que usted quiere y, tercero, tendría usted que rescatar las checas y las cárceles del pueblo (Varios señores diputados: ¡Muy bien!—Aplausos), que eso es desgraciadamente lo que se transmite con su posición y su declaración esta tarde. (Aplausos). Parece mentira, señor Iglesias, que a estas alturas de la historia salga usted todavía a mantener semejantes argumentos.

Señor Iglesias, yo he hablado de Ignacio Echevarría sencillamente porque no lo ha hecho usted, que era el candidato. (Un señor diputado: ¡Muy bien!). No lo ha hecho usted; usted se ha acordado de otras personas, de otras víctimas, desde los Borbones hasta el señor Tura, ¿o era Turá? (Risas). Habla usted durante seis horas y no ha hablado de esta persona, y esto, señoría, sencillamente le retrata. Ha hablado usted aquí de casos y de cosas. Yo también tengo un listado de casos y de cosas de ustedes. (Muestra unos papeles.—Varios señores diputados: ¡Léelo, léelo!). Si usted habla de pagar la Seguridad Social, eso dígaselo al señor Garzón, que lo tiene detrás de usted, y cuando estaban en Izquierda Unida y tuvieron problemas económicos lo primero que hicieron fue dejar de pagar la Seguridad Social. (Aplausos.—Varios señores diputados: ¡Muy bien!—El señor Garzón Espinosa hace gestos negativos.—Un señor diputado: Sí). Eso fue lo primero que hicieron, lo primero. O si no, dígaselo a su secretario general de organización, el señor Echenique, que no pagaba la Seguridad Social de la persona que trabajaba para él.

Señoría, puede hablar usted de acusados y mezclar casos y cosas de la justicia, pero es que usted tiene aquí sentado al señor Diego Cañamero, detenido en más de cincuenta ocasiones con cinco condenas en firme. (Rumores). Usted tiene sentado al diputado Alberto Rodríguez condenado por agresión a la Policía. (Un señor diputado: ¡Púnica!). Usted tiene sentada a la señora Carolina Bescansa, que ha sido acusada de cobros irregulares como autónomo mientras ocupaba cargos públicos. (Protestas.—La señora Bescansa Hernández: ¡A los tribunales!).

La señora PRESIDENTA: Silencio. Señorías, silencio.

El señor **HERNANDO FRAILE**: Usted tiene al señor Errejón, expedientado por la concesión irregular de una beca en la Universidad de Málaga. Esto sí que son puertas giratorias, las que usted quería crear en la Universidad Complutense, señor Iglesias, para gozar de una plaza que no le corresponde legalmente. **(Aplausos).** Eso son puertas giratorias. Tiene al señor Bail, condenado por agresión a la Guardia Civil, jotro patriota! **(Un señor diputado: ¡Toma ya!—Rumores).** Al señor Arrieta, condenado por pertenencia a banda terrorista; a la señora Elvira García, senadora, ahora en el Grupo Mixto, condenada por abusar de una renta mínima y no pagar el alquiler de una vivienda social cuando tenía ingresos superiores a 4500 euros al mes. Ya le he dicho lo del secretario de organización, pero también tiene en su partido al señor Monedero, *Billetero*, condenado a pagar 200000 euros por no declarar un ingreso de más de 400000, provenientes del régimen chavista. **(Aplausos)**; al exsenador Ramón Galindo, condenado por tráfico de drogas; al exdiputado Pedro de Palacio, condenado por pederastia. **(Un señor diputado: ¡No me digas!)**. Por cierto, señor Iglesias, ¿tiene usted alguna responsabilidad sobre que el número 1 de su lista al Senado por Badajoz esté implicado en un caso de pederastia? **(Aplausos.—Un señor diputado: Sí, señor)**.

Señor Iglesias, ¿sabe lo peor? Que le tienen a usted, que ha puesto el cazo para poner en almoneda a su país y ponerlo al servicio, desde esta Cámara, de dictaduras como la del señor Maduro o la del Gobierno iraní; a usted, que es el peor. Por lo tanto, usted, de lecciones de ética y honradez —usted ¿eh?—, nada, ninguna. (Aplausos.—Varios señores diputados: ¡Muy bien!).

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 50

Señor Iglesias, explíqueme esto. En las cuentas declaradas por su partido en 2014 figuran numerosas donaciones sospechosas. Entre doscientas y trescientas personas hicieron donaciones de 1000 euros —¡qué casualidad, qué coincidencia!—, otras ochenta realizaron donaciones entre 4000 y 5000 euros y unas veinte más de 5000 euros. Sin embargo, todas estas donaciones han sido realizadas por personas que declaran ganar menos de 12000 euros al año. ¡Oiga!, señor Iglesias, esta es la multiplicación de los panes y los peces. (Risas y aplausos). Esto se llama pitufeo. Esto, señor Iglesias, la Guardia Civil y cualquiera lo llaman pitufeo. Por cierto, señor Rivera —no está—, me gustaría que ustedes nos ayudaran a investigar todo esto y lo de las cuentas de Venezuela. Estaría muy bien, ¿verdad?, no solo investigar al PP. (Aplausos).

¿Sabe cuál es su problema, señor Iglesias? Que hoy el populismo sigue cosechando derrota tras derrota en Europa. Pasó en Holanda; ha pasado en Francia con Le Pen y con Mélenchon; en Gran Bretaña con UKIP; en Italia con el Movimiento 5 Estrellas, que acaba de llevarse una bofetada en las municipales después de verles cómo han gobernado en Roma; y ahora a usted le va a dar hoy el Parlamento un gran revolcón. Cada vez más europeos saben y constatan que el populismo es el integrismo de la democracia, como Henri Lévy sostenía y decía. Usted ha venido hoy a dar aquí un mensaje de populismo ya conocido en España, el que algunos estuvieron utilizando durante años en Cataluña para decir que España nos roba. De la misma forma, usted ahora sube a esta tribuna para decir que el PP roba a los ciudadanos, y eso es mentira. Era mentira lo uno y es mentira lo otro, por mucho que usted se empeñe. (Aplausos). Esta gente del Partido Popular y nosotros somos gente honrada. ¡Ya está bien, señor Iglesias! Yo a usted no le voy a decir, porque usted tenga casos como los que he leído, qué es lo que todas esas personas han producido a lo largo de su historia. No le voy a acusar de eso, le acuso de lo que le he acusado personalmente, y de lo que usted no ha dado ninguna explicación. Usar paraísos fiscales, como Granadinas, ¿está bien o no está bien? Es una historia que tendría usted que contarnos.

Señorías, menos insultos, menos demagogia, menos pataletas, menos numeritos, señor Iglesias, y más trabajo. Usted ha venido ahora a pretender abrir un nuevo debate con el señor Rajoy, después de que ayer el señor Rajoy le diera un verdadero varapalo a usted **(Aplausos)** o también a la señora Montero, previamente, y ahí me quedo. Hay quien dice que estuvo mejor la señora Montero que usted, pero no diré yo esto porque, si lo hago, no sé qué voy a provocar en esa relación. **(Aplausos.—Protestas).**

La señora **PRESIDENTA**: ¡Señorías...!

El señor **HERNANDO FRAILE**: Relación política...

La señora **PRESIDENTA:** Señor Hernando, no tiene la palabra. Un segundo, señor Hernando. Señorías, les ruego a todos silencio, por favor.

El señor **HERNANDO FRAILE:** ... o de su grupo. No voy a hacer aquí el mismo numerito que usted...

La señora PRESIDENTA: Señor Hernando, no tiene la palabra todavía. Un segundo.

La aplicación del Reglamento la hace la Presidencia y, mientras yo sea presidenta de esta Cámara, esto no se va a convertir, bajo ningún concepto, como les dije el otro día, ni en un circo —sin ofender al circo— ni en una taberna.

Continúe, señor Hernando.

El señor **HERNANDO FRAILE**: Gracias, señora presidenta.

Decía que yo no voy a montar numeritos como los que usted ha montado cuando le cortan la palabra o cuando algún diputado dice alguna cosa; esto es normal en la Cámara. Si usted se ha molestado y se ha ofendido por mis últimas palabras le pido excusas. Yo hablaba de una relación sencillamente política. (Risas.—Protestas). Sabe usted que tengo una gran estima por su portavoz. Creo que es una buena portavoz y creo que le quedan muchas cosas por hacer en esta Cámara; entre otras, podría estar, precisamente, entenderse también con el Partido Popular, romper sus prejuicios, esos prejuicios en los que ustedes están instalados para dividir España entre los que piensan como usted y los que somos del PP, que, según ustedes, tendríamos que estar en una cárcel o no sé dónde.

Insisto, esta es una legislatura en la que hay oportunidades para todos y responsabilidades también para todos, en la que se necesita más trabajo y menos circo, más intensidad legislativa y más reformas para seguir avanzando que numeritos, y en la que afortunadamente tenemos un Gobierno —que es el que va a seguir y no el Gobierno que usted pretendía hoy— que va a seguir haciendo lo que tiene que hacer

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 51

un Gobierno, creando oportunidades para los españoles, creando empleo para los españoles, haciendo que esa política social, que es la mejor que existe, la de la creación de empleo, implique que muchas familias superen la situación y los daños que les ha provocado la crisis. Nosotros estamos en eso. Yo no les voy a demonizar como usted a mí. Yo no querría jamás que usted estuviera en la cárcel por lo que diga aquí, aun cuando lo que usted dice aquí, mantiene aquí y ha estado diciendo a lo largo de todo este tiempo no sean solo sino infamias contra mi partido, infamias contra el Gobierno y calumnias contra todos.

Nada más y muchas gracias. (Prolongados aplausos de las señoras y señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso y de los miembros del Gobierno, puestos en pie.— Varios señores diputados: ¡Muy bien!).

La señora **PRESIDENTA:** Tiene la palabra el candidato a la Presidencia del Gobierno, el señor Iglesias Turrión. Silencio, señorías.

El señor **CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO** (Iglesias Turrión): Gracias, señora presidenta.

Mire, señor Hernando, si a su estilo parlamentario yo le doy una réplica excesiva aquí, creo que estaría legitimando una manera de hacer parlamentarismo que no se merece esta Cámara. (Aplausos.—Protestas).

La señora **PRESIDENTA**: Señorías, por favor. **(El señor De Luis Rodríguez: Orden para todos).** Señorías, el orden en la Cámara lo mantiene la presidenta y les voy a llamar al orden a su señorías.

El señor CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO (Iglesias Turrión): Creo que lo fundamental en esta Cámara ya se ha dicho, y voy a decir algo en lo que estoy de acuerdo con usted. Ha dicho usted que España es un gran país, pero sepa una cosa: sin ustedes lo sería todavía mejor. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie.—Aplausos del señor Iglesias Turrión vuelto hacia los miembros de su grupo parlamentario).

La señora PRESIDENTA: Señorías, en cinco minutos comenzarán las votaciones. (Pausa).

SOLICITUD DE PRÓRROGA DE SUBCOMISIONES:

— SOLICITUD DE LA COMISIÓN DE IGUALDAD PARA QUE SE CONCEDA UNA PRÓRROGA, HASTA EL 30 DE JUNIO DE 2017, DEL PLAZO OTORGADO A LA SUBCOMISIÓN PARA UN PACTO DE ESTADO EN MATERIA DE VIOLENCIA DE GÉNERO, PARA LA CONCLUSIÓN DE SUS TRABAJOS. (Número de expediente 154/000002).

La señora PRESIDENTA: Señorías, ocupen los escaños.

Señorías, en primer lugar, vamos a someter al Pleno la prórroga del plazo otorgado a la subcomisión para un pacto de Estado en materia de violencia de género hasta el próximo 30 de junio para la conclusión de sus trabajos. ¿Se puede entender aprobada por asentimiento? (Asentimiento).

En consecuencia, queda aprobada la prórroga del plazo de la subcomisión para un pacto de Estado en materia de violencia de género hasta el próximo 30 de junio.

Muchas gracias.

MOCIÓN DE CENSURA. (VOTACIÓN).

— MOCIÓN DE CENSURA AL GOBIERNO PRESIDIDO POR DON MARIANO RAJOY BREY, QUE INCLUYE COMO CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO A DON PABLO IGLESIAS TURRIÓN. (Número de expediente 082/000001).

La señora **PRESIDENTA:** Seguidamente vamos a proceder a la votación de la moción de censura presentada por doña Irene María Montero Gil y treinta y cinco diputados más. Conforme a lo que establece el Reglamento de la Cámara en su artículo 85.2, la votación será pública por llamamiento. Sus señorías responderán «sí», «no» o «abstención» desde su escaño cuando sean llamados por los señores secretarios, que leerán los nombres desde la tribuna de oradores. Ruego que contesten al llamamiento con voz clara y audible, aunque los señores secretarios que les llamen repetirán el sentido de la votación

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 52

para evitar dificultades. El llamamiento se hará por orden alfabético comenzando por el primer apellido del señor diputado cuyo nombre ha sido sacado a suerte y que ha sido el del señor don Juan Vicente Pérez Aras. El Gobierno y la Mesa votarán al final. (**Rumores**).

Señorías, les ruego silencio, por favor.

Ruego al señor secretario segundo que dé comienzo a la votación.

Por los secretarios segundo, tercero y cuarta de la Mesa se procede al llamamiento de las señoras y los señores diputados, quienes van manifestando el sentido de su voto.

Señoras y señores diputados que dijeron «sí»:

Pita Cárdenes, María del Carmen

Rodríguez Martínez, Ángela

Rodríguez Rodríguez, Alberto

Rufián Romero, Gabriel

Salud Areste, María Isabel

Salvador i Duch, Jordi

Sánchez Melero, Tania

Sánchez Serna, Javier

Santos Itoiz, Eduardo

Sibina Camps, Marta

Sixto Iglesias, Ricardo

Sorlí Fresquet, Marta

Surra Spadea, Ana María

Tardà i Coma, Joan

Terrón Berbel, Ana Belén

Valido Pérez, Carmen

Vendrell Gardeñes, Josep

Vera Ruíz-Herrera, Noelia

Vidal Sáez, Aina

Viejo Viñas, Raimundo

Vila Gómez, Miguel

Yllanes Suárez, Juan Pedro

Alba Goveli, Nayua Miriam

Alonso Cantorné, Félix

Alonso Clusa, Rosa Ana

Arévalo Caraballo, María Teresa

Arrojo Agudo, Pedro

Baldoví Roda, Joan

Ballester Muñoz, Àngela

Bataller i Ruiz. Enric

Beitialarrangoitia Lizarralde, Marian

Belarra Urteaga, Ione

Bescansa Hernández, Carolina

Botejara Sanz, Amparo

Bustamante Martín, Miguel Ángel

Bustinduy Amador, Pablo

Candela Serna, Ignasi

Cañamero Valle, Diego

Capdevila i Esteve, Joan

Capella i Farré, Ester

Carracedo Verde, José David

Carreño Valero, Sara

De la Concha García-Mauriño, María Asunción Jacoba Pía

Del Olmo Ibáñez, Juan Manuel

Delgado Ramos, Juan Antonio

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 53

Díaz Pérez, Yolanda

Domènech Sampere, Francesc Xavier

Eritja Ciuró, Francesc Xavier

Errejón Galván, Íñigo

Farré Fidalgo, Sònia

Fernández Bello, Miguel Anxo Elías

Fernández Castañón, Sofía

Fernández Gómez, Alexandra

Franco Carmona, Isabel

García Puig, María del Mar

García Sempere, Eva

Garzón Espinosa, Alberto

Gómez-Reino Varela, Antonio

González García, Segundo

Guijarro García, Txema

Honorato Chulián, María Auxiliadora

Iglesias Turrión, Pablo

Jordà i Roura, Teresa

López de Uralde Garmendia, Juan Antonio

Luis Bail, Jorge

Marcello Santos. Ana

Martín González, Lucía

Martínez Rodríguez, María Rosa

Matute García de Jalón, Oskar

Maura Zorita, Eduardo Javier

Mayoral Perales, Rafael

Mena Arca, Joan

Monereo Pérez, Manuel

Montero Gil, Irene María

Montero Soler, Alberto

Moya Matas, Jaume

Olòriz Serra, Joan

Pascual Peña, Sergio

Pastor Muñoz, Rosana

Señoras y señores diputados que dijeron «no»:

Pérez Aras, Juan Vicente

Pérez López, Santiago

Píriz Maya, Víctor Valentín

Posada Moreno, Jesús

Postigo Quintana, Jesús

Quintanilla Barba, María del Carmen

Ramírez Freire, Saúl

Reynés Calvache, Águeda

Rivera Andrés, Irene

Rivera de la Cruz, Marta María

Rivera Díaz, Albert

Roca Mas, Jordi

Rodríguez Hernández, Melisa

Rojas García, Carlos

Rojo Noguera, Pilar

Roldán Monés, Antonio

Romero Hernández, Carmelo

Romero Rodríguez, María Eugenia

Ruano García, Javier

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 54

Salvador Armendáriz, Carlos Casimiro

Salvador García, Luis Miguel

Santa Ana Fernández, María de la Concepción de

Suárez Lamata, Eloy

Tarno Blanco, Ricardo

Ten Oliver, Vicente

Torres Tejada, María

Tremiño Gómez, Ignacio

Valmaña Ochaíta, Silvia

Vázquez Blanco, Ana Belén

Vera Pró, Juan Carlos

Villalobos Talero, Celia

Villegas Pérez, José Manuel

Viso Diéguez, Miguel Ángel

Zurita Expósito, Ana María

Acedo Penco, Pedro

Aguiar Rodríguez, Ernesto

Aguirre Rodríguez, Ramón

Alba Mullor, María Dolores

Albaladejo Martínez, Joaquín

Alberto Pérez. Celia

Alli Martínez, Íñigo Jesús

Alonso Díaz-Guerra, José Jaime

Alonso Hernández, Raquel

Alós López, Ana Isabel

Álvarez Palleiro, Félix

Álvarez-Arenas Cisneros, María Carmen

Angulo Romero, María Teresa

Ayllón Manso, José Luis

Bajo Prieto, María Luz

Barrachina Ros, Miguel

Barreda de los Ríos, Leopoldo

Barrios Tejero, José María

Bastidas Bono, Elena María

Bermúdez de Castro Fernández, José Antonio

Bernabé Pérez, Francisco Martín

Blanco Garrido, Mª Mar

Blasco Marqués, Manuel

Bonilla Domínguez, María Jesús

Borrego Cortés, Isabel María

Bravo Baena, Juan

Cabezas Regaño, Isabel

Calvente Gallego, Javier

Camps Devesa, Gerardo

Candón Adán, Alfonso

Cano Fuster, José

Cano Leal, Francisco Javier

Cantó García del Moral, Antonio

Carreño Fernández, María Ascensión

Casado Blanco, Pablo

Cascales Martínez, Loreto

Chiquillo Barber, José María

Clavell López, Óscar

Clemente Giménez, Diego

Cortés Bureta, Pilar

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 55

Cotelo Balmaseda, Mar

De Arriba Sánchez, Bienvenido

De Barrionuevo Gener, Avelino

De la Torre Díaz, Francisco

Del Campo Estaún, Sergio

Del Río Sanz, Emilio

Delgado Arce, Celso Luis

Díaz Gómez, Guillermo

Dueñas Martínez, María del Carmen

Echániz Salgado, José Ignacio

Escudero Berzal, Beatriz Marta

España Reina, Carolina

Faba de la Encarnación, Elena

Fernández Díaz, Jorge

Fernández García, Eduardo

Floriano Corrales, Carlos Javier

Fole Díaz, Tomás Javier

Gamazo Micó, Óscar

Garaulet Rodríguez, Miguel Ángel

García Cañal, José Ramón

García Díez, Joaquín María

García Egea, Teodoro

García Hernández, José Ramón

García-Margallo y Marfil, José Manuel

García-Pelayo Jurado, María José

García-Tizón López, Arturo

Girauta Vidal, Juan Carlos

Gómez Balsera, Marcial

Gómez García, Rodrigo

González Guinda, María del Carmen

González Muñoz, Ángel Luis

González Terol, Antonio

González Vázquez, Marta

Gutiérrez Vivas, Miguel Ángel

Heredia Martín, Silvia

Hernández Bento, María del Carmen

Hernando Fraile, Rafael Antonio

Herrero Bono, José Alberto

Hoyo Juliá, Belén

Igea Arisqueta, Francisco

Julià Julià, María Sandra

Juncal Rodríguez, Juan Manuel

Lara Carbó, María Teresa de

Llorens Torres, José Ignacio

López Ares, Susana

Lorenzo Torres, Miguel

Luis Rodríguez, Teófilo de

Madrazo Díaz, Ana María

Marcos Moyano, María Dolores

Marí Bosó, José Vicente

Mariscal Anaya, Guillermo

Maroto Aranzábal, Javier

Martín Llaguno, Marta

Martínez González, José Luis

Martínez Oblanca, Isidro Manuel

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 56

Martínez Saiz, Teófila

Martínez Vázquez, Francisco

Martínez-Maíllo Toribio, Fernando

Martín-Toledano Suárez, José Alberto

Matarí Sáez, Juan José

Mateu Istúriz, Jaime Miguel

Matos Mascareño, Pablo

Maura Barandiarán, Fernando

Merino López, Rafael

Millán Salmerón, María Virginia

Molinero Hoyos, Francisco

Moneo Díez, María Sandra

Moragas Sánchez, Jorge

Moraleja Gómez, Tristana María

Moreno Bustos, Ramón

Moreno Palanques, Rubén

Moro Almaraz, María Jesús

Movellán Lombilla, Diego

Navarro Cruz, María del Carmen

Navarro Fernández-Rodríguez, Fernando

Navarro Lacoba, Carmen

Olano Vela. Jaime Eduardo de

Oramas González-Moro, Ana María

Palmer Tous, Teresa

Paniagua Núñez, Miguel Ángel

Señoras y señores diputados que dijeron «abstención»:

Pérez Domínguez, María Soledad

Pérez Herráiz, Margarita

Pons Sampietro, Pere Joan

Postius Terrado, Antoni

Pradas Torres, Antonio

Quevedo Iturbe, Pedro

Rallo Lombarte, Artemi

Ramón Utrabo, Elvira

Ramos Esteban, César Joaquín

Raya Rodríguez, María Tamara

Robles Fernández, Margarita

Rodríguez García, Isabel

Rodríguez Hernández, Juana Amalia

Rodríguez Ramos, María Soraya

Rominguera Salazar, María del Mar

Ruiz i Carbonell, Joan

Sagastizabal Unzetabarrenetxea, Idoia

Sahuquillo García, Luis Carlos

Sánchez Amor, José Ignacio

Saura García, Pedro

Serrada Pariente, David

Serrano Jiménez. María Jesús

Sicilia Alférez, Felipe Jesús

Simancas Simancas, Rafael

Sumelzo Jordán, Susana

Torres Mora, José Andrés

Trevín Lombán, Antonio Ramón María

Tundidor Moreno, Victoria Begoña

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 57

Urquizu Sancho, Ignacio

Xuclà i Costa, Jordi

Zaragoza Alonso, José

Ábalos Meco, José Luis

Agirretxea Urresti, Joseba Andoni

Alconchel Gonzaga, Miriam

Álvarez Álvarez, Ángeles

Antón Cacho, Javier

Barandiaran Benito, Íñigo

Barreda Fontes, José María

Batet Lamaña, Meritxell

Bellido Acevedo, Pablo

Blanquer Alcaraz, Patricia

Botella Gómez. Ana María

Camacho Sánchez, José Miguel

Cámara Villar, Gregorio

Campo Moreno, Juan Carlos

Campuzano i Canadés, Carles

Cancela Rodríguez, Pilar

Cantera de Castro, Zaida

Císcar Casabán, Ciprià

Ciuró i Buldó, Lourdes

Cortés Lastra, Ricardo

Cruz Rodríguez, Manuel

Cuello Pérez, Carmen Rocío

De Frutos Madrazo, María del Rocío

De la Encina Ortega, Salvador Antonio

Díaz Trillo, José Juan

Elorza González. Odón

Esteban Bravo, Aitor

Fernández Díaz, Jesús María

Ferrer Tesoro, Sonia

Flórez Rodríguez, María Aurora

Franquis Vera, Sebastián

Galeano Gracia, Óscar

Galovart Carrera, María Dolores

García Mira, Ricardo Antonio

González Bayo, Josefa Inmaculada

González Ramos, Manuel Gabriel

González Veracruz, María

Guillaumes i Ràfols, Feliu-Joan

Guinart Moreno, Lídia

Gutiérrez Limones, Antonio

Heredia Díaz, Miguel Ángel

Hernando Vera, Antonio

Hernanz Costa, Sofía

Hurtado Zurera, Antonio

Jiménez Tortosa, Juan

Lamuà Estañol, Marc

Lasarte Iribarren, José Javier

Lastra Fernández, Adriana

Legarda Uriarte, Mikel

López Álvarez, Patxi

López Milla, Julián

Lucio Carrasco, María Pilar

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 58

Luena López, César Madina Muñoz, Eduardo Martín González, María Guadalupe Martínez Seijo, María Luz Meijón Couselo, Guillermo Antonio Merchán Mesón, Carlota Miquel i Valentí, Sergi Muñoz González, Pedro José Nogueras i Camero, Míriam Palacín Guarné, Gonzalo Peña Camarero, Esther Perea i Conillas, María Mercè

Señoras y señores diputados que votaron «sí» telemáticamente:

Bosaho Gori, Rita Gertrudis

Señoras y señores diputados ausentes:

Bel Accensi, Ferran

Miembros del Gobierno que dijeron «no»:

Rajoy Brey, Mariano Sáenz de Santamaría Antón, María Soraya Catalá Polo, Rafael De Cospedal García, María Dolores Montoro Romero, Cristóbal Ricardo Zoido Álvarez, Juan Ignacio Méndez de Vigo Montojo, Íñigo Báñez García, María Fátima Nadal Belda, Álvaro María García Tejerina, Isabel Montserrat Montserrat, Dolors

Miembros de la Mesa que dijeron «sí»:

Expósito Prieto, Marcelo Elizo Serrano, María Gloria

Miembros de la Mesa que dijeron «no»:

Reyes Rivera, Patricia Romero Sánchez, Rosa María Prendes Prendes, José Ignacio Pastor Julián, Ana María

Miembros de la Mesa que dijeron «abstención»:

Gordo Pérez, Juan Luis Navarro Garzón, Micaela

Miembros de la Mesa que votaron «no» telemáticamente:

Sánchez-Camacho Pérez, Alicia

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

¿Hay alguna señora diputada o señor diputado que no haya sido nombrado para votar? (**Pausa**). En consecuencia, vamos a proceder al escrutinio de los votos emitidos. (**Pausa**).

Núm. 61 14 de junio de 2017 Pág. 59

Efectuado el escrutinio, dijo

La señora **PRESIDENTA:** El resultado de la votación ha sido el siguiente: votos emitidos, 349; a favor, 82; en contra, 170; abstenciones, 97.

Señorías, al no haberse obtenido la mayoría absoluta de los miembros de la Cámara, de acuerdo con los artículos 113.1 de la Constitución y 177.5 del Reglamento, se entiende rechazada la moción de censura. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie.—Aplausos del señor Iglesias Turrión vuelto hacia los miembros de su grupo parlamentario.—Aplausos de las señoras y señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, puestos en pie.—Aplausos del señor presidente del Gobierno, Rajoy Brey, vuelto hacia los miembros de su grupo parlamentario).

Se levanta la sesión.

Eran las dos y treinta minutos de la tarde.